EL REY EXPULSADO

REARMANDO LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS

EL REY EXPULSADO

REARMANDO LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS

Mariano Serer Mora

EZERYAH
PRODUCCIONES

El rey expulsado
Mariano Serer Mora

2024 by **EzerYah Producciones**
E-mail: nano@ezeryah.com.ar
www.ezeryah.com.ar

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de la VERSIÓN “Libro del Pueblo de Dios”.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento o alquiler, la transmisión o la transformación de este libro en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Serer Mora, Mariano Alejandro
El rey expulsado : rearmando la parábola de los talentos / Mariano Alejandro Serer Mora. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Mariano Alejandro Serer Mora, 2024.
192 p. ; 21 x 15 cm.
ISBN 978-631-00-3395-2
1. Teología. 2. Estudios Bíblicos. 3. Novelas de Aventuras. I. Título.
CDD 248.83

Impreso en Buenos Aires, Argentina.

Índice

Prólogo 9
Presentación 15

0. Llegando

I. Preparativos para la investigación
(En la montaña) 25

II. Ingresando a la parábola de los talentos
(En el lago) 45

III. Parábola de los talentos. Lectura clásica
(En el río) 57

IV. Parábola de los talentos. Lectura andrajosa
(En la cima) 81

V. Lectura del Evangelio de Mateo bajo las lentes de la parábola de los talentos
(En la casa del árbol) 113

VI. No dejes de buscar y dejarte encontrar
(En el aeropuerto) 155

Conclusión 159
Epílogo 171
Bibliografía 179

Dedicado a

Natalia Cortés Ludovic (mi esposa amada),

Alicia Di Meo (mamá),

Octavio Serer Mora (papá),

*** ***

A la memoria de

+Eduardo Camerano (mi amigo hermano)

Prólogo

Mariano, cuando terminé de leer tu libro me sentí alegre y libre. Alegre, porque se respira en él la calidez de la familia como lugar principal y auténtico del encuentro con Dios; y libre, porque has tenido el coraje de emprender caminos nuevos para entender la parábola. No hiciste malabares para revestirla de un sentido antiguo como si fuera nuevo, sino que tuviste el coraje de andar por sendas inesperadas, consciente de que los tiempos cambian y los seres humanos cambian con ellos. Y tienes razón, porque los textos bíblicos no son pergaminos cubiertos de polvo, que hay que sacar cada tanto tiempo para volver a repetir su mensaje salvándolo del olvido. ¡Al contrario! Cada vez que se vuelve a leer la Palabra de Dios, se nos abren nuevos sentidos, como dice Mt 13, 52 … el escriba que conoce el Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas viejas y cosas nuevas.

Permíteme, ahora, que explique un poco más la palabra **libre** que puse arriba. Para eso necesito hacer un poco de historia. En 1989, después de la caída de los regímenes comunistas del este de Europa, inició para todas las Comunidades eclesiales un complejo proceso histórico de reflexión sobre su propia fe en su propia cultura. Prácticamente, se trató de darse cuenta de cuál era, para los nuevos tiempos,

el sentido de la salvación que Jesús propuso a la humanidad. Se dio entonces, en los años siguientes, una profunda reflexión sobre este tema con el resultado que aparecieron toda una serie de "Teologías" nuevas, como la de la Liberación, la Feminista o la del Pluralismo religioso, para citar las más representativas.

Paralelamente, sin embargo, en nuestra sociedad fueron apareciendo factores que dieron origen a una atmósfera generalizada de lo que varios teólogos llamaron "**increencia**". Estos factores serían, por ejemplo, la conciencia viva del mal en el mundo, que se muestra desafiante y desconcertante en el escenario de la vida de todos los días del ciudadano; la pobreza que obliga a millones de seres humanos a migrar a otros países; la falta de coherencia de los que serían los representantes oficiales de las religiones que no logran desactivar la violencia en las relaciones políticas y sociales nacionales e internacionales y, en el mundo católico especialmente, los innumerables casos de pederastía que impactaron fuertemente en forma negativa. Se produjo, así, un rechazo generalizado de las instituciones cristianas, que terminó favoreciendo el alejamiento de muchas conciencias del universo creyente, alejamiento que no se manifestó en un ateísmo desafiante, sino en un estado de *increencia*: se vive la vida que le toca a cada uno como algo que se basta a sí misma.

Sin embargo, cuando hablamos de fe cristiana, hablamos de una propuesta de salvación para toda la humanidad y no sólo para los bautizados, una propuesta que es real y significante, que tiene la capacidad de entusiasmar y vivificar a la persona que entra en contacto con ella. Pero, paradójicamente, la respuesta ha sido esa *increencia* generalizada que favorece a lo sumo el entendimiento y la colaboración social, que destierra el fanatismo y la intolerancia y que termina abriéndose más a una adhesión viva a los que llevan una vida alegre, bella y libre de angustias, como la que nos presentan los medios de comunicación social, o que, si se compromete en la vida política o económica, lo hace en vista de gozar del poder y del dinero en medida siempre mayor. El resultado final, entonces, ha sido que la propuesta de salvación cristiana no es combatida, sino simplemente silenciada y sutilmente eliminada. Las experiencias de dolor y muerte, en este ámbito, no son negadas, sino que son sentidas como aspectos presentes inevitables que pertenecen al destino del ser humano: si aceptas de vivir, acepta también de morir y disfruta entonces lo más posible de todo lo que te ofrece la cultura en la que vivís, en una actitud de satisfacción existencial con ausencia de interrogantes incómodos.

Paralelamente a todo esto, se fue abriendo camino la convicción de que la religión cristiana no es la única que detiene la verdad. Se lee, en efecto, en ella una especie de absolutismo chocante y exclusivo, sin puertas abiertas y con

persistentes amenazas de infiernos finales y definitivos cuya consecuencia es la eliminación de una fraternidad universal de los seres humanos. Lamentablemente, fue en la pastoral sacramental el lugar en que todo esto tuvo sus consecuencias: se rechaza hoy una idea del bautismo visto como única vía de enganche con un Dios Padre universal. La justicia social y la no violencia, terminan siendo opciones independientes de la Eucaristía y la Confirmación, porque la presencia real del cuerpo de Jesús y la acción vivificante del Espíritu se presentan como fuertemente unidas sólo con la aceptación indiscutida de los dogmas de la fe católica proclamada en los catecismos. De este modo, la catequesis y la predicación dominical de los años pasados, más en dependencia de la teología que de la Biblia, ha construido una imagen de Iglesia como una Institución bien jerarquizada antes que como la casa de todos, con el resultado que en nuestros días las generaciones jóvenes ya no se perciben interpretadas por la institución eclesial, dando lugar a esa situación de *increencia* de la cual hablábamos antes.

Para un mayor entendimiento de lo expresado hasta aquí, quisiera presentar un ejemplo que me parece bastante claro: es el caso del bautismo de los bebés. Los padres que viven esa situación de *increencia* no piensan en hacerlos bautizar, pero los abuelos insisten en la importancia del bautismo. Lo que aquí se pone en evidencia es, a mi parecer, una paradoja: en el giro de pocas generaciones, el bautismo se ha

vaciado de sentido. En efecto, el bautismo en el dogma católico es el signo sacramental de una realidad invisible, pero real, que nos trasciende: devenimos hijos de Dios. Al mismo tiempo, es el signo de nuestra realidad interior, es decir de que nuestra inteligencia ha entendido y cree que Jesús es el camino hacia una humanidad siempre mejor y que nuestra voluntad ha decidido comprometerse en seguirlo a Él en ese camino. Esta consciente actitud interior de nuestra inteligencia y voluntad la manifestamos recibiendo el bautismo, que no es entonces un simple rito religioso, sino un acto consciente y decidido que manifiesta públicamente nuestro compromiso de construir nuestra vida familiar y social sobre la figura de Jesús. Evidentemente los bebés no pueden entender absolutamente nada de todo esto, y entonces son los padres que al pedir el bautismo para sus hijos recién nacidos se comprometen a educarlos de tal manera que al llegar a la edad de poder entender el sentido del bautismo lo acepten y lo practiquen. Teóricamente, éste es el paradigma que anima a los abuelos, pero no a los jóvenes matrimonios, en cuyos corazones se ha destruido la confianza en el valor y eficacia del mundo religioso y en las instituciones eclesiásticas, en las cuales ya no ven expresada esa salvación de la humanidad que Jesús ha prometido, y responden así con esa *increencia* difuminada de la que hablamos antes.

Es aquí que quisiera poner en realce la intuición que se revela en el libro de Mariano: el autor no vuelve a repetir

la interpretación de la parábola del rey y sus tres servidores que hace siglos se ha impuesto como la verdadera, sino que Mariano ha tenido el coraje de moverse en otros rumbos que hacen la parábola mucho más cercana al ser humano, abandonando las lecturas tradicionales. Ha ensanchado el sentido de la parábola de manera tal que ahora es válida para todas las religiones, es decir para todos los paradigmas con que los seres humanos nos relacionamos entre nosotros en vista de un mundo mejor. No ha invitado al lector a mantener un sentido que confirme la figura de un Dios que juzga y condena, sino que ha ampliado el sentido de la parábola haciéndolo abarcativo de todos los seres humanos: si se habla de Dios, se habla de un Dios con nosotros, con toda la humanidad.

Dr. Aldo A. Ranieri
Doctor en teología bíblica
Studium Biblicum Franciscanum

Presentación

En palabras más pastorales

Este libro es fruto de muchos años de investigación, muchas horas sentado en modo estudio, modo oración, modo adoración, modo llanto, modo alegría. Es un libro que nace a partir de muchas experiencias *compartidas* con otras personas (familia, pareja, amigos, alumnos, vecinos, compañeros de ruta, comunidades cristianas, diálogo con otras religiones). Es mi primer libro y en él veo muchas caminatas, a solas, en compañía humana o canina. Y me doy cuenta que en esas caminatas voy con el Espíritu del Creador. Y como se trata de encuentros decidí escribir este libro centrado en dos personajes: Génesis y Siméon, una nieta con su abuelo, un abuelo con su nieta.

En palabras más académicas

Esta obra es fruto de una investigación para una tesis de Maestría en teología presentada en el South African Theological Seminary. He estudiado con seriedad las repercusiones de un Dios Abbá, al modo del salmo 103, la teología de Brennan Manning y la hermenéutica andrajosa. Busco presentar que la teología narrativa guarda un valor

fundamental que alimenta a la teología sistemática, siendo que esta última no debe olvidar que proviene de la primera. La teología sistemática está llamada a guardar celosamente la experiencia narrativa de la fe para que ella no quede empolvada en las bibliotecas sino en el corazón de las personas.

¿Qué tipo de libro es este?

Es un libro de espiritualidad y entiendo por ello que es un libro donde los lectores deberían ingresar en su mundo interior para mirar mejor el exterior. Quiero decir que, buscando el Espíritu de Él, que habita en nosotros podemos sanar el mundo compartido en las sociedades. Está escrito en forma de diálogos, como aviso líneas más arriba, entre una joven de alrededor de 25 años con su abuelo de casi 80 años. Este, mi primer libro, quiere llegar a muchos lectores para dar a conocer todo lo que vengo aprendiendo acerca de esta gran parábola de los talentos. Si el lector espera encontrar en el jefe de la parábola a Dios, se equivocó de libro, que le devuelvan el dinero. Quiero dar vuelta la interpretación y mostrar la coherencia de dicha aventura.

Soy docente del nivel primario, secundario y terciario; de ahí el lenguaje utilizado, a veces repetitivo, porque los docentes tenemos esa vocación de hacernos comprender. Pido disculpas por ello si al lector o lectora, a veces le parece redundante, al menos para mí no lo es porque me ayuda

a hacer *Ctrl+G* en la memoria, tanto mía como de mis interlocutores.

Agradecimientos

A mis papás Alicia y Octavio, por darme la vida y amarme incondicionalmente, a mis hermanos Gustavo y Octavio, porque aprendo de ellos, de sus críticas y su compañía incondicional, gracias por cuidar de mí, perdón por ser el menor. A mis sobrinos y sobrinas por ser luz del niño Dios. A Ferni (mi sobrina mayor), por ser mi inspiración para crear el personaje de Génesis. A mis ahijados que me recuerdan la mirada del centinela Jesús. A mis amigos con quienes aprendí a leer la Biblia, tanto los que la leen como los que no tienen ni idea de ese libro sagrado ni la han leído pero nuestras charlas me han forjado caminante en búsqueda del misterioso Dios. A Aldo Ranieri, mi amigo y maestro de la Biblia; sin su enseñanza no hubiese llegado hasta aquí. A todos mis maestros espirituales, a los luneros, los choris, mis familiares, los de acá y los de Allá. A Euge Pastorino porque este estudio de la parábola de los talentos nació junto a ella compartiendo el espacio de catequesis escolar hace años. A Ezequiel Silva porque él fue quien me acompañó a descubrir el tema de mis dos tesis en teología. A mi tío Antonello Tramonti, por costear el pago de la impresión de este libro. A mi perro Simeón por secar mis lágrimas y reír conmigo. A

Edu Camerano, ya desde el cielo, por ser mi mejor amigo, tanto antes desde la tierra como ahora desde la Gran Fiesta. A mi abuelo Simeón, que, si bien desde 1987 vive en el cielo, sigue siendo recuerdo fecundo de compañía en mi vida. A mi esposa amada, Nati, por brindarme su amor, su ternura, su compañía, su paciencia y su perdón.

A mi **Dios Jesucristo**, por revelarte en mí a través de tantas personas, de mi iglesia y de otras religiones que voy conociendo. Sea para gloria tuya.

*** ***

Los personajes *(ficción)*:

Simeón: Es especialista en Biblia, fue profesor en la *École Biblique et Archéologique Française de Jérusalem*. Está casado con Felicidad y tiene dos nietos, Génesis y Oliver. Tiene 78 años. Vive en Alcalalí, Alicante, España.

Génesis: Es Comunicadora social por la *Universidad de Buenos Aires* y está realizando sus estudios en Teología por la *Universidad Pontificia Salesiana de Roma*, con sede en Buenos Aires. Tiene 25 años. Vive en Buenos Aires, Argentina.

Felicidad: Es especialista en filología bíblica y fue profesora en la *Universidad Pontificia de Salamanca*. Está casada con Simeón y es abuela de Génesis y Oliver. Tiene 73 años. Vive en Alcalalí, Alicante, España.

Oliver: Está cursando su segundo año de Arqueología en la *Universidad de Buenos Aires*. Tiene 20 años. Vive en Buenos Aires, Argentina.

El sitio *(real, con algunas licencias)***:**

La historia que cuenta el libro está centrada en el viaje de Génesis en Alcalalí y sus charlas con su abuelo Simeón. El pueblo está a 81 km de Alicante y a 100 km de Valencia.

"El municipio de Alcalalí se encuentra en el interior de la comarca de la **Marina Alta**, enclavado en el **Valle de Pop**,

por el que discurre el llamado río Gorgos. El término municipal se sitúa entre el monte Seguili, Carrascal, Rates y Aixa, conformando en su conjunto un paisaje natural de extraordinaria belleza. Tiene una superficie de 14,4 Km cuadrados y su máxima altitud llega a los 780 metros". (Datos obtenidos de www.alcalali.es)

0. Llegando

Génesis: Buen día abuelo, que contenta estoy de estar aquí en tu casa. Pasaré las mejores vacaciones viviendo contigo y con la abuela. Gracias por recibirme, la Universidad me ha dejado muy cansada y sé que aquí repondré fuerzas.

Simeón: Mi cielo, eres siempre bienvenida aquí con nosotros. Vamos a darle la sorpresa a tu abuela, estábamos terminando de preparar tu habitación. Tendrás la mejor vista de toda la comarca.

Felicidad: Génesis, cuéntanos a tu abuelo y a mí, cómo has estado, cómo está tu vida y cómo ha sido tu viaje hasta aquí.

Génesis: ¿Tienen tiempo?, Tengo mucho para compartirles.

Felicidad: Estamos aquí, hijita, para escucharte.

Génesis: Estoy un poco cansada de tanto estudio y trabajo, no he descansado lo suficiente desde que comencé la Universidad; finalicé la primera carrera y luego decidí estudiar algo de lo que ustedes me han enseñado. Eso también me apasiona. En Buenos Aires no hay muchos lugares para estudiar teología, aquí en España hay otras posibilidades. Pero, a decir verdad, mis profesores son muy buenos y vienen de distintas Universidades de todo el mundo. Eso me gusta porque me posibilita escuchar varias voces. Papá y mamá están muy bien, mamá trabaja desde casa y papá en el Colegio. Nos miman mucho y nosotros a ellos. Oliver está muy bien, estudia y sale con sus amigos; en unos días vendrá por aquí. En el trabajo me va bien, soy profesora en un instituto terciario, me gusta dar clases.

Felicidad: ¿Y tu corazón cómo está?

Génesis: Jeje, ese es un buen tema. Bien, ahora estoy solita, con ganas de conocer una buena persona con quien compartir mi vida. Tuve mis días, ya sabes, pero el corazón se va componiendo y este viaje me hace muy bien para soñar muy alto. Estoy preocupada por lo que está sucediendo con la economía mundial, los jóvenes no sabemos muy bien por donde seguir, dónde vivir y trabajar. Hace unos meses participé en un debate sobre economía y juventud y me ha llamado la atención algunos argumentos a favor de la economía de mercado, el rol de los bancos y las altas tasas de intereses. No sé muy bien, pero tengo algunas intuiciones para buscar respuesta en la Biblia. Aunque no sé si

estoy equivocada en el esquema mental que me hice. Quisiera saber qué pensaría Jesús de los sistemas económicos que imperan hoy. Más allá de los argumentos académicos, mi preocupación y la de mis amigas y amigos es ¿cómo planificar la vida? Tengo intenciones de perfeccionar idiomas, viajar y dedicar buen tiempo a una misión apostólica. Te imaginarás que es difícil encontrar a alguien que tenga esos mismos intereses, abuela.

Felicidad: No tanto, mira tu abuelo y yo.

(Lo que sigue es bien imaginado: abrazos, lágrimas de felicidad, charlas llenas de historias, comidas exquisitas. Y a la noche, a descansar contemplando las estrellas que se asomaban por la ventana de Génesis).

Génesis: Adiós abuela, adiós abuelo, los amo.

Abuelos: Adiós Génesis, te amamos.

(A la mañana siguiente).

Génesis: Abuelo, necesito que me orientes en algo, llevo meses con una inquietud acerca de la Biblia. Más específicamente acerca de una parábola de Jesús.

Simeón: Claro, mi cielo, será un placer poder ayudarte. Dime de qué se trata.

Génesis: Estoy estudiando la parábola de los talentos y estoy un poco abrumada con las interpretaciones que he escuchado acerca de ella. La abuela me dijo que has investigado mucho sobre ello. ¿Es así?

Simeón: Sí mi cielo, llevo años dándole vueltas. Mira que el camino es muy interesante y lleno de sorpresas. Me he centrado en la versión de Mateo 25, 14-30. Si quieres tengo todo mi tiempo para ti.

Génesis: A eso vine, a aprender.

Simeón: Te aseguro que ambos aprenderemos mucho. Yo de ti y tú de mí.

Génesis: ¿Cuándo comenzamos, abuelo?

Simeón: Lo estamos haciendo. Pero antes debemos acordar algunas pautas para nuestra investigación y aclarar algunas cuestiones imprescindibles antes de ingresar a la parábola.

I. Preparativos para la investigación

(En la montaña)

Génesis: Iré por mi portátil.

Simeón: Bien, e instálate unos programas y aplicaciones que te diré, esos te ayudarán a estudiar mejor y más fácil la Biblia. Y debes saber que para ingresar a la Biblia debemos descalzarnos de todos nuestros prejuicios e interpretaciones que traemos; y dejar que sea Ella la que nos conduzca por sus caminos. Pero no nos quedemos aquí, hoy iremos a caminar por la montaña, ella será nuestra compañera inspiradora.

Génesis: Sí, abuelo, me gusta mucho caminar contigo. todavía recuerdo lo que me has enseñado en estos caminos tan inconmensurables del Coll de rates cuando era niña. Que la Biblia debe leerse teniendo en cuenta su contexto más inmediato, atendiendo a los géneros literarios, acercándose despacito a ella, como el zorro con el Principito. ¡¡¡Ahh!!!, Me dijo la abuela que utilizas

un nombre raro para la investigación que vienes haciendo de la parábola.

Simeón: Así es, le llamo interpretación andrajosa. Pero no es una creación mía. Eso de andrajoso se lo debo a Brennan Manning, un grandísimo teólogo y predicador. Su obra ha tenido en mí un gran impacto y aunque él no opinaba igual acerca de la parábola de los talentos, mi interpretación es gracias a lo que he aprendido en sus libros. Llamo interpretación andrajosa a aquella que pone su mirada en los perdedores, los menospreciados, los últimos, ninguneados, los perseguidos, los empobrecidos, los sinvergüenzas, los desechados del mundo. Creo que Dios tiene algo que decirnos desde esas personas. A Dios le fascinan los andrajosos.

Génesis: Me gusta tu idea. Tengo una pregunta, abuelo. ¿Eso quiere decir que has estudiado a Manning y has ido más allá de Manning? Eso también me gusta y me entusiasma.

Simeón: Pero no creas que he superado a Manning, lo que sí hice fue poner a prueba su lectura andrajosa y la apliqué a la parábola. Y la interpretación que te compartiré tiene y tendrá consecuencias prácticas en la vida cristiana. La hermenéutica siempre nos invita a explorar nuevas lecturas y relecturas, a veces más profundas que las que el propio autor pudo haber pensado, como alguna vez lo ha explicado

Paul Ricoeur[1]. No es que el autor estudiado quede ensombrecido en mi interpretación, todo lo contrario, para mí, Brennan Manning es la plataforma para avanzar aún más en la teología andrajosa de Jesús. Según donde pongamos el acento.

Génesis: ¿A qué te refieres con eso del acento?

Simeón: Leer la Biblia sin acentuar lo que importa a Dios, es interpretar de manera ideológica, sesgada y a conveniencia. Cuando Dios habla, el hombre es su aliado, su hijo, su búsqueda, su herencia, su centro para amar, al mismo tiempo que rescatar. Cuando el intérprete lee sin tener en cuenta el acento de Dios, el hombre se vuelve un extranjero en la tierra divina, un enemigo acérrimo, un lobo del hombre.

Errar en la interpretación del texto bíblico revela que el acento que ponemos tiene más que ver con la imagen que nos hemos creado de nosotros mismos y de los demás. Eso, llevado a la imagen de Dios es muy delicado, puesto que, al relacionarnos con un invisible, caemos en la trampa de llenar ese vacío con nuestras propias sombras. Por eso tantas veces, el Dios predicado es un dios a nuestra imagen y

---

1. Cf., Artola, A.M., y Sánchez Caro, J.M., *Biblia y palabra de Dios*, Verbo divino, Navarra, 1995, p.307

semejanza. Y de ello no escapan ni los padres de la Iglesia ni los cristianos de hoy.

Génesis: ¿Y cómo es posible salir de esa encrucijada?

Simeón: Una solución posible es, como bien has dicho tú, mi cielo, ingresar y volver a leer los textos sagrados a la luz del tiempo histórico en el que fueron creados, pero salir de allí en un tiempo prudente; no mirar desde ayer el hoy, sino hacer el camino hermenéutico de dialogar con la cultura contemporánea, desde el texto antiguo, ahora revelado en lenguaje contemporáneo. Una cosa sí es definitoria, Jesús habla de Dios como un Abbá, es decir, un papá. Con ello entendemos que es Immá, es decir, mamá

Génesis: Sí, recuerdo que en el Antiguo Testamento aparecen algunos versículos donde Dios presenta atributos de madre.

Simeón: Muy bien. Entonces, ayer y hoy, padre-madre tienen que ver con la protección y la aceptación, el perdón y la sanación, la redención y la salvación; es decir, un amor familiar. Tal es así que, desde las sub-categorías que se desprenden de "padre-madre" debemos ponernos frente a la Palabra con las lentes de Jesús de Nazaret, el intérprete visible del Dios invisible. ¿Entiendes lo del acento?

Génesis: Creo que sí. El acento con tilde en las palabras, nos marca diferencias para aquellas que son fonéticamente iguales.

No es lo mismo decir amen que amén. En el primer caso nos referimos al verbo amar, conjugado en modo imperativo de la segunda persona del plural. En el segundo caso nos referimos a la palabra amén que proviene del hebreo y significa "así es", "esto es así". Una y otra palabra, no tienen que ver entre sí; cada una en la frase que estén nos llevará por distintos caminos.

Simeón: Muy bien mi princesa. El acento cambia los caminos; y en la teología sucede similar, pues la teología también es un lenguaje que necesita ser expresado, escrito, hablado, anunciado. Según el acento de lo anunciado, el mensaje varía completamente. Entonces, -por poner un ejemplo problemático- si el acento está puesto en el pecado, dará como resultado un dios (con minúscula) más parecido a los pecadores, es decir, un dios que no tiene poder total para la redención y deja la posibilidad de que alguien viva eternamente alejado del Reino definitivo de Dios. Es como sucede con la cadena perpetua; se supone que si alguien no hizo lo que debía hacer e hizo todo lo contrario, la "justicia humana" dictamina semejante sentencia. Soledad y castigo.

Génesis: Entiendo, ahora, si el acento está puesto en la misericordia de Dios, es decir, en cómo Dios mira al hombre y no en cómo el hombre mira desde su pecado a Dios; la teología será un camino de sanación que incluye la eternidad asegurada en los brazos de Dios y desmantela cualquier tipo de venganza.

Simeón: Esa es la clave para interpretar la Biblia, eres mucho más rápida que yo. Aprendo de ti. La propuesta de esta investigación es cambiar la tilde en la teología de la sanación como redención y el perdón como pedagogía de ser asumidos en Dios. Si ponemos el acento en el pecado del hombre, pensaremos que es el hombre el soberano de la Creación y del destino final después de la muerte. Esto también da como resultado el creer que los actos del hombre, en el pecado, son por libertad; mientras que en la teología que pone el acento en Dios, no hay libertad cuando optamos por el pecado. Y esa línea delgada también cambia la línea teológica y sus consecuencias.

Génesis: Esto es un escándalo para la noción de libertad con la que se maneja el mundo entero. El Dios de Jesucristo no tiene la misma lógica jurídica con la que juzgamos a los hombres y mujeres del mundo. Dios nos presenta sus infinitas mejillas[2] hasta lograr arrepentirnos y comprender libremente que somos amados como hijos, y no odiados como presos; y que la eternidad es una gracia inmerecida, no barata, sino vulgar y gratuita. Para sorpresa tuya, también estuve investigando a Brennan Manning. Pero recién a tu lado creo que empiezo a comprenderlo más.

Simeón: Ahora soy yo el que dice: ¡¡¡¡Wowwwwwww!!! El acento, como lo venimos diciendo, es crucial para la

---

2. Cf., Lc 6,29; Mt 5,39

comprensión de cualquier camino de la teología. Siempre sostendré que el acento para dar respuesta a la definición acerca de qué es el hombre, debe estar puesto en Dios. Poner el acento en decir que el hombre se auto-define, puede suscitar a miradas extremadamente negativas y vengativas hacia la humanidad. De hecho, cuando el acento lo pone el hombre, es cuando nacen las imágenes infernales del destino final de los que no han sabido comportarse de este lado de la historia. Y eso no hace más que ir en contra de la propuesta liberadora de Jesús. Mientras que el nazareno se ha ocupado de los marginados y los ha ido a buscar, las iglesias que ponen acentos a lo que ya Jesús ha acentuado, marginan con pretensión de hacerlo también eternamente.

Génesis: Eso es muy cierto abuelo querido, así lo he experimentado en algunas comunidades. Mientras que Jesús levanta a la humanidad, algunas comunidades hunden al "hombre caído" y lo miserabilizan con una pena eterna de no ver a Dios. Algunos porque interpretan que el pago de la salvación es con obras y otros porque aceptan que el pago es por fe en Jesucristo. Ambos están del lado de los que ponen acentos; mientras que en la teología que comprendí a partir de Brennan Manning, el acento es puesto sólo por el Dios creador que envió a su Hijo Jesús a revelar la intención y la pronunciación misma de Abbá hacia la humanidad.

Simeón: Cada vez estoy más sorprendido de ti. La pronunciación a la que invita Jesús es que Abbá es justamente papá-mamá buenos hacia y con sus hijos. Hijos que también están embarrados, como lo representa el salmo 103,14; pero que, a pesar de ello, el amor del Señor permanece para siempre:

> *Él conoce de qué estamos hechos, sabe muy bien que no somos más que polvo.*

Y ese amor que permanece no es el de la espera eterna, nostálgica de un Dios apesadumbrado porque algunos hijos se han ido al infierno. El amor de Dios siempre es dinámico, en movimiento, hemos dicho; por lo que siempre irá a buscar al que se haya perdido. Si el acento es puesto por el revelador Jesucristo, entonces no habrá manera de perdición eterna, sino de sanación y redención eterna para la humanidad que no puede auto-reconocerse mirada y amada por Dios. Cuando el auto-conocimiento es independiente de la mirada que Dios tiene de la humanidad; entonces será una idolatría, pues supondrá una imagen desdibujada de lo que es el hombre. Entonces, el auto-conocimiento, para no ser idolátrico, debe ser el camino de darse cuenta que Dios nos mira con amor inmenso de padre y madre.

Génesis: ¿Eso tiene que ver con la pedagogía de la Encarnación de la que tanto me hablabas de niña? Tú solías decirme que la Navidad debía ser mi mejor maestra de la fe.

Simeón: Así es, mi pequeña. Dios se ha humanizado para divinizar al hombre, este es el contenido esencial de la revelación del Dios bebé, piénsalo así: debía participar alguien, el Hijo-Jesucristo, que habitase estos dos mundos (divino y humano) para poder llevar al nivel más alto a toda la Creación, en especial a los más humildes, como cantó María (Lc 1,52).

Génesis: Claaaaaro, eso lo leí una vez en un documento muy importante que se redactó en la celebración del Concilio Vaticano II, la Constitución dogmática gaudium et spes, número 22:

> En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor, Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación.[3]

---

3. Pablo VI. Vaticano II. Constitución pastoral gaudium et spes sobre la iglesia en el mundo actual. Dic 7 de 1965. Obtenido de: http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Simeón: Ese documento me ha ayudado mucho para rumiar la fe, siempre lo tengo presente. Jesús vino a mostrarle al hombre el hombre mismo, y la capacidad que tenemos de ser divinos siendo humanos, de realizarnos como perfecta humanidad admirando la humanidad de Dios. Jesús, presencia humana (encarnada) del Dios invisible (Col 1,15) asume todo lo que significa "ser" humano y nos invita a vivir al modo del Dios humanizado al mismo tiempo que nos invita a vivir al modo del hombre divinizado. El pecado no es el acento de la humanidad, sino su imagen y semejanza con el Hijo, que es la revelación del Dios Abbá.

Génesis: ¿Pero, naturalmente somos pecadores?

Simeón: No, el pecado no es constitutivo del hombre, no somos pecadores por naturaleza, Dios no hizo una humanidad pecadora. No está en la esencia del hombre y la mujer el ser pecadores, esa es su flaqueza, su caída, su trastabillar en la historia, pero no su esencia.

Génesis: ¿Me estás queriendo decir que la humanidad puede vivir libre del pecado?

Simeón: Algo así, quiero decirte que el hombre puede liberarse del pecado, pues así lo ha mostrado Jesús, que, siendo hombre, se asemejó en todo al hombre, menos en el pecado (cf. Heb 4,15). Entonces, si Jesús ha logrado vivir sin pecar; toda la humanidad está llamada (en sentido

de vocación) a no pecar. Repito, la muestra la ha dado el Hijo de Dios. Esta idea teológica cambia el acento que suele poner al hombre y a la mujer como unos miserables que siempre estarán en situación pecaminosa. Lo que es posible para el Dios encarnado es posible para ti, para mí, tu abuela y el resto de la humanidad. El acento, insisto, debe ponerlo Jesús, el revelador de la imagen más real de todos los humanos.

Génesis: Creo que voy entendiendo, abuelo. Y eso me suena que tiene que ver con la gracia, ¿verdad? Porque la gracia de Dios es un regalo inmerecido, entonces, es comprensible que digas que el acento sólo lo pone Jesús, el Hijo, la tilde de Abbá.

Simeón: Me gusta mucho que llames a Jesús, "la tilde de Abbá", nos ayuda mucho para ingresar a la Biblia en general y a la parábola de los talentos, en particular. Eres una mujer muy perspicaz. Sigamos caminando por la montaña, estos paisajes nos ayudan a pensar y contemplar la maravilla del Creador. Tampoco hemos merecido estos valles, aquellos ríos, esas flores que siempre llevo a tu abuela; sin embargo, allí están, como regalo de Dios para todo el planeta.

Génesis: Una vez leí algo de Karl Rahner que me ha gustado mucho, lo recuerdo de memoria:

> "esta palabra significa en teología el favor personal y absolutamente indebido de Dios que se abaja hacia el hombre.

> Sin embargo, gracia significa también el efecto de ese favor en el que Dios mismo se comunica al hombre"[4].

Este concepto se ha enriquecido a lo largo de la historia de la teología y del cristianismo. Si la gracia es indebida, quiere decir que es gratuita, inmerecida. ¿Qué te parece, abuelo?

Simeón: No podría estar más de acuerdo contigo, cielito mío.

Génesis: ¿Sabes qué, abuelo? Hay un teólogo que también me gusta que no opina igual acerca de la gracia. Bonhoeffer entendía que hay quienes falsean el concepto "gracia" y lo convierten de gratuita a barata y esa gracia barata, decía que era el enemigo mortal de la Iglesia por ser una suerte de unión con la mundanidad sin ningún tipo de cambio estructural personal. Decía que esa gracia no convierte a nadie y que

> La gracia barata no es el tipo de perdón de pecado que nos libera de las redes del pecado. La gracia barata es la gracia que nos concedemos a nosotros mismos. La gracia barata es la predicación del perdón que no requiere arrepentimiento, bautismo sin la disciplina de la Iglesia, comunión sin confesión, absolución sin confesión personal.

---

4. Rahner-Vorgrimler, Diccionario teológico, Herder, Barcelona, 1970, voz "gracia", p. 277

Gracia barata es la gracia sin el discipulado, gracia sin la cruz, gracia sin Jesucristo, viviente y encarnado.[5]

No logro comprender por qué decía eso.

Simeón: Cariño, del mismo modo que debemos comprender la Biblia en su contexto, también lo debemos hacer con los escritores; sean teólogos, filósofos, politólogos, poetas o periodistas. No podemos escapar de nuestras circunstancias más inmediatas. Todo escritor está atravesado por su contexto, por sus experiencias vitales, por sus peligros y sus descansos. Dietrich Bonhoeffer ha vivido bajo el régimen nazi y ha visto una iglesia alemana que se conformó con la idea de un Dios que perdona porque ese es su trabajo. Desde allí hay que comprender a Bonhoeffer, desde la peor Alemania que se podía haber visto y desde la iglesia desmantelada por una idea "barata" que acobardó a casi todos los cristianos alemanes. Esa cobardía de la iglesia llevaría a la muerte a este teólogo extraordinario, sentenciado a la horca por el nazismo. Desde todo este entramado es que Bonhoeffer habló sobre la gracia barata.

Génesis: Creo que voy entendiendo.

Simeón: No es el entramado de la vida de Brennan Manning, quien, desde su teología de la gracia podría haber

---

5. Bonhoeffer, D., *El costo del discipulado,* Ed. Peniel, Buenos Aires, 2016, p. 45

caído en la crítica de la gracia barata. Tal es así que, en su libro *Todo es gracia*[6], cuenta que algunos lo han etiquetado de dar un mensaje de gracia barata por haber dado durante más cincuenta años el mensaje de que "*Dios te ama incondicionalmente tal como eres y no como deberías ser, porque nadie es como debería ser*". Manning, el teólogo franciscano, explica que prefiere hablar de gracia vulgar.

Génesis: Esa idea es la que más me hace enamorar de Jesús, que él me ama, así como soy, por supuesto que quiere que vaya puliendo mis zonas más oscuras, pero me ama, nos ama y eso basta y sobra.

Simeón: ¿Sabes qué decía Manning?

> Mi vida es un testimonio de la gracia vulgar, una gracia que asombra tanto como ofende. Una gracia que paga lo mismo al que trabaja con diligencia todo el día que al bebedor que se divierte y aparece en los últimos diez minutos. Una gracia que se sube la túnica y corre a toda velocidad hacia el pródigo que apesta a pecado y lo arropa y decide hacer fiesta sin ningún pero, y si…o ni. Una gracia que levanta la vista, con los ojos inyectados en sangre, ante el pedido de un ladrón: "Por favor, acuérdate de mí", y le dice: "¡Ni lo dudes!". Una gracia que al Padre le plugo encarnar en

6. Manning, B., *Todo es gracia,* p. 180

el carpintero Mesías, Jesús, el Cristo, quien dejó su lugar al lado del Padre, no para beneficio del cielo, sino para el nuestro, el suyo y el mío.[7]

Lo que Brennan Manning comprende, también es desde su experiencia de hombre frágil, temeroso y pecador, de andrajoso que no logra sanar completamente todas sus heridas. Por eso describe la gracia vulgar desde su testimonio, desde su carne doliente. Brennan supo ponerse en la piel de los últimos trabajadores de la parábola de los obreros de la viña de Mateo 20, 1-16. Su vida de fragilidad, de alcoholismo, le hizo comprender que la gracia es vulgar, y que Jesús no solo se acordaba, sino que lo rescataba una y otra vez de la oscuridad.

Génesis: Abuelo, caminar por aquí nos hizo rememorar nuestras lecturas de Brennan Manning, que bien me hace compartir estas luminarias que nos dejó:

Esta gracia vulgar es compasión indiscriminada. Obra sin pedir nada de parte nuestra. No es barata. Es gratuita y, como tal, siempre será un tropiezo para la ética ortodoxa y un cuento de hadas para la sensibilidad adulta. La gracia es suficiente, aunque nos quedemos exhaustos al tratar con todas las fuerzas de encontrar algo o alguien que no

7. Manning, B., *Todo es gracia,* pp. 181-182

pueda cubrir. La gracia es suficiente. Él es suficiente. Jesús es suficiente[8].

Simeón: Hacía tiempo que te esperaba para compartir estas charlas. Siento que ambos teólogos, Bonhoeffer y Manning, tenían una idea válida sobre la gracia de Dios, pues en cada caso, se jugaba la carne sufriente. La gracia propuesta por Bonhoeffer no ataca la teología andrajosa de Brennan. Al mismo tiempo, la teología de la gracia vulgar de Manning, no mira al costado ni felicita a los nazis de la Alemania que ha visto Bonhoeffer. Cuando nos disponemos a hacer una seria hermenéutica estamos rondando la lógica de la encarnación, es decir; se hace teología válida desde la propia encarnación y no desde la conveniencia teológica. Una cosa es acobardarse frente al nazismo y otra muy distinta es validar la teología nazi. La gracia vulgar de Manning no es una validación de la pecaminosidad humana, sino una compasión y sanación de los heridos y cobardes. Algo así comprendía, también, Desmond Tutu.

Génesis: Abuelo, recuerdo que Philip Yancey, un amigo de Manning, dijo una vez: *"Gracia" significa que no hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame más..., "Gracia" significa también que no hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame menos*.[9]

---

8. Ibíd., p. 182

9. Yancey, P., *Gracia divina vs. Condena humana*, Vida, Miami, 1998, pp.78-79

Así que la gracia es un regalo. Es decir, del mismo modo que los regalos no los puede pedir quien los regaló, pues ya no hay potestad, puesto que eso es el significado de un regalo; Dios se auto-limita a pedir lo que ha regalado. No hay cláusula para un regalo, justamente el regalo es sin-contrato. En el regalo de Dios, la gratuidad es total y, nuevamente, el acento lo pone quien regala, no quienes solemos juzgar los regalos.

Simeón: Que bueno sería que todos comprendiéramos eso. Nosotros juzgamos los regalos y a quienes nos hacen dichos regalos, por ello, una teología de la gracia que acentúa al beneficiario del regalo, siempre encontrará excusas para conceptualizar el merecimiento en la vida cristiana. Si la cuestión es que el hombre merezca algo de Dios, estaríamos todos perdidos desde ahora hasta la eternidad, pues el acento equivocado nos hizo creer que el hombre es pecador. En cambio, el acento de la gracia está puesto en quién regala el don y no en quien lo recibe. Si miramos "desde" Dios, entonces veremos un Abbá que nos está concediendo día y noche una gracia muy vulgar, vulgar en sentido de que, a pesar de todo, Él sigue eligiendo relacionarse con la humanidad.

Para los teólogos, que somos todos los creyentes que buscamos experimentar y explicar algo de Dios, debe ser una norma inmediata la de saber que solo el Hijo conoce al Padre (cf. Mt 11,27). Y la revelación que hace el Hijo es

a través de su vida y sus acciones. Por ello, la norma de la gracia también es el Jesús histórico, el de los evangelios, el único que ha visto al Padre para revelarnos su gratuidad en el amor. La gracia es un escándalo para la humanidad que entiende las relaciones sociales mediadas por la ley, el cumplimiento, el premio y la condena.

Génesis: Abuelo, regálame un salmo para rezar con la montaña todo esto que estamos saboreando.

Simeón: Imagina conmigo, amor mío, cerremos los ojos y escuchemos: "*¿con qué pagaré al Señor todo el bien que nos hizo*?" Es el Salmo 116,12; es como si le preguntáramos a Jesús.

Génesis: ¿Y qué crees que él respondería, abuelo?

Simeón: Me imagino que diría: *No puedes pagar nada, es nuestro Abbá quien colma tu vida de bienes y renueva tu juventud como águila* (cf. Sal 103,5); *¿ves ese cielo en su distancia con la tierra? Así de inmenso es el amor de Abbá por toda la humanidad* (cf. Sal 103,11)

Y tal vez muchos queramos responder: - Pero Señor, tengo muchos pecados como para entrar en tu relación- Entonces el Rabí Jesús dirá: - *Cuanto dista el oriente del occidente, así aparta, el Señor, de nosotros nuestros pecados* (Sal 103,12). La gracia de Dios es su permanencia en la

búsqueda eterna de nosotros, no un contrato que se rompe según el merecimiento.

Volvamos con la abuela, tengo muchas ganas de llevarle aquellas flores de color naranja que tanto le gustan a ella.

Génesis: Y yo quiero abrazarte a ti y a la abuela hasta la hora de cenar. Como cuando era niña y me quedaba horas despierta acariciando sus manos.

II. Ingresando a la parábola de los talentos

(En el lago)

Génesis: Buen día abuelitos, ¿cómo amanecieron? Este lugar es sagrado y es todo lo que puedo pedir para encontrar paz. Gracias nuevamente por darme tanto cariño y recibirme.

Felicidad: Hola cielito, te hemos preparado un gran desayuno, como el que siempre nos pedías de niña.

Génesis: Wowwwww, ¿no me digas que hicieron tostadas con sal i oli?

Simeón: Sí, con huevos revueltos, tocino, uvas y jugos de frutas. Hoy nos espera un gran día de ejercicio. Ayer fue la montaña, hoy será el gran lago.

Génesis: Pero prométeme que hoy sí me explicarás la parábola de los talentos. Estoy ansiosa por descubrir qué hay detrás de ella.

Felicidad: Para tu abuelo será un enorme placer contarte todo eso. Luego del desayuno iré a preparar la otra habitación, mañana llega tu hermano.

Simeón: Esto se va poniendo cada vez más entretenido.

(Risas, comida, jugos y miradas de familia amante)

Simeón: Muy bien, preciosa, comencemos nuestra aventura, hace unas semanas terminamos de pintar con tu abuela, el bote de tu infancia. ¿Tienes Biblia contigo?

Génesis: ¡Qué bueno eso abuelo!!!!! Quiero ir a remar contigo. Sí, la Biblia siempre la llevo en mi móvil, pero sé que a ti te gusta en papel, para poder subrayarla, también tengo una en mi mochila, con resaltadores de colores.

Simeón: Entonces no perdamos más tiempo y comencemos nuestra nueva aventura. Hoy será tranquilo.

Génesis: Abu, hay varias versiones de la Biblia en español, me gusta la versión del Libro del Pueblo de Dios. ¿Te parece bien? ¿Hay alguna otra versión con la que simpatizas?

Simeón: Está muy bien cariño, también me gusta mucho esa versión. Si quieres puedes tener en tu móvil otras versiones excelentes como la Biblia de Jerusalén, la NVI, Reina Valera, la Biblia de América, la Biblia de la Iglesia en América, la Biblia de Nuestro Pueblo. Como sabes hay varias y muy buenas. Y por supuesto puedes tener también el Nuevo Testamento griego y la Tanak hebrea.

Génesis: ¡Todo preparado!!! Entonces te leeré la versión de Mateo 25, 14-30. Dice así:

> (14) El reino de los Cielos es también como un hombre que, al salir de viaje, llamó a sus servidores y les confió sus bienes. (15) A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo a un tercero, a cada uno según su capacidad; y después partió. En seguida, (16) el que había recibido cinco talentos, fue a negociar con ellos y ganó otros cinco. (17) De la misma manera, el que recibió dos, ganó otros dos, (18) pero el que recibió uno solo, hizo un pozo y enterró el dinero de su señor. (19) Después de un largo tiempo, llegó el señor y arregló las cuentas con sus servidores. (20) El que había recibido los cinco talentos se adelantó y le presentó otros cinco. "Señor, le dijo, me has confiado cinco talentos: aquí están los otros cinco que he ganado". (21) "Está bien, servidor bueno y fiel, le dijo su señor, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor". (22) Llegó luego el que

había recibido dos talentos y le dijo: "Señor, me has confiado dos talentos: aquí están los otros dos que he ganado". (23) "Está bien, servidor bueno y fiel, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más: entra a participar del gozo de tu señor". (24) Llegó luego el que había recibido un solo talento. "Señor, le dijo, sé que eres un hombre exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. (25) Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡aquí tienes lo tuyo!". (26) Pero el señor le respondió: "Servidor malo y perezoso, si sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido, (27) tendrías que haber colocado el dinero en el banco, y así, a mi regreso, lo hubiera recuperado con intereses. (28) Quítenle el talento para dárselo al que tiene diez, (29) porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. (30) Echen afuera, a las tinieblas, a este servidor inútil; allí habrá llanto y rechinar de dientes".

Simeón: Muy bien, debes saber que las parábolas son juegos, a veces con trampa, eso no quiere decir que Jesús es un tramposo, todo lo contrario, cuando hablo de trampa quiero decirte que son juegos para pensar. Un gran biblista de quien he aprendido mucho decía que si Jesús hubiese querido que su público oyente le hiciera caso a todo lo que decía, habría utilizado sermones. Pero Jesús estaba interesado en hacer pensar a su público oyente, a sus discípulos

y discípulas. Por eso es que se la pasó creando parábolas, juegos de ingenio intelectual y espiritual.

Génesis: Muy buena idea esa, ¿quién es el biblista ese de quien aprendiste la idea?

Simeón: Su nombre es John Dominic Crossan, un irlandés con un gran sentido del humor y un académico brillante.

Génesis: ¿Él es tu gran maestro de la Biblia?

Simeón: Podría nombrarte a varios, pero cuatro son los que más destacaron en mi vida: el primero es Aldo Ranieri, Manuel Gonzalo, John Dominic Crossan y Brennan Manning. Cada uno ha dejado una marca imborrable en mí. La experiencia misionera y la lectura de estos grandes me han ubicado en lo que quiero compartirte acerca de la parábola de los talentos. Esta parábola es sumamente problemática y su interpretación puede hacer virar hacia caminos diametralmente opuestos. Veamos cómo funciona, cómo se interpreta clásicamente y cómo la interpreto hoy a la luz de la teología de Abbá, un Dios papá y mamá que se nos acerca en una dinámica de amor inconmensurable. La parábola de los talentos, como toda la Palabra de Dios, se ha prestado y se presta a múltiples lecturas e interpretaciones. Pero el peligro de las interpretaciones a lo largo de la historia sucede cuando el intérprete, de antemano sabe y pretende llegar a un destino o meta con el texto bíblico. Cuando la meta ya está fijada,

entonces no hay exégesis ni hermenéutica serias; solo ideología[10] y estancamiento de la Palabra.

Génesis: ¿Y cómo hacemos para leerla bien?

Simeón: Cuando dejamos que la Palabra sea voz, es cuando permitimos que ella expanda sus múltiples sentidos, dejando que sea ella quien nos ubique en el camino y no nosotros ubicar y encerrarla a ella donde nos conviene que esté. La Palabra de Dios es dinámica y creadora de sentidos, con lo cual debemos probar los senderos por los que nos puede llevar, claramente atendiendo a los contextos en los que se gestó la revelación escrita y en los contextos donde hoy el lector se ubica.

Génesis: Qué cierto que es esto, porque esta parábola es un emblema de la vida de las iglesias.

Simeón: Así es, cariño, por eso es tan peligroso no atender a las "trampas" del texto.

Génesis: Ok, Jesús me quiere hacer pensar con sus parábolas. ¿Pero no era más fácil que la explicara él?

Simeón: De ese modo estarías obedeciendo una orden, y a Jesús le interesa que descubramos y aceptemos libremente

---

10. En un sentido peyorativo de la palabra ideología, es decir como pretexto y desubicada de su contexto histórico, teológico-jesuánico y liberador.

la propuesta de su Reino. Te voy a contar los dos caminos interpretativos que yo conozco para la parábola de los talentos. El primero es el clásico, y no por ello creemos que viejo o desgastado, sino clásico en el sentido de que a lo largo de la historia no ha mutado mucho la interpretación de la parábola. Se trata de ubicar en la figura del dueño del campo a la persona de Jesús o su Padre; en definitiva, alegóricamente, ese personaje ha sido interpretado como Dios. Y el segundo camino de interpretación, que es el que desarrollaremos tú y yo con mayor precisión que el primero, es que el dueño del campo no es Dios. Esa distinción de los caminos interpretativos (acentos hermenéuticos) harán que las conclusiones teológico-eclesiológicas, pastorales y místicas sean muy dispares unas de otras. No da lo mismo que Dios sea el dueño del campo o no lo sea.

Génesis: ¿Y quién es el dueño del campo?

Simeón: Jeje, espera, paso a paso. Juntos descifraremos eso y atravesaremos las trampas de la parábola.

Génesis: ¿Entonces sí Me estás diciendo que Jesús es un tramposo?

Simeón: Tramposo así como suena, no, ahora, si lo entiendes como el mejor contador de parábolas, por supuesto que sí. A eso me refiero con las trampas de la parábola; las entiendo y te invito a que tú también las entiendas así:

como juegos literarios y juegos para detectives. Son trampas de quien quiere hacernos pensar con enigmas, pasadizos secretos, laberintos y desafíos. Eso hace que sea una buena parábola.

Génesis: Eso me interesa mucho, quiero seguir aprendiendo a jugar y divertirme con la Biblia. Entiendo que ella tiene mucho de policial y misterio. Y quiero que me ayudes a descifrar.

Simeón: Recuerda que tú también me estás ayudando. Primero a sentirme útil siendo un anciano. Me haces sentir tu compañía y tu cariño de nieta, me refrescas la memoria y me haces volver a las profundidades de la Palabra de Dios como una aventura. Me haces recordar a aquellos talleres bíblicos donde pude poner a prueba esta interpretación.

Génesis: ¿Cómo es eso, abuelo? ¿Enseñabas sobre la parábola?

Simeón: Sí, en mi comunidad, hace muchos años. Llevábamos adelante un taller bíblico con tu abuela, tanto para adultos, niños y adolescentes; cada cual en horarios y días distintos. Durante dos sesiones de una hora y media, cada una, los lectores de la Biblia habían trabajado con la parábola de los talentos en el evangelio de Mateo. La dinámica de trabajo había sido la siguiente:

Cada lector debía trabajar con la copia de la parábola, en la que subrayaría con un color todos los verbos que aparecen en el texto de Mt 25, 14-30. También le pedíamos recuadrar los personajes, subrayar con otro color las palabras o frases repetidas. Al finalizar eso, debían sintetizar cada versículo en una frase, buscar una palabra clave que conecte todo el texto orientándolo hacia un sentido profundo; esa palabra podía estar escrita o no en el texto. A continuación, debían escribir del otro lado de la copia de la parábola algunas molestias que le surgieran como lector y algún agrado hacia la narración parabólica. A continuación, escribir algunas preguntas que quisieran hacerle al texto y sus posibles respuestas. Luego de ello, debían elaborar una lectura simbólica de la parábola, actualizando así, la interpretación en nuestros días. Por último, restaba el plenario, donde compartiríamos los resultados.

Toma, te he traído una copia de la parábola para que hagas tu propio trabajo, si tienes ganas.

Génesis: Este bote y la mirada desde el lago serán de gran ayuda para contemplar la Palabra, claro que sí, abuelo, quiero hacer esta aventura de lectura junto a ti.

Génesis: Estoy ansiosa por saber qué pasó con los que hicieron el taller contigo y con la abuela; sobre todo con los niños.

Simeón: En el caso de los niños, las voces no se hicieron esperar, y las molestias salieron rápido a la luz. Uno de ellos dijo: "*me molesta que el último chico sea expulsado por Dios, no hizo nada malo*". A continuación, manos levantadas y - "*A mí también*", - "*A mí también*" - "*Yo pienso lo mismo*", - "*Eso está mal, Dios no puede ser malo*". –"*El que le pegó al último chico no es Dios*". Los niños afirmaban sin vergüenza, señalaban sin miedo y acusaban con fervor.

Génesis: Recuerdo cuando me invitabas a leer la Biblia y a interpretarla contigo y la abuela. Los niños saben jugar y están dispuestos a aprender. De adolescente logré no separarme de ella e intenté buscar buen consejo, pero la adolescencia no es nada fácil.

Simeón: Así es, en el turno de los adolescentes, las molestias fueron en forma de preguntas: -"*¿Por qué Dios debería hacer eso con nosotros?*" -"*¿Acaso el último no cuidó los bienes que le encomendaron?*", -"*¿Quién se cree que es el dueño del campo?*". Los adolescentes preguntaban críticamente, desconfiaban racionalmente y callaban decorosamente.

Génesis: Me imagino las caras de esos jóvenes, me veo a mí misma repreguntando y con ganas de que no me oculten la verdad. Los adolescentes son grandes buscadores. ¿Y qué sucedió con los adultos, descubrieron más rápido el juego?

Simeón: No te creas. Llegado el taller de la noche con los adultos, primero hubo silencio, nadie se animaba a comenzar a exponer, se sonreían con cierta incomodidad. Y el primero que se animó, Gustavo, antes de comenzar se excusó: *"Perdón, sé que no está bien lo que voy a decir, pero la molestia que tengo es con el jefe de los servidores en primer lugar; y en segundo lugar con los dos primeros servidores. Es una injusticia lo que hizo con el tercer servidor. ¿Acaso Dios no nos ama?, ¿por qué querría echarnos de su presencia?*" El resto del público adulto sonrió, pero ahora con relajación y uno a uno fueron exponiendo su molestia con el jefe de los servidores. El público adulto tardó un poco más en reaccionar porque somos más estructurados, no queremos que nos cambien las cosas que ya hemos aprendido, aunque eso que vaya a cambiar nos libere más.

Génesis: Pero que una mayoría opine que el jefe del campo está siendo injusto con el tercer servidor no significa que la interpretación clásica esté mal, desorientada, o equivocada, ¿verdad, abuelo?

Simeón: Claro mi cielo, el punto del trabajo de campo no es ese sino mostrar que, al leer una parábola de Jesús, por lo general en los lectores existe un "*a priori*" (un prejuicio), que les indica que el jefe debería ser Dios, sólo por ser el más poderoso de la escena. La interpretación clásica ha sido tan fuerte que la molestia es con un Dios que echa a

la muerte a quienes no hagan crecer sus talentos. La lectura con pre-juicio no deja, a primera vista, preguntarnos si puede haber una interpretación diferente a la clásica. El teólogo Marcos Baker explica muy bien que Dios no es un Dios de bosquejo, sino que, el Señor "*es más grande que nuestra lista de sus características. No podemos entender ni describir cabalmente al Dios que dice que su nombre es "YO SOY EL QUE SOY"* (Ex 3,14)[11].

Génesis: Claro, Baker entiende que nuestra manera europea de presentar a Dios dista mucho de la manera bíblica, *"pues la Biblia nos da a conocer a Dios por la historia de su relación con personas, en estilo narrativo, y no una lista de definiciones"*[12]. La Biblia no es un libro de doctrina que nos asegura un conocimiento con definiciones racionales; el Dios de la Biblia no siempre es tan fácil de entender.

Simeón: Así es, cariño, muy bien. Te felicito. Veamos a continuación, el sendero de la interpretación clásica de la parábola de los talentos.

---

11. Baker, M., *Centrado en Jesús, Teología contextual*, JuanUno1 Ediciones, Buenos Aires, 2017, p. 191

12. Ibíd., p. 191

III. Parábola de los talentos. Lectura clásica

(En el río)

Simeón: Mira, mi cielo, si seguimos remando por allí, pasaremos a la parte más movida del río Xaló y nos enfrentaremos con los rápidos, no son peligrosos, pero sí muy mojados, jeje.

Génesis: Me gusta la idea de dar rienda suelta a la aventura de la naturaleza junto a ti, me estaba haciendo falta un poco de adrenalina. Y de paso me vas contando bien cómo analizas la interpretación clásica de la parábola de los talentos.

Simeón: Debo comenzar mencionado al autor tan conocido en el mundo pentecostal, Rick Warren, quien hace una lectura muy tradicional de la parábola de los talentos, una que, antes de él y después de él, viene acompañado a toda la tradición del cristianismo y con consecuencias muy

inexactas en comparación con la vida de Jesús. Para Warren y otras comunidades cristianas, los dos hombres que duplicaron los talentos,

> probaron su fidelidad corriendo riesgos que produjeron frutos. Tuvieron éxito en la tarea que se les había asignado, y su amo los recompensó. El siervo pasivo y temeroso que no hizo nada con el talento que le habían dado no produjo ningún resultado para su señor porque no estuvo dispuesto a correr riesgos… Dios espera resultados. Nuestra fidelidad se demuestra por nuestro fruto[13].

Esta es, como hemos mencionado, la interpretación más clásica; y el peligro es querer llegar a la parábola con el resultado escrito antes de comenzar a leerla con atención, como ya hemos dicho. Si al hacer un estudio exegético sobre la parábola de los talentos ya hemos optado que el dueño/jefe sea figura de Dios, es cuando el error se corre por generaciones.

Así, aunque con buena voluntad en los predicadores, se transmite ese acento que dista mucho del Jesús de los andrajosos, que es el del evangelio, según entiendo, creo y experimento.

Génesis: Entiendo abuelo, también en la iglesia católica se ha ido corriendo de generación en generación esa interpretación

---

13. Warren, *Una Iglesia con propósito,* p. 73

que descuida el valor del tercer servidor, etiquetándolo de cuantas cosas negativas puedan decirse de alguien. Se confunde la cobardía con la valentía.

Simeón: Tal cual, hija mía, no quiere decir que los que predican de manera tradicional sean pésimos predicadores, incluso entre los mejores de ellos y ellas hay un prejuicio con la parábola. Recuerdo que una vez, el papa Pío XI utilizó la parábola para hablar del matrimonio:

> Mas en el orden sobrenatural, es ley de la divina Providencia el que los hombres no logren todo el fruto de los sacramentos que reciben después del uso de la razón si no cooperan a la gracia; por ello, la gracia propia del matrimonio queda en gran parte como talento inútil, escondido en el campo, si los cónyuges no ejercitan sus fuerzas sobrenaturales y cultivan y hacen desarrollar la semilla de la gracia que han recibido[14].

La idea no es anticristiana, al contrario, pero no es una idea que deba extraerse de la parábola de los talentos. Lo mismo con los próximos ejemplos.

Juan Pablo II, ha ido en la misma línea clásica de interpretación.

---

14. https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19301231_casti-connubii.html

> Todos vosotros, queridísimos jóvenes, *habéis recibido muchos y valiosos dones de la bondad del Padre celestial,* y por tanto es vuestro deber hacer que crezcan y produzcan aquellos frutos para los que se os han dado[15].

Génesis: Creo que pasa lo mismo, ¿no?, la idea de que hemos recibido dones es muy cierta, pero no atiende esta parábola a esa idea magna de la gracia de Dios en nosotros y la retribución bajo pena de expulsión.

Simeón: Así es, Benedicto XVI ha seguido a su predecesor al decir: *El hombre de esta parábola representa a Cristo mismo; los siervos son los discípulos; y los talentos son los dones que Jesús les encomienda*[16].

Y el Papa Francisco también adoptó esa misma línea interpretativa:

> Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos[17].

---

15. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1981/may/documents/hf_jp-ii_spe_19810508_militari.html

16. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/angelus/2008/documents/hf_ben-xvi_ang_20081116.html

17. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

Estos Papas que te menciono estaban predicando una idea muy cristiana, pero, a los ojos de una lectura andrajosa, podrían equivocar la pedagogía utilizando un texto que nos parece, es diametralmente opuesto, siendo que el tercer servidor es el más parecido a Jesús, no así, el dueño del campo.

Génesis: Wowww, eso sí que no lo había escuchado nunca, abuelo.

Simeón: El literalismo bíblico puede convertirse en fundamentalismo bíblico y la tradición de alegorizar las parábolas siempre igual, puede hacernos perder otros sentidos. El obispo John Shelby Spong dice lo siguiente:

El fundamentalismo bíblico reduce las opciones religiosas a tragarse los niveles de la verdad propuesta, para llenar a la gente con una certidumbre religiosa que luego sólo puede mantenerse mediante una histeria defensiva y agresiva. Cuando esa certidumbre explota, el fundamentalismo deja al supuesto fundamentalista sin ninguna alternativa, excepto una desesperación sin Dios[18].

Génesis: Explícame, luego de pasar por ese rápido, el peligro de la alegorización.

---

18. Spong, J.S., *Jesús hijo de mujer,* Ed. Martínez Roca, Buenos Aires, 1993, p. 33

Simeón: Tan peligrosa como que te caigas en aquella catarata que se avecina.

Génesis: ¡Noooooo, abuelo, tengo miedo!!!!!

Simeón: Jejeje, no te tapes los ojos, ya está todo bajo control, conozco la manera de remar para salir por aquel otro afluente. Rema fuerte conmigo. No te canses, lo lograremos juntos.

Génesis: Jajaja, esto es muy divertido y cansador, estamos empapados, pero por fin logramos girar por este brazo del río. ¿cómo aprendiste eso?

Simeón: Tu abuela es una gran experta del río y me ha enseñado.

Te decía, cariño, la alegorización de las parábolas podría desembocar en un fundamentalismo, en tanto que se repita, sin revisión, a lo largo de la vida de la iglesia y de la historia de la interpretación de la Palabra de Dios. El "*a priori*" en la interpretación pone los fundamentos antes de la exégesis detenida y la contextualización, ayer y hoy. Esa interpretación clásica también la podemos encontrar en varios padres de la iglesia como Juan Crisóstomo, Gregorio Magno, Orígenes, Jerónimo, Hilario; y otros. Pero eso no significa que todo lo que han escrito va en contra de las bases del evangelio de Jesús. No lo creo así, de hecho, te recomiendo

mucho que leas a estos grandes padres de la iglesia, incluso a los Papas que te he mencionado. Lo que sucede es que llevar la parábola al mundo de la alegoría puede ser peligroso.

Génesis: ¿Qué es una alegoría?

Simeón: Una alegoría es un relato simbólico, pero no se puede hacer foco en un argumento pues busca en cada una de sus imágenes transmitir un mensaje[19]. Armando Levoratti escribe que, Adolf Jülicher afirmaba que el lenguaje empleado por Jesús no es el de un maestro que imparte conocimientos ocultos a un grupo de discípulos selectos, sino el de un predicador popular que dirige a la multitud un mensaje llano y simple. A la complejidad de la *alegoresis*, él contrapone la pura simplicidad de la parábola, hija del instante, nacida con toda naturalidad de un encuentro personal[20].

En este sentido, Jülicher comprendía que las parábolas dichas por Jesús tenían posiblemente un sentido distinto al que pudieron darle los redactores de los evangelios, por eso éstos, en varias ocasiones tuvieron que explicarlas, como si

---

19. Cf., Álvarez Valdés, A., *Nuevos enigmas de la Biblia* 1, PPC, Buenos Aires, 2019, p. 77

20. Levoratti, A., *La interpretación de las parábolas a través del tiempo*, en AAVV., Enseñaba por parábolas, Estudio del género parábola en la Biblia, Edesio Sánchez Ediciones, Costa Rica, 2004, pp. 31-32

las parábolas guardasen un sentido oculto[21]. Tal es así que, Jülicher rechazaba la alegorización de las parábolas.

Génesis: Abuelo, es llamativo que, en la teología de la liberación no se haya advertido de esta lectura andrajosa, puesto que siempre se ha buscado desde esa manera de hacer teología, la justicia para el pobre y la conversión del pecador.

Simeón: A ver, ¿cómo es eso que me dices?

Génesis: Fíjate, la teóloga Amparo Huamán, quien participó de un proyecto junto a Gustavo Gutiérrez –uno de los padres de la teología de la liberación en América Latina-, se alinea en la interpretación clásica[22]. José Comblin, quien ha participado del monumental manual en dos volúmenes de teólogos latinoamericanos, también se acopla en la misma línea de interpretación[23]. En esta misma postura clásica también se alinean otros de distintos continentes y miradas: Gonzalo M. de la Torre Guerrero[24], Antonio Pagola[25], Sidney de Moraes Sanchez[26], J. Daniel Hays- J.

---

21. Cf., *Ibíd.,* p.33

22. AA.VV., *El rostro de Dios en la historia,* CEP, Lima, 1966, p. 206

23. Comblin, J.; Gracia, en AA.VV. *Mysterium Liberationis. Vol II,* UCA editores, San Salvador, 1993, pp. 91-92

24. de la Torre Guerrero, G.M., *Las parábolas que narró Jesús. La revolucionaria revelación de la conciencia de Jesús,* FUCLA, Quibdó, 2009, p. 167-170

25. Pagola, A., *El camino abierto por Jesús.* Mateo. PPC, Buenos Aires, 2012, pp. 282-289

26. Padilla, R., Acosta, M., Velloso, R., *Comentario Bíblico contemporáneo. Estudio de toda la Biblia desde América Latina,* Certeza, Buenos Aires, 2019, p. 1244

Scott Duvall27, Keneth Bailey[28], César Soto[29],Jon Sobrino[30], John P. Meier[31] y Xavier Pikaza[32], por mencionar algunos.

Simeón: ¿Por mencionar algunos? Has leído mucho, veo.

Génesis: Te dije que esta parábola me tenía un poco en vela, pero me faltaba leerte a ti; y tengo la suerte de escucharte y remar en este río transparente.

Simeón: Ya que has leído a todos esos autores, tomaremos como ejemplo cuatro de los expertos que me mencionaste. ¿Por qué ellos? Porque estos cuatro especialistas nos permiten dialogar con cuatro contextos culturales muy diferentes entre sí; es decir, sus lugares teológicos presentan un modo de hacer teología o hermenéutica bíblica. Sin embargo, los cuatro se encaminan en una misma línea.

Jon Sobrino, aunque nacido en Barcelona, a la fecha reside en el Salvador desde 1957. Su acento hermenéutico hacia la

---

27. Hays, J.D.; Duvall, J.S., *Manual bíblico ilustrado* Peniel, Peniel, Buenos Aires, 2018, p. 543

28. Bailey, K., *Jesús a través de los ojos del Medio Oriente. Estudios culturales de los evangelios,* Grupo Nelson, Nashville, 2012, pp. 397-409

29. Soto, C., Metáforas. *Las palabras de Jesús como fuente inagotable de asombro,* Kate&Cumen, Monterrey, 2017, pp. 181-191

30. Sobrino, J., *Jesucristo Liberador. Lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret,* UCA editores, San Salvador, 2000, p. 144

31. Meier, J.P., *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico. Tomo V, La autenticidad de las parábolas a examen,* Verbo Divino, Estella, 2017 pp. 308-340

32. Pikaza, J. y De la Calle, F., *Teología de los evangelios de Jesús,* Sígueme, Salamanca, 1974, p. 193-196

Biblia y la teología es desde la teología de la liberación. Sus escritos se caracterizan por ser de denuncia profética hacia los imperios dominantes y opresores.

Kenneth Bailey, si bien nació en Estados Unidos, ha vivido en medio oriente por más de 60 años, estudiando las costumbres bíblicas y haciendo una lectura de la Biblia desde la perspectiva y lentes de los pobladores árabe-parlantes.

John Meier, nacido en Nueva York y formado en Roma; dedicó su vida de profesor en Estados Unidos.

Xavier Pikaza, biblista, de origen español, o como mejor le gusta presentarse él mismo, vasco de raíz que escribe en la lengua de Castilla[33]. Se ha doctorado en la Universidad de Salamanca y en el Instituto Bíblico de Roma. Escribe desde la Europa católica con una mirada de denuncia profética al estilo de los teólogos de la liberación.

El primero, a la fecha, vivió por más de sesenta años en una zona de conflicto político con terrorismos de Estado en el continente latinoamericano. El segundo vivió 6 décadas en una zona de conflicto bélico donde medio oriente y occidente han decidido derramar litros de sangre. El tercero, a la fecha, vivió en el lugar del mundo donde casi todos los conflictos, incluso los mencionados en los dos primeros

---

33. http://blogs.21rs.es/pikaza/acerca-de/

autores, se asocian a la fuerza de ser una superpotencia de dominio mundial. El cuarto vive en un país que ha sido dominado por la teología católica más conservadora, aunque ese país también ha visto nacer a grandes teólogos de la liberación. Este último vive en el continente más rico del mundo.

Génesis: Los cuatro están atravesados por contextos de injusticias sistemáticas y por la búsqueda de Jesús. El primero, el tercero y el último son católicos, y el segundo es presbiteriano. Cuéntame mejor, abuelo, acerca de sus miradas hacia la parábola de los talentos.

Simeón: Jon Sobrino, uno de los máximos exponentes de la teología de la liberación, en su obra "Jesucristo Liberador", explica que la llegada del Reino que predica y experimenta Jesús es una buena noticia, sobre todo para los pobres. ¿Y quiénes son los pobres? Para Sobrino ellos son, en resumen:

Los que gimen bajo algún tipo de necesidad[34]. Los pobres económicos son los que no llegan al mínimo de vida[35]. Los pobres también son los despreciados por la sociedad vigente, los tenidos por pecadores, los publicanos, las prostitutas,

---

34. Sobrino, J., *Jesucristo Liberador. Lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret,* UCA editores, San Salvador, 2000, p. 144

35. *Ibíd.*, p.144

los sencillos, los pequeños, los que ejercen profesiones despreciadas[36]. Los pobres son los que están abajo en la historia y los que están oprimidos por la sociedad y los segregados de ella[37].

Jon Sobrino, desde América Latina, comprende muy bien lo que el Jesús de Mc 2,17 anuncia, proclama y revela a los escribas; de que no ha venido a llamar a los justos, sino a los pecadores[38], porque entiende que ello es un signo de la venida del reino de Dios. Así es como quiere manifestarse el Dios del reino, acogiendo a quienes son despreciados. Y también entiende que *la venida del reino es gracia antes que juicio*[39]. De este modo comprende que, con el opresor también existe una cercanía que busca conversión y se le ofrece la posibilidad de salvación[40]. La búsqueda de justicia no es la venganza, sino que, como lo comprende Sobrino; la justicia es oferta de perdón y salvación para todos los pecadores y así, *queda clara la actitud de Jesús de acoger a los pecadores y no mostrarse como juez severo o destruirlos*[41]. Como en la parábola del Padre misericordioso,

---

36. *Ibíd*., p.145
37. *Ibíd*., p.145
38. *Ibíd.*, p.170
39. *Ibíd.*, p.171
40. Cf., *Ibíd.*, p.172
41. *Ibíd.*, p.170

El Dios que se acerca es un Dios amoroso, con más ternura que una madre, que quiere acoger a todos aquellos que piensan que no pueden acercarse a él por su pecado. Es un Dios que sale al encuentro del pecador, lo abraza y organiza una fiesta. La venida del reino es en verdad una buena noticia[42].

Génesis: Pero esto que me cuentas, también lo piensas tú, ¿verdad?

Simeón: Así es, esta es una interpretación con la que estoy muy de acuerdo, puesto que teología de la liberación y teología andrajosa; podrían ser primas hermanas. Si bien, Sobrino argumenta que el Dios de Jesús, aunque muestra parcialidad hacia los pobres; también es un Dios amoroso con todos los pecadores.

Génesis: Creo entender que tú también estás de acuerdo con ello, ¿verdad?

Simeón: Claro que sí, mi cielo. Sin embargo, parece cambiar el enfoque al leer la parábola de los talentos. Según *él, ante la inminencia de la venida del reino tienen que poner a producir sus talentos, no sea que cuando el Señor vuelva los aparte de sí y les señale su suerte entre los hipócritas*[43]. Esto no

---

42. *Ibíd.,* p.172
43. *Ibíd.*, p.179

va en desmedro de toda su teología, sino que, a la hora de interpretar la parábola, parece estar más atravesado y limitado por la interpretación clásica que por la interpretación andrajosa, o liberadora. Debería haber un acuerdo lógico en la interpretación teológica que hacemos los teólogos; no se trata aquí de buena o mala, verdadera o errónea; sino de consistente o inconsistente con los demás argumentos que se hacen de la Sagrada Escritura. Si como propone Sobrino, Jesús no es juez severo ni destructor de la vida, entonces es inconsistente decir luego, que Jesús pide cuentas de los talentos "*no sea que cuando el Señor vuelva los aparte de sí y les señale su suerte entre los hipócritas*". Si el dueño del campo es *figura* de Jesús, por tanto, imagen de Dios; entonces la conclusión de la parábola no podría ser la quita de los bienes ni la expulsión a las tinieblas acompañado de insultos. Si Jesús no es un juez severo ni destructor de la vida, justamente el dueño del campo sí lo es en su obrar hacia sus servidores. La quita de los bienes por un poderoso ha sido siempre la denuncia profética de las teologías de la liberación, tanto en América Latina como en África. Es por ello que me llama la atención que no hayan visto en la parábola de los talentos una inversión de roles, donde el tercer servidor, podría haber representado en la teología de la liberación, a todos los marginados que se levantan contra sus opresores, aunque la pena sea la peor expulsión.

Génesis: Abuelo, es muy buena argumentación. ¿Qué hay del segundo autor que has mencionado?

Simeón: Kenneth Bailey, desde el mundo protestante y angloparlante, aunque viviendo en Oriente Medio, argumenta que el elogio y el castigo en el jefe/Jesús es por la *fidelidad* y no por la *producción*.[44] Si bien en su obra está estudiando la versión de Lucas 19, 11-27; la secuencia hermenéutica es la misma.

Si el señor elogió por fidelidad y no por producción, ¿por qué el último es severamente castigado si cuidó del regalo, del don recibido? Fue fiel, procuró que nadie robara el regalo, el tesoro donado. Bailey debe asumir entonces que su interpretación de la parábola sigue siendo desde la productividad, aunque él no pueda dilucidarlo así. Pero claramente, para Bailey, el final de la parábola es muy fuerte; entonces su camino interpretativo pasa por suponer que la sentencia del jefe al tercer servidor no se lleva a cabo, sino que es una muestra de lo que merecerían los que no hacen caso a su señor. Es así que, Bailey supone que el final abierto de la parábola puede concluir con una historia de negociación, y para ello pone de ejemplo lo que sucede hoy en Oriente Medio:

---

44. Bailey, K., *Jesús a través de los ojos del Medio Oriente,* p. 403

En Occidente, si un jefe despide a un empleado y le dice que quiere que despeje su mesa y se vaya antes de las 5 de la tarde, este entenderá que está despedido y empezará a recoger sus cosas para estar fuera antes de esa hora. En Oriente Medio, un trabajador al que dicen lo mismo, escuchará y llegará a la conclusión de que su jefe está alterado y que tendrá una larga negociación por delante. Buscará la ayuda de sus amigos más influyentes e intentará por todos los medios revertir la situación.[45]

Génesis: Jeje, ¿A qué se debe esta interpretación?

Simeón: Kenneth Bailey es un experto en exégesis y estudios culturales de Oriente Medio. Y como te dije, vivió durante 60 años en esa zona del planeta; entre Egipto, el Líbano, Jerusalén y Chipre.[46]

Su interpretación de la Biblia está asociada al estudio actual de las sociedades rurales, siendo que, para Bailey, *la gente del campo en Oriente Próximo ha permanecido durante siglos casi sin cambiar*.[47]

Asimismo cabe destacar la seriedad de este exégeta al reconocer que todas las interpretaciones de la Sagrada Escritura

---

45. Bailey, K., Ibíd., p. 406

46. Bailey, K., Ibíd., p. 11

47. Bailey, K., *El Hijo pródigo. Lucas 15 a través de la mirada de campesinos de Oriente* Próximo, Editorial Vida, Miami, 2009, p. 24

deben ser provisionalmente definitivas, pues *cada uno de nosotros percibe la realidad a través de las lentes de nuestro idioma, cultura, historia, política, teorías económicas, religión y militarismo*.[48]

Pero podemos decir que esta interpretación está acompañada con un resultado preliminar que es el de la interpretación clásica, donde el jefe del campo es figura de Jesús. Así lo termina demostrando Bailey al decir que:

> Jesús, el noble, otorga regalos a sus discípulos para que los usen en su servicio. Él predice que volverá a Dios y será coronado. Cuando Dios lo estime oportuno, Jesús retornará a sus siervos para ocuparse de los fieles y los infieles. Se pronuncia un juicio contra los enemigos declarados del señor, pero ese juicio no lleva a cabo.[49]

La interpretación de Bailey es que conservar los regalos de Dios sin hacerlos crecer es traicionar al que nos lo regaló; por eso se le debe quitar el regalo. Al mismo tiempo, interpreta que Jesús espera lealtad de sus discípulos y cuando llegue el día ajustará cuentas.[50]

---

48. Bailey, K., *Jesús a través de los ojos del Medio Oriente*, p. 397
49. Bailey, K., *Jesús a través de los ojos del Medio Oriente*, p. 407
50. Cf. *Ibíd.*, p. 408

Génesis: O sea, Bailey también interpreta clásicamente la parábola. Cuéntame por favor acerca del tercer autor que has mencionado.

Simeón: Siguiendo el mundo angloparlante, pero de tinte católico, encontramos a John P. Meier, sacerdote y Doctor en Sagradas Escrituras por el Instituto Bíblico de Roma. En su obra monumental *Un judío marginal*, de seis volúmenes en español y cinco volúmenes en su versión original inglesa, *A Marginal Jew*; expone su estudio crítico acerca del Jesús histórico. En el volumen cinco estudia la autenticidad de las parábolas de Jesús. Meier acuerda que la parábola de los talentos es auténtica de Jesús y, en resumen, dice que su interpretación puede compararse a la llegada de un huracán, nadie sabe cuándo vendrá, pero sí se sabe que puede retrasarse o adelantarse su llegada. De este modo, Meier considera oportuno pensar en la llegada de Jesús (en su segunda venida).

Una vez más, acerca de la parábola de los talentos, esgrime que Dios retribuye las buenas obras finitas con bondad infinita; que la oferta de salvación invita a la obediencia y que, junto con la gracia, exigencia y recompensa, está la posibilidad de ser condenado.

También Meier opta por el camino de la interpretación clásica, donde sin duda, la referencia al dueño/jefe conduce

a una figura de Jesús, y donde el tercer servidor conduce al infiel que no ha sabido responder a los dones recibidos.

Génesis: Lo que parece olvidarse en esta interpretación clásica que me cuentas es que la actuación hacia el tercer servidor, suponiendo que Dios es el dueño/jefe; es desbordadamente excesiva y sin razón alguna.

Simeón: Desbordantemente excesiva ha sido una manera elegante de decirlo, mi cielo, jeje.

Génesis: Tienes razón abuelo, jeje. Bueno, queda un autor por mencionar, ¿verdad?

Simeón: Así es, pequeña, es el turno de Xavier Pikaza, este gran teólogo, de quien estoy muy agradecido por su labor, nos muestra en una de sus obras, un comentario brevísimo a la parábola de los talentos. Aunque breve, nos deja ver que también él, se inscribe en la tradicional interpretación. Con respecto a Mt 25, 14-30 nos dice que la vigilancia verdadera se traduce en un trabajo en que logramos que la vida, nuestra vida fructifique[51] Vemos aquí, que el punto focal de Pikaza es el fructificar aquello que se nos da por regalo de Dios. En la misma cita, Pikaza comenta que trabajar los talentos, sin fatigarse y tomando riesgos, es la forma

51. Pikaza, J. y De la Calle, F., *Teología de los evangelios de Jesús,* Sígueme, Salamanca, 1974, p. 193

auténtica de espera y vigilancia en el Señor. Nuevamente, creemos que la idea es muy congruente con la teología general de la Biblia, pero no así con la parábola en particular. ¿Se entiende?

Génesis: Claro que sí, no creo que exista algún cristiano que pueda estar en contra de esta idea de que el regalo de los dones espirituales o materiales (los famosos talentos) debe ser acrecentado para servir a los demás. Sin embargo, por lo que voy comprendiendo de tu explicación, en la lectura andrajosa que tú enseñas, no hay razón para estimar que en la parábola se esté hablando de dones espirituales o materiales, ¿no es así?

Simeón: Muy bien, Génesis, Es por eso que antes te decía que no se trata de una lectura que esté bien o mal sino consistente con todo el evangelio de Mateo o inconsistente; aunque ello nos lleve por caminos sinuosos de definir lo que es consistente o inconsistente en la hermenéutica del evangelio. Aunque esto pueda llevar a cierto relativismo, creemos aquí que esa consistencia de la que hablamos tiene que ver con parámetros de interpretación armónicos con la vida que presenta, en este caso Mateo, de Jesús.

Pikaza hace referencia también a la vida de la iglesia que *debe darse más porque es más lo que le han dado; sus talentos*

son más grandes, la fortuna de sus bienes más profunda[52]. Por último, Pikaza empalma la parábola de los talentos con el relato que viene a continuación de la mencionada, acerca del juicio final; y comenta que *tal es nuestra inmensa tragedia: negarnos al amor*[53]. Si bien Pikaza ha defendido siempre a los pobres del mundo, teniendo el evangelio en su mente, aquí, como los teólogos de la liberación, se ha pronunciado con una hermenéutica que tiene que ver más con la escatología. A mi modo de entender, hace una lectura más espiritual que histórica.

Génesis: ¿Qué quieres decir con escatología?

Simeón: Todo aquello concerniente al fin de los tiempos, a la salvación final. Por eso, una lectura escatológica siempre va a encontrar que ese jefe/dueño de la parábola es Cristo que se fue y vendrá nuevamente a pedir cuentas. Por eso insisto, que esta lectura es clásica porque se ha pasado de generación en generación, posiblemente sin ponerla bajo las lentes que se ponen otros textos del evangelio. En lo personal, creo que ellos han comprendido que la conclusión de la interpretación debía ser que Dios es el dueño del campo.

Génesis: ¿Si ya sabes la conclusión, para qué leerla y estudiarla?

---

52. *Ibíd.*, p. 195
53. *Ibíd.*, p. 196

Simeón: Algo así pienso también yo. Por poner un ejemplo más de Pikaza; en su comentario al evangelio de Mateo, él dice que la justicia nueva que trae Jesús tiene que ver con una exigencia del amor; y se apoya en Mt 5, 21-25 para contar la novedad del amor a los enemigos:

> *No se puede invocar una razón en que se diga: "me las hizo; igualmente se las hago". Eso es vivir en odio. Se debe responder siempre con bien, adelantarse a conceder lo que nos pidan* (5, 38-42)[54].

A continuación, cita otro texto que hemos utilizado para nuestra lectura andrajosa, se trata de Mt 5, 43-48, centrando la actitud esperada por Jesús en el amor a los enemigos.

Génesis: Hasta ahí estaríamos de acuerdo, ¿o no?

Simeón: Claro que sí, pero fíjate, ¿por qué, entonces, al llegar a la parábola de los talentos, él como los otros autores, no son congruentes con la lógica de su propio comentario? O Cristo ama a los enemigos o no los ama.

Génesis: Me siento confundida, en algunos casos Jesús parecería ser el bueno de la película, el misericordioso hasta con los "malos"; y en otros casos parece que es el chico malo y vengativo del equipo. O Jesús tiene que ir al psicólogo por doble

---

54. *Ibíd.*, p. 143

personalidad o algo está funcionando mal. O Tal vez yo no esté entendiendo nada.

Simeón: Todo lo contrario, entiendes mucho, por eso la confusión. Vayamos volviendo a casa, tenemos toda la ropa mojada y todavía hay mucho por ver, por divertirnos y comer. Mañana, si quieres, veremos cómo funciona nuestra lectura andrajosa.

Génesis: Por favor, rememos rápido, quiero comer las milanesas de la abuela.

Simeón: ¿Cómo sabías que comeríamos milanesas?

Génesis: Lo supuse, luego de mucha adrenalina sabía que querrías tu comida favorita, y como también es la mía, te ayudaré a empanarlas y freírlas junto con la abuela.

IV. Parábola de los talentos. Lectura andrajosa

(En la cima)

Simeón: Buen día Génesis, ya son las 6:08 de la mañana, te espero abajo para desayunar.

Génesis: Wooowwww, buen día abuelo, ¿nunca duermen hasta tarde aquí?

Simeón: No cuando hay visitas. Comamos estas especialidades, bebe tu jugo de naranjas, come tus tostadas, tus frutas y todo lo que entre en tu barriga. Hoy será un día de mucho caminar y experimentar con la naturaleza.

Pero, ¿y mi hermano y la abuela?

Simeón: Ellos se despertaron antes, desayunaron y se fueron a su aventura. Parece que tu hermano quería hablar con tu abuela sobre un libro que escribirá con ella.

Génesis: Jeje, que bueno, vinimos a exprimirlos. Al final, cada vez que venimos, ustedes quedan súper cansados.

Simeón: Como dice el Proverbio 17,6: "*Corona de los ancianos son los nietos, y la gloria de los hijos son sus padres*". Cuando ustedes están aquí, la casa rebosa de alegría.

Génesis: Gracias abuelo, cada día te amo más.

Simeón: Y yo a ti, hija mía

Génesis: ¿Dónde iremos hoy, abuelo?

Simeón: Hasta la cima de nuestro cerro.

Génesis: ¡Abuelo, eso es altísimo, hay que llevar equipo de campamento!!!

Simeón: Ya está todo listo, haremos noche en la cima, ¿tienes ganas?

Génesis: ¡Me muero de ganas!!!!!

Simeón: Tú, termina de desayunar, te espero afuera mientras termino de armar la camioneta. Ponte protector solar y arma tu mochila. Y recuerda…

Génesis: Sí abuelo, llevo mi Biblia a todos lados.

(Camino hacia la base del cerro)

Simeón: Hoy será trabajoso pero muy divertido, como estudiar la Palabra de Dios y saborear sus misterios. Aprenderemos eso de la lectura andrajosa de la parábola de los talentos. Ten en cuenta que Jesús, como muchos rabinos judíos[55] de la época, utilizaba el género parabólico para hacer pensar a las personas[56]. Y en sus parábolas utilizaba un lenguaje campesino, pues sus oyentes eran del mundo rural. Esto era para ser comprendido, aunque más de una vez los propios apóstoles no comprendían[57].

Nuestra parábola en cuestión se encuentra en el capítulo 25 del evangelio de Mateo, con su paralelo en el evangelio de Lucas 19, 12-26, creo que te lo dije, ¿no?

Génesis: Sí, quiere decir que esta parábola pertenece al hipotético Evangelio **Q**[58]. A ver si recuerdo, abu. El evangelio **Q** es una hipótesis de una fuente de donde Mateo y Lucas han obtenido información para escribir sus obras, ¿verdad?

Simeón: Así es. Y te cuento que, dentro del evangelio de Mateo, es la última de las parábolas que se cuentan, también allí hay un interés nuestro en adoptarla como modelo

---

55. Ver Sabán, M., *El judaísmo de Jesús, Sabán,* Buenos Aires, 2008 p.226

56. Crossan, J.D., *El poder de la parábola*, PPC, Madrid, 2014, p. 53

57. Lc 9,45; Mc 9,32

58. Robinson, J.M.; Hoffmann, P.; Kloppenborg, J.S., *El documento Q,* Sígueme, Salamanca, 2002, p. 199

interpretativo. Por algo Mateo (o el redactor final del evangelio) la escogió como coronación de las parábolas.

Cabe mencionar que la interpretación clásica de esta parábola está muy asociada a la interpretación de otras parábolas, su más cercana en tema es la de Mt 24, 45-51, donde se habla de un servidor fiel y un mal servidor. Antes de ingresar en nuestra interpretación andrajosa, quiero aclarar que es riesgosa cualquier interpretación alegórica que de antemano ya tiene estipulados sus *typos* (sus figuras/imágenes) en los personajes. Por ejemplo, una lectura típicamente alegórica y tipológica nos dice que todo dueño del campo o rey o jefe, es *typos* (figura/imagen) de Dios. Ingresar al mundo de la parábola con ese preconcepto conduce a un encierro del dinamismo propio de las parábolas. La idea fundamental de la parábola es que en todo momento nos deje pensando; queremos decir que, si desde el principio consideramos saber quién es quién dentro de la narración, estamos equivocados[59] en el camino de la lectura. Si Jesús o cualquier rabí judío, hubiesen querido que la comprensión sea instantánea, habrían escogido otro género.

Como te dije el otro día, si Jesús hubiese querido decir lo que las personas tenían que pensar y creer, habría escogido el método del sermón, más que el de la parábola. En

59. No hacemos referencia a equivocación en cuanto a la interpretación sino en cuanto a la adivinación tipológica sin estudiar la parábola completa.

cambio, la parábola es un camino donde el desenlace no es tan claro, es una narración metafórica que requiere tiempo de lectura y precisión en la pericia del intérprete. El sentido que se debe asignar al significante 'Dios' puede variar al analizar la multiplicidad de parábolas; no hay *prima fascie*, (a primera vista) *un locus fijo* (una posición fija) en la totalidad de las parábolas (las cuales no constituyen, tampoco, un sistema integrado de teología especulativa; todo lo contrario. Comienza nuestra subida al cerro y también nuestro estudio de la narración parabólica.

La narración

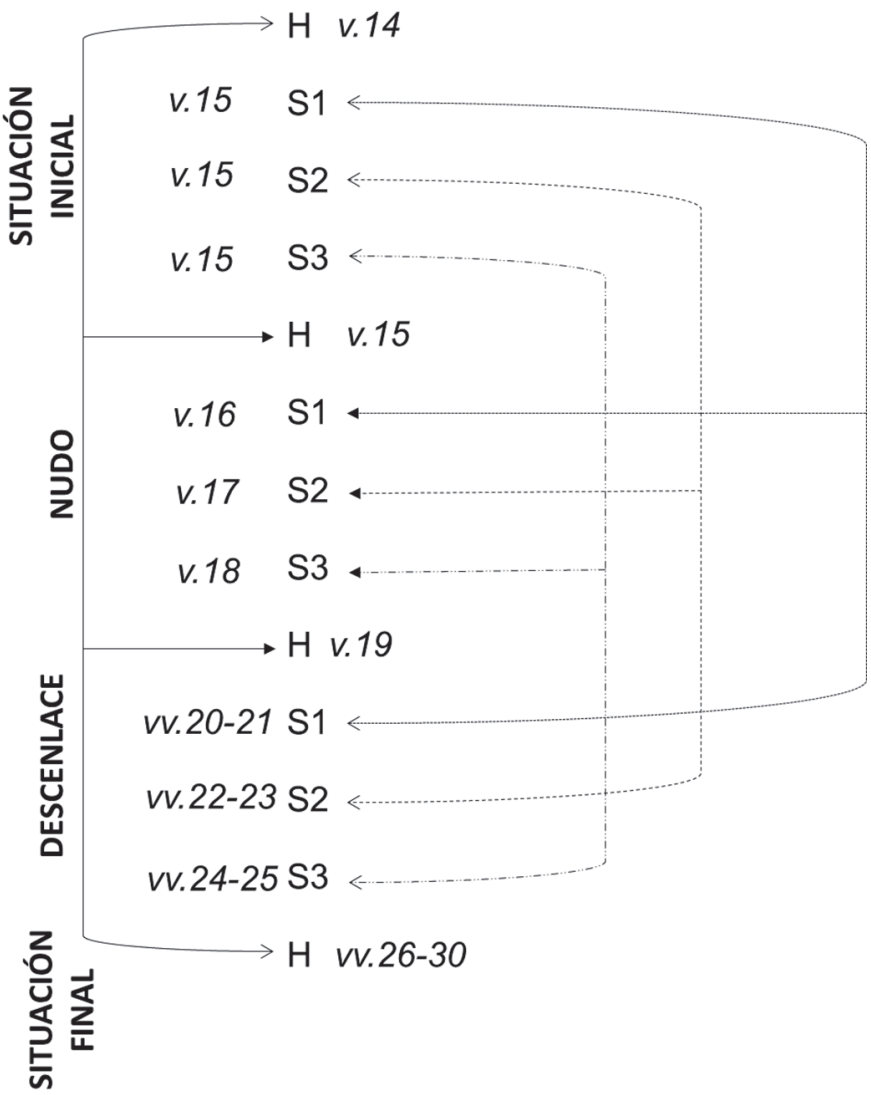
Génesis: Abuelo, hice un esquema resumen de la parábola de los talentos, te lo muestro:

- El Reino de los cielos es como:
- Un hombre que sale de viaje
- Antes de salir, les confía sus bienes a tres servidores, según su capacidad
- El primer servidor recibió 5 talentos
- El segundo servidor recibió 2 talentos
- El tercer servidor recibió 1 talento (numéricamente es el más incapaz de los tres)
- El hombre partió de viaje.
- El primer servidor negoció y ganó otros cinco talentos (total= 10 talentos)

- El segundo servidor negoció y ganó otros dos (total= 4 talentos)
- El tercero enterró el talento y no perdió nada (total= 1 talento)
- El hombre regresó de viaje y pidió cuentas
- Al primer servidor lo felicita: "*Servidor bueno y fiel, te encargo mucho más*"
- Al segundo servidor lo felicita: "*Servidor bueno y fiel, te encargo mucho más*"
- Al tercer servidor lo reprende: "*Servidor malo y perezoso, tenías que poner el dinero en el banco y obtener intereses*". Se le quita lo que tiene y se lo echa afuera, a las tinieblas, por inútil. La pena es el llanto y el miedo (*llanto y rechinar de dientes*), y tal vez la muerte.

Simeón: Muy bien, mi detective favorita. La narración parabólica está muy bien ordenada, no fue improvisada, sino pensada esquemáticamente. Consta de cuatro personajes; el hombre (H) y tres servidores (S). Y así está ordenada la narración según el relato que nos llega del evangelio de Mateo, como una trama en cadena:[60]

60. Este tipo de tramas aumenta la tensión narrativa hacia la sorpresa. Así lo indican Marguerat, D., y Bourquin, Y., *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*, Sal Terrae, Santander, 2000, p. 85.


SITUACIÓN INICIAL
NUDO
DESCENLACE
SITUACIÓN FINAL
H v.14
v.15 S1
v.15 S2
v.15 S3
H v.15
v.16 S1
v.17 S2
v.18 S3
H v.19
vv.20-21 S1
vv.22-23 S2
vv.24-25 S3
H vv.26-30

La trama en cadena consiste en una repetición de secuencia cada vez más dramática. La situación inicial comienza con el hombre (dueño/jefe) que reparte bienes a cada uno de los servidores y se va. El nudo cuenta lo que hizo cada servidor con los bienes. Recuerda que un talento equivalía aproximadamente a 34 kilogramos[61].

El desenlace cuenta de la llegada del dueño/jefe, quien pide cuentas a cada uno, felicita a los dos primeros y reprende al tercero. Y la situación final, nuevamente la comienza y termina el jefe echando afuera, a la oscuridad y rechinar de dientes al tercer servidor.

Génesis: ¿Qué ves tú, en la trama, abuelo?

Simeón: La trama nos va mostrando la evolución de los personajes. El dueño/jefe reparte bienes, el relato no dice qué órdenes les da a sus servidores para hacer o dejar de hacer con sus bienes; solo que a cada quien le dio según su capacidad. La parábola quiere ser visible en sus dimensiones de la trama, y por ello utiliza esa medida conocida para la época, talentos. Hay que imaginar, pues no se nos dice si eran monedas u otro bien. Pero imaginando que eran monedas, la cantidad era considerable. Al regresar pidió cuentas y pretendía cobrar intereses de cada uno, de los dos

61. Crossan, J.D., *El poder de la parábola*, p. 105

primeros lo logra, pero del último no; por eso lo echa y le quita lo que tenía.

Génesis: ¿Para imaginar mejor, de cuántas monedas estamos hablando?

Simeón: Un talento de oro pesaba alrededor de 34 kilos, un equivalente aproximado de 6.000 denarios. Recuerda que un denario era la paga del jornal, la paga de un día de trabajo. Por lo tanto; si el primero recibió 5 talentos (170 kg.), recibió la suma de 30.000 denarios, treinta mil días de trabajo, algo así como 82 años trabajando. El segundo recibió 2 talentos (68 kg.), quiere decir que recibió la suma 12.000 denarios, doce mil días de trabajo, el equivalente a 32 años de trabajo, aproximadamente. El último recibió 1 talento (34 kg.), es decir, 6.000 denarios, seis mil días de trabajo, el equivalente a 16 años de trabajo, aproximadamente.

La evolución de los servidores es muy gráfica y esto es para generar más impacto al llegar al tercer servidor. Déjame que sea reiterativo; como has visto, el primer servidor recibió 5 talentos, obtiene otros cinco; *es felicitado y llamado servidor bueno y fiel*. El segundo servidor recibió 2 talentos y obtuvo otros dos; *es felicitado y llamado servidor bueno y fiel*. Y el tercero recibió un talento y lo enterró, como era

costumbre en la antigüedad para cuidar el dinero[62]. Y no fue felicitado ni llamado buen servidor, sino amonestado y llamado infiel y perezoso.

Detengámonos en cada uno, según su importancia en el relato. Las parábolas tienen un para qué, una intención, y en ella se intenta decir algo del Reino de Dios, nunca definirlo, pero sí decir algo a modo de desafío, así funcionan las parábolas; como desafíos para hacernos pensar. Y como son desafíos en forma lúdica y narrativa, presentan trampas muy meticulosas. Quiero que pongamos a prueba la lectura andrajosa en esta parábola.

Génesis: ¿Trampas como las que encontramos en este cerro? Ufff, que difícil se pone por momentos. Pero al igual que la parábola, lo iremos resolviendo hasta llegar a la cima, ¿verdad?

Simeón: Muy bien, mi princesa, veo que entiendes a la perfección las metáforas. Vamos con el primer personaje, ¿te parece?

Génesis: Sí, quisiera empezar con el dueño/jefe del campo, me intriga mucho y a decir verdad, cada vez que leo esta parábola me da un poco de rabia su modo de comportarse.

---

62. Cf., *La banca y el dinero en el mundo antiguo, en: Santa Biblia de estudio arqueológica* (NVI), Vida, Miami, 2009, p. 722

Simeón: La primera trampa, desde los ojos de lectores andrajosos, es que se nombra a un personaje que tiene servidores. Esta es la primera alerta, pues Jesús es servidor, y no dueño: *El hijo del hombre vino a servir y no a ser servido*, dijo el Jesús de Mateo unos capítulos antes (Mt 20,28). La trampa interpretativa es ver en el dueño/jefe que sale de viaje y va a regresar, a Jesús que se va al cielo y regresará a pedir cuentas de los bienes espirituales (o materiales, según algunos). La segunda trampa (o pista) que nos pone la parábola, es el pago según la capacidad de cada servidor; mientras que en Mt 20, 1-16 el propietario paga a todos por igual, dejando claro que: *los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos* (Mt 20,16). Y en el evangelio de Juan aprendemos que la lógica de relación entre Jesús y la humanidad es mediada por la amistad (Jn 15,15). Dejaremos la tercera trampa para después.

Génesis: ¿Quiere decir que el dueño/jefe de la parábola de los talentos no puede ser analogía del Jesús de la segunda venida, ni de Abbá rey?

Simeón: Esa interpretación clásica proviene posiblemente de Mt 18,23, en la que hay un rey que perdona la deuda de uno de sus servidores. Pero en la parábola de los talentos no hay ninguna deuda, ni siquiera el tercer servidor está en deuda con su jefe.

Génesis: Me resultan llamativos los dos primeros servidores, pero estoy ansiosa porque me cuentes algo acerca del tercer servidor.

Simeón: El tercer servidor hace lo que tiene que hacer, recibió un dinero, lo cuidó enterrándolo[63] y lo devolvió. Enterrarlo no fue para no trabajarlo sino para ponerlo al cuidado de posibles ladrones. A mi modo de ver, este servidor, a diferencia de lo que mira ese dueño, no solo que es bueno y fiel, sino que además es valiente y profeta, pues al llegar su jefe (injusto), lo increpa y le dice, con cierto temor: *'Señor, sé que eres un hombre exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡aquí tienes lo tuyo!'* (Mt 25,24-25).

Génesis: Este es el tipo de servidor que se nos menciona capítulos antes, un servidor al modo del profeta Isaías, que anuncia justicia a las naciones (Mt 12,18).

> *Este es mi servidor, a quien elegí, mi muy querido, en quien tengo puesta mi predilección. Derramaré mi Espíritu sobre él y anunciará la justicia a las naciones.*

Simeón: También responde al profeta Jeremías que, cuando fue enviado a profetizar al norte, Dios le encomendó

---

63. La Biblia atestigua que enterrar un tesoro era una práctica habitual. Ver Dt 33,19; 1Cr 26,20; Job 3,21; 1Mac 1,23; Is 45,3

no dejarse intimidar por el enemigo, no sea que el Señor lo intimide a él (Jer 1,17). En el mismo evangelio (Mt 20,26) Jesús revela el tipo de discípulo que necesita: *El que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes*. Y esta idea la repite en el capítulo 23,11; por tanto, el dueño/jefe no puede ser *typos* (figura) de Jesús. Es el tercer servidor el que representa a Jesús, el heredero del Reino. Los herederos (hijos) del Reino, dice el Jesús de Mateo 8,12; serán arrojados a las tinieblas, donde habrá llantos y rechinar de dientes. Ciertamente que, Mateo podría estar hablando de aquellos judíos que no creyeron en Jesús, pero en este modelo de lectura andrajosa, seguimos buscando sentidos profundos y descubrimos que también en la carta de Santiago se habla de los herederos del Reino.

> Escuchen, hermanos muy queridos: ¿Acaso Dios no ha elegido a los pobres de este mundo para enriquecerlos en la fe y hacerlos **herederos del Reino** que ha prometido a los que lo aman? Y sin embargo, ¡ustedes desprecian al pobre! ¿No son acaso los ricos los que los oprimen a ustedes y los hacen comparecer ante los tribunales? (Stg 2,5-6)

Bajo la mirada de Santiago y en la lógica de una lectura andrajosa, el último, el pobre, al que se lo consideró más incapaz, al que se le dio menos, al que se lo echó con las manos vacías; a ese considero *typos* (figura) de Jesús, como el tercer servidor. Este servidor, que es echado siendo heredero

(hijo) del Reino, es de quien se habla también en el mismo evangelio de Mateo (13,38) al decir que la buena semilla son los hijos del Reino. ¿Por qué el tercer servidor es buena semilla? Porque atendió a la Palabra de Dios y fue valiente al denunciar a su propio jefe, mientras que los demás han sido cómplices del sistema injusto de ganancias.

Génesis: ¿Cómo es eso del sistema injusto de ganancias?

Simeón: Aquí viene la tercera trampa, el punto de fuga de la parábola

El Dios dueño/jefe da como resultado un dios enojado que echa afuera a las tinieblas a quien no ha cumplido con lo deseado. Claramente que la interpretación que hacemos de la Biblia nos da como resultado una u otra teología. Si siempre pensamos que el dueño del campo en Mt 25 tiene que ser Dios, estamos a contramano del profetismo de Jesús. Probemos invertir los órdenes.

Génesis: Tu interpretación se me está haciendo más ardua que el cerro. Por favor sigue, abuelo, que quiero comprender.

Simeón: La propuesta es que, teniendo en cuenta el contexto rural de Jesús, el dueño del campo podía hacer más o menos lo que quisiera con sus obreros. La paga no era buena, los jornaleros eran parte del mundo humilde de la Palestina de Jesús. Pero hay un aspecto crucial en la parábola

para apoyarnos en nuestra interpretación andrajosa: El cobro de intereses.

Génesis: ¿Eso está mal, abuelo?

Simeón: El lector toma como corriente este pacto de transacción, es decir, el dueño dio dinero y espera a cambio más de lo que dio. A los dos primeros se les felicita por haber hecho negocio con ello y por eso se les concede entrar en el gozo de su jefe y se les llama servidor bueno y fiel (Mt 25,21-23). Cumplir con el jefe es hacerle ganar más dinero, esa es la lógica (clásica) de la parábola. Pero a Dios no se le puede hacer ganar nada porque todo es suyo (Sal 50, 8-10), sólo quiere una relación con nosotros (Sal 50, 14-15).

Volvamos a la palabra del tercer servidor: "*sé que eres un hombre exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡aquí tienes lo tuyo!*". (Mt 25, 24-25).

Esto sólo genera enojo en el jefe del jornalero, que inmediatamente será llamado "malo y perezoso" (Mt 25, 26). Y antes de ser echado, se le instruye que debería haber colocado el dinero en el banco para poder recuperarlo con intereses (Mt 25, 27). Como te dije hace un momento, el cobro de intereses es el punto de fuga de esta parábola, por la que se nos orienta a leerla de otra manera, y así, cambiar la teología del perdón, la sanación, la redención y la vida

eterna. Este punto de fuga es apoyo seguro para una lectura andrajosa.

Para esto me he apoyado en la investigación de los hermanos Stegemann acerca de la sociedad del cristianismo primitivo,[64] te lo citaré de memoria:

> Este aspecto sorprendente de la parábola contrasta con las normas de solidaridad de las comunidades rurales, así como con la prohibición de la Torá de exigir intereses por los préstamos, una prohibición que se dirigía claramente a impedir el empobrecimiento de amplias capas de pequeños agricultores[65].

La lectura clásica suele omitir esta consideración de tipo histórica y pone el acento en la deuda que tiene el tercer servidor con su jefe/dueño; esto se debe a que interpretamos la Biblia con las categorías que creemos funcionales a nuestros modos de vidas. No pongo aquí en tela de juicio los modos de vida posmodernos, no es el centro en este momento de nuestra charla y subida al cerro, pero sí me remito a ellos y a los modos culturales antiguos para contrastar dos lecturas de un mismo texto. El modo de intercambio de bienes actual, desde donde se sigue apreciando la lectura clásica, dista

---

64. Stegemann, E.W. y Stegemann, W., *Historia social del cristianismo primitivo,* Verbo Divino, Estella, 2001

65. *Ibíd.,* p. 32

mucho de lo que vivían las poblaciones rurales a las que se dirigía Jesús de Nazaret.

Génesis: Tengo aquí el libro digital de los hermanos Stegemann que me enviaste anoche al móvil, ahora entiendo por qué:

> El comportamiento diario de la población rural se caracterizaba por la reciprocidad, esto es, por una actitud económica tendente a la reciprocidad, lo cual, en términos económicos, equivalía a cero[66].

Simeón: Así es, muy atenta. El mundo antiguo y su moral frente a los negocios no siempre puede ser comparable con nuestros usos del intercambio de trabajos, de comercio, de oferta y demanda, de relaciones patrón-trabajador. Obtener un *interés* no era lo usual en el mundo rural de la Galilea de Jesús, este dato es importante a la hora de interpretar las parábolas, porque en ellas configuramos la imagen misma de Dios. *En el sistema de mutua distribución entre los habitantes de un pueblo no estaba previsto obtener ganancias a expensas del vecino*[67].

Los hermanos Stegemann entienden que la obtención de ganancia desmedida en la antigüedad se debió al sistema de

---

66. *Ibíd.*, p. 32
67. *Ibíd.*, p. 32

redistribución, *que se basaba en la dominación y estaba encaminada a ejercer un control sobre los demás*[68].

Génesis: Por lo que voy hojeando, en la misma investigación de Wolfang y Ekkehard Stegemann, que da apoyo a tu lectura andrajosa, encontramos que en el mundo del cristianismo primitivo y también en el judaísmo de Jesús, había tres tipos de distribución[69].

Simeón: Claramente. Al primero le llaman **reciprocidad**, el segundo es llamado **redistribución** y el tercero es el **intercambio de mercado**. Dentro del primero se encuentra la economía doméstica; pero básicamente ellos argumentan estos tres.

La reciprocidad era el intercambio de bienes entre individuos, familias y clanes; y era la modalidad más elemental de intercambio de bienes.

Génesis: Ese sistema es el que necesita el mundo

Simeón: Muy bien, aquel era un sistema simétrico y existían, según los Stegemann[70], cuatro tipos de reciprocidad. A la primera la llaman **reciprocidad familiar**, y es una re-

---

68. *Ibíd.*, p. 32

69. *Ibíd.*, p. 55

70. Cf., Stegemann, E.W. y Stegemann, W., *Historia social del cristianismo primitivo*, p. 57

lación de amor fraterno, todo queda en la casa, en el clan, en la parentela. La segunda es llamada **reciprocidad equilibrada**, y es una relación de amor al prójimo, los amigos, con una conciencia de hacer el bien, donar favores y tener actos de hospitalidad. La reciprocidad equilibrada se basa entre personas de la misma condición social, con una relación simétrica. En ella se podían dar préstamos, contratos cooperativos, compras y ventas; era el sistema normal entre vecinos del mismo pueblo. La tercera es llamada **reciprocidad general**, y es una relación entre patrón-cliente, maestro-discípulos. El centro era la misericordia, la limosna y el amor a Dios. Era una relación entre personas de condición social diferente, una relación asimétrica. El cliente no podía recompensar con algo semejante a lo que había recibido, por eso ofrecía honores o apoyo político, a veces información. La cuarta y última es llamada **reciprocidad negativa**, y era una relación de hospitalidad a los enemigos y forasteros.

Génesis: Claramente, el tercer servidor pertenece a este universo de comprensión de la reciprocidad como distribución justa y equitativa, mientras que el jefe se alinea en los conceptos de ***redistribución*** y ***mercado***, ¿verdad?

Simeón: Eres la más lista de todas. La primera, la redistribución, *se basa en el principio de la recogida centralizada o*

institucionalizada de los bienes y su redistribución[71]. Por eso se producían los desequilibrios, a partir de que un jefe controlaba la distribución de bienes. Como en la parábola, cada uno según sus capacidades (Mt 25, 15). ¿Qué producía esto?

> En el caso de una sociedad agrícola, el proceso de redistribución produce una concentración creciente de la posesión de la tierra y de la riqueza y, en consecuencia, un número cada vez mayor de arrendatarios pobres y dependientes[72].

El trabajador, en este sistema, no valía por sí mismo sino por lo que el jefe le hacía creer que valía. El segundo concepto de distribución, el llamado mercado, consistía y consiste actualmente en un sistema donde prima el interés económico.

> Los mercados se interesan no tanto por el intercambio en cuanto tal, sino más bien por la ganancia o el beneficio que los compradores y los vendedores que en él participan pueden o piensan poder obtener del intercambio[73].

Génesis: Según los hermanos Stegemann, este sistema era casi inexistente en las antiguas sociedades de la cuenca mediterránea. ¡Entonces, el jefe de la parábola ha sido corregido por el

---

71. Stegemann, E.W. y Stegemann, W., *Historia social del cristianismo primitivo*, p. 57
72. *Ibíd.*, p. 58
73. *Ibíd.*, p. 59

tercer servidor!!!, quien le está pidiendo una relación al modo de la concepción de Reino de Dios anunciado por Jesús.

Simeón: ¿Has visto? Comprendes mucho más rápido que yo. Las relaciones que trae Jesús, a diferencia de las relaciones establecidas por los sistemas de redistribución y mercado, conciben relaciones de paridad y no de patronazgo, como vemos en Mt 21,31 donde Jesús, hablándoles a los sumos sacerdotes y ancianos les menciona que publicanos y prostitutas llegarán antes que ellos al Reino de Dios. El tercer servidor tiene en mente una reciprocidad familiar y equilibrada, por eso corrige a su jefe, quien está utilizando un modo que no es compatible con la vida social establecida. Podríamos decir que el tercer servidor también es *typos* de Israel, mientras que el jefe es *typos* del Imperio Romano que le ha tocado ver a Jesús. Para el tercer servidor el poder se comprende en la reciprocidad, mientras que para el jefe el poder está dado en la dominación.

Génesis: A ver si comprendo, entonces el primer servidor y el segundo podrían ser *typos* del clientelismo entre la cúpula judía y el poder del Imperio Romano. Aunque todo judío conocía la ley, tal complicidad con el poder romano les daba una holgada vida de bienestar económico y social. Negociar con el intocable Imperio, de alguna manera te hacía intocable.

Simeón: Hija mía, eres una maravilla. Siendo que, el poder romano elegía a los Sumos sacerdotes, reyes y procuradores, éstos debían ser clientes (fieles servidores); y de ese modo obtendrían los beneficios que en la parábola se traducen en *entrar en el gozo de tu señor* (Mt 25, 21.23). O como en la versión de Lucas (19,17.19) la fidelidad al jefe/rey se traducirá en encargos de gobierno.

Hasta aquí, la repartición de roles de la parábola. En la lectura clásico-tradicional se nos dice que:

I. El dueño del campo es como Dios que nos da dones para hacerlos crecer en nuestra vida y luego vendrá a contabilizar cuánto hemos hecho con lo que se nos ha confiado.
II. Los dos primeros jornaleros son los cristianos buenos y fieles que han hecho caso al mandato de su Dios, portándose bien y poniendo los dones al servicio de los demás.
III. El tercer jornalero representa al cristiano cobarde, malo y perezoso que no ha sabido responder fielmente al llamado de Dios; o también, según algunas lecturas, a los paganos o no cristianos.

Génesis: ¿Sabes qué, abuelo? No me agrada para nada esa interpretación

Simeón: Jeje, el final de la parábola, insisto, termina con que alguien es echado a las tinieblas donde habrá llanto y rechinar de dientes (Mt 25, 30).

El punto focal no nos dejará perder el hilo de la parábola: el Dios Abbá nos ama *incondicionalmente tal como somos y no como deberíamos ser, porque nadie es como debería ser*[74].

Génesis: ¿Abuelo, pero de dónde extraes esa idea de que el cobro de intereses no era bien visto en el mundo de la Biblia?

Simeón: Descansemos un poco, todavía falta, aunque menos. El día nos acompaña muy bien para caminar tranquilos por este bello cerro. Bebamos agua fresca de aquella hoya natural.

Escúchame atentamente. Las trampas de las parábolas son alertas para el lector. En el Antiguo Testamento hay una serie de textos donde se deja muy en claro que es ilícito el cobro de intereses. Espera que te envío al móvil, lo tengo preparado desde anoche.

> *Ex 22, 24 Si prestas dinero a un miembro de mi pueblo, al pobre que vive a tu lado,* ***no te comportarás con él como un usurero, no le exigirás interés.***

---

74. Cf., Manning, B., *Todo es gracia*, p. 180. También en: Manning, B., El evangelio de los andrajosos, p. 237

Lv 25, 36 ***No le exijas ninguna clase de interés:*** *teme a tu Dios y déjalo vivir junto a ti como un hermano.*

Lv 25, 37 ***No le prestes dinero a interés,*** *ni le des tus víveres con* ***recargo****.*

Dt 23,20 ***No obligues a tu hermano a pagar interés****, ya se trate de un préstamo de dinero, de víveres, o de cualquier otra cosa que pueda producir interés.*

Ez 18,8 Es hombre justo ***si no presta ni cobra con intereses,*** *si aparta su mano de la injusticia y juzga imparcialmente en los litigios.*

Ez 22,12 En ti se acepta soborno para derramar sangre. ***Practicas la usura y prestas a interés, extorsionas a tu prójimo*** *y* ***te olvidas de mí*** *-oráculo del Señor-.*

Dt 23,21 Podrás prestar a interés al extranjero, pero ***no a tu compatriota****, para que el Señor, tu Dios, te bendiga en todas tus empresas, en la tierra de la que vas a tomar posesión.*

Génesis: ¿Eso significa que el extranjero podía ser maltratado?

Simeón: No, por eso la ley aclaraba:
Ex 22,20 No ***maltratarás al extranjero ni lo oprimirás,*** *porque ustedes fueron extranjeros en Egipto.*

Si en el corazón de la Torá (Pentateuco) está escrito este mandamiento y tan repetidas veces, es que hay que tener mucha cautela a la hora de leer la parábola de los talentos. ¿Ya te he mencionado que las parábolas son juegos narrativos y metafóricos para hacer pensar al público?[75]

Génesis: Sí abuelo, según el corazón de la Torá, el cobro de intereses es ilícito, por ser usura; entonces, el Jesús judío, que sabía muy bien la Torá, no quiso poner a su Abbá Dios como cobrador de intereses, Abbá Dios no es un usurero.

Simeón: Así es, la parábola de Jesús funciona como una crítica de ayer y hoy acerca de la usura y la explotación en el trabajo y en todos los ambientes sociales. El Dios de Jesús está muy lejos de cobrar interés y echar a las tinieblas a quien o quienes no han cumplido. En realidad, y aquí viene el aporte mayor a la parábola; el último, el echado a las tinieblas, ese es más parecido a Jesús que los otros tres personajes. Ese último, no se quedó con lo que no era de él, al contrario, devolvió lo que le fue consignado, no robó, no mató, no estafó. Cuidó lo que su jefe le dio y se lo ha devuelto. Me gusta repetirte esta idea, perdona al anciano de tu abuelo. No solo hizo esa genialidad, sino que el último servidor se enfrentó a su jefe, léase el poderoso de turno, rey, gobernante, dueño de un banco o una multinacional. Y al

---

75. Cf. Crossan, J.D., *El poder de la parábola*, PPC, Madrid, 2014, pp. 14-18

poderoso, el pequeño jornalero le dijo: "*sé que eres un hombre exigente: cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Por eso tuve miedo y fui a enterrar tu talento: ¡aquí tienes lo tuyo!*". (Mt 25, 24-25). Suena a ironía, Jesús no les tiene miedo a los poderosos del mundo, sino que les enrostra su propia miseria para darles una buena enseñanza.

Génesis: Ya lo creo, cuando Jesús hizo eso, fue echado a la muerte de cruz, fuera de la ciudad, como un criminal, donde fuera visto por los demás judíos para amedrentar a quien no sea capaz de pagar el tributo ni reconocer el poder del imperio. Wowww, empiezo a ver las similitudes.

Simeón: Tendrías que escribir un libro. Recuerda bien, en la parábola no hay que confundir talentos con dones espirituales. Jesús está en contra de las teologías imperiales que miserabilizan y expulsan a los más pobres o andrajosos de la sociedad. Quiero contarte cómo quedan invertidos los roles en la parábola si la leemos con ojos andrajosos.

I. El dueño del campo representa todo tipo de poder extorsivo y explotador en nuestro mundo.
II. Los dos servidores que aceptan el cobro de interés representan, como muy bien has dicho tú, a las cúpulas del mundo judío de Jesús y a los procuradores romanos en tierras de Israel. También, a la mayoría del mundo, que estamos sujetos como títeres al sistema imperante y no nos animamos a enfrentar a los "jefes"

del mundo. O si se quiere, en términos espirituales, los que sucumbimos a las órdenes del tentador, los que doblegamos nuestras rodillas ante el convenio con el poder.

III. El tercer servidor es Jesús o aquellas personas que no paran de dar batalla al mal del mundo, aunque eso les cueste la vida, como a los mártires de la primera iglesia y los mártires de hoy, sean cristianos o no, pero que buscan la justicia, una que restaure el orden que Dios Abbá soñó para nuestro mundo (Mt 5,10).

Si el tercer servidor es enemigo del dueño/jefe, al que clásicamente se emparentó con Jesús, el mismo rabí de Galilea había enseñado que a los enemigos hay que amarlos (Mt 5,44).

Génesis: Si Jesús fuera el dueño/jefe que echó al tercero, sería un dios (minúsculo) histérico que enseña a amar a los enemigos, pero él los odia echándolos y quitándoles lo poco que tienen.

Simeón: Por ello también, es que la conclusión andrajosa nos lleva a interpretar que el último servidor es modelo de Jesús o Jesús mismo haciendo una denuncia profética contra el establishment judío y romano.

Génesis: Dime, abuelo, si la enseñanza clásica ha tenido grandes influencias en la vida de la iglesia, ¿qué enseñanza le regala a la iglesia esta lectura andrajosa?

Simeón: Muy buena pregunta, mi pequeña ya no tan pequeña. La Iglesia debe ser reflejo del último de la parábola, el que puso su vida en juego, el más arriesgado. A Manning le gustaba decir que "*la iglesia, visible extensión de Jesucristo en tiempo y espacio, es la imagen del Dios compasivo*[76], no del Dios dueño-jefe-expulsivo.

Nos convertimos en otro Cristo, diría Manning, mediante el Espíritu Santo, en intimidad con el Padre, con un discipulado arriesgado y amor obediente.[77]

El tercer servidor es el que más arriesgó, no solo sus bienes o dones espirituales, sino su propia vida por enfrentar y enseñar al usurero.

Hay personas que se rechazan a sí mismos y abren la puerta para ser dominados por otro. El mayor logro del Espíritu Santo, decía Brennan Manning, es *el milagroso pasaje del autorechazo a la autoaceptación.*[78] El camino de la aceptación nos lleva a la fortaleza del anuncio profético.

Génesis: ¿Por qué hemos versionado la imagen de Dios y la hemos puesto del lado del dueño del campo?

---

76. Manning, B., *Destellos de Jesús*, p. 169
77. Cf., *Ibíd.*, p. 145-146
78. Manning, B., *El evangelio de los andrajosos,* p. 219

Simeón: Porque esa imagen es más cómoda para la vida que llevamos en el mundo. Nuestros sistemas financieros se acomodan muy bien con esa lectura clásica de la parábola. Nuestro amigo Brennan Manning amaba hablar del evangelio de la gracia en consonancia con todo esto que venimos aprendiendo juntos.

> El evangelio de la gracia ha sido relegado al lugar de la esclavitud religiosa, con una imagen distorsionada de Dios, **como un eterno contable** de mente estrecha. La comunidad cristiana se asemeja a la **bolsa de valores**, donde **el intercambio de obras** hace que se honre a una elite y se ignore al hombre común. Se amordaza al amor, se ata a la libertad, se etiqueta la rectitud. La iglesia institucional se ha convertido en algo que hiere al sanado, en lugar de sanar al herido.[79]

Génesis: Me gusta mucho eso que dice Manning. Hace poquito, en la Universidad he leído a una teóloga, Nadia Bolz Weber, quien, en términos más coloquiales, lo decía de este modo:

> Nunca he entendido completamente cómo el cristianismo se volvió tan respetable y manso dados sus orígenes entre borrachos, prostitutas y recaudadores de impuestos.[80]

---

79. Manning, B., *El evangelio de los andrajosos,* pp. 23-24 (resaltado nuestro)
80. Bolz-Weber, *Santos accidentales,* JuanUno1, Buenos Aires, 2019, p. 123

Simeón: Así es, hija mía. La iglesia está llamada a ser espacio de salvación para el expulsado de la sociedad; un lugar de sanación y redención, reflejo del corazón de Abbá en Jesús. Me gusta mucho como lo dice el Papa Francisco:

> La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos.[81]

La iglesia debe ser una comunidad contraria a la comunidad financiera de descarte; no puede ser una réplica del sistema de expulsión y no-perdón que se vive en todas las sociedades adoctrinadas por el dios enojado de la economía. Replicar esa realidad en la iglesia es una perversión del llamado de Jesús a los agobiados y pecadores. Los primeros dos servidores son el ejemplo de quienes caen bajo la presión del poder dominante y opresor, se arrodillan ante el jefe usurero y temen hacer justicia.

---

81. Francisco, *Exhortación Apostólica,* Evangelii Gaudium 24, 2013

La fuerza de la iglesia es el Espíritu Santo que afirma, permite, alienta y desafía a ir más allá en la fe.[82] *Y ese Espíritu Santo vive dentro de la gente común que vive vidas comunes y ofrece al Cuerpo de Cristo ideas maravillosas acerca del amor de Dios por nosotros.*[83] ¿Tú me entiendes, mi cielo?

Génesis: Claro que sí, abuelito, entiendo que el Reino de Dios es semejante a los oprimidos de ayer y hoy que se animan, con la fuerza del Espíritu, a gritar y denunciar aquello que va en contra del amor y la justicia de Abbá.

Simeón: Tú deberías escribir un libro.

Génesis: Lo estamos escribiendo juntos, abu. Mira como se ve desde la cima, hoy he crecido mucho junto a ti.

Simeón: Tú me estás ayudando a seguir creciendo, la ancianidad junto a los nietos es la escuela de la sabiduría. Desde aquí arriba el cielo se ve distinto; venga un abrazo y respiremos hondo, Dios es en nosotros.

Simeón y Génesis volvieron a la casa, cenaron muy contentos en familia y se fueron a descansar.

---

82. Cf., Manning, B., *El evangelio de los andrajosos*, p. 176
83. Manning, B., *El evangelio de los andrajosos*, p. 214

V. Lectura del Evangelio de Mateo bajo las lentes de la parábola de los talentos

(En la casa del árbol)

Simeón: Buen día, princesa. Ya es hora de desayunar y de mostrarte una sorpresa.

Génesis: Abueloooo, todavía me encantan las sorpresas, me has hecho acordar cuando de niña me hiciste una casita en el árbol.

Simeón: Ya verás, te espero con unas frutas y un rico yogurt con cereales. La abuela te preparó tus tostadas con miel, ven que hoy desayunaremos los cuatro; tu hermano, tú, la abuela y yo.

Felicidad: ¡Qué bello es tenerlos juntos aquí!, cada uno de ustedes con cada uno de nosotros, compartiendo momentos de mucha hondura, de mucha espiritualidad. Están

siendo días inolvidables donde juntos saboreamos el misterio de Dios. ¡Gracias Jesús por la vida de nuestros nietos!

Oliver: Abuelos, estas son las mejores vacaciones de la vida. Gracias por invitarnos a hacer esta experiencia. Los amamos.

Simeón: Vengan que con la abuela queremos mostrarles su sorpresa. Caminaremos unos cincuenta metros, allí detrás de esos almendros. Hoy, princesa, tendremos que hacer un gran trabajo de síntesis, de modo tal que veamos si funciona todo lo que hemos aprendido.

Felicidad: Oliver, nosotros también tendremos que hacer nuestra parte. Hay mucho por charlar y escribir.

Oliver: ¿Pero hoy trabajaremos los cuatro juntos?

Simeón: No tanto, pero algo cerca.

Génesis: Wowwwww, abuelos!!!!!! Mira Oliver, no lo podrás creer. ¿Qué es todo esto?

Felicidad: Con su abuelo hemos reconstruido la casita del árbol y hemos hecho una para cada uno.

Génesis: Pero abuela, esto es una inmensidad, cada casa es del tamaño de un súper container, pero con maderas. ¡Mira esos ventanales que dan al lago!

Oliver: Y mira, allí se ve la cima del cerro que has subido con el abuelo, el Carrascal.

Génesis: ¡Esto es increíble, gracias Abuelos amados!!!!! Pero, ¿por qué tanto?

Simeón: Queremos que esto sea de ustedes, que vengan cuando quieran, que vivan todo el tiempo que quieran y que cuenten con un lugar cálido para estudiar, rezar y seguir creciendo. Ahora, la abuela se irá con Oliver y tú, Génesis, vendrás conmigo. Vamos a finalizar nuestro proyecto.

Génesis: Estoy feliz, gracias por todo lo que hacen por nosotros. Me siento muy emocionada.

Simeón: Ven, entra a tu nueva casita del árbol, Oliver se sorprenderá con la visita guiada que le hará la abuela. Aquí tienes, una cama grande, un escritorio, un toilette completo, una mini cocina…

Génesis: Abueloooo, esta compu está buenísima, es lo más nuevo que hay, quiero encenderla ya y ponerme a trabajar contigo.

Simeón: Disfruta, hija mía. Hoy tenemos que ver si todo el evangelio de Mateo puede ser leído en la sintonía de nuestra interpretación andrajosa de la parábola de los talentos. Será una buena prueba para ver si funciona lo que hemos

estado estudiando. La claridad con la que Jesús hablaba acerca del Reino no siempre fue bien recibida en las comunidades. Tomo prestado una idea de Ariel Álvarez Valdés:

> Lamentablemente, a la Iglesia posterior tampoco le gustó demasiado la claridad de Jesús. Por eso convirtió sus enseñanzas en doctrina para especialistas, en sabiduría propia de una casta superior, de filósofos, de teólogos, de pensadores dogmáticos, de letrados, capaces de saber sin comprometerse, de estudiar sin exponerse, y así terminaron presentando un Dios que no era el Dios de Jesús.[84]

Para dar mayor apoyo a nuestra lectura andrajosa de la parábola de los talentos, te invito a que leamos el evangelio entero y redactemos nuestras conclusiones. En la interpretación de quién es y quién no es el jefe y el tercer servidor de la parábola, es que encontraremos las conclusiones de todos estos días de hermoso trabajo.

Mateo 1

Génesis: Comencemos por el primer capítulo de Mateo: Si es por la fidelidad a los dones que se han recibido por parte de Dios, casi todos los que aparecen en la genealogía de Jesús deberían

84. Álvarez Valdés, A., *Nuevos enigmas de la Biblia 1*, PPC, Buenos Aires, 2019, p. 85

ser expulsados a las tinieblas, como lo fue el tercer servidor de la parábola, ¿verdad?.

Simeón: Así es, cielo, en la genealogía que presenta Mateo (1,1-17), hay personajes que en el contexto del mundo antiguo eran considerados de muy baja reputación, tanto los más conocidos como los menos. Desde Abraham que ha negado, no una, sino dos veces, a su esposa Sara. Isaac siguió el mismo ejemplo con su esposa Rebeca. Tamar se prostituyó para quedar embarazada de Judá (Gn 38,24), Rahab, era una prostituta que terminó ayudando a los israelitas en Jericó. Rut era una moabita, David mandó a matar a uno de sus mejores hombres para no ser condenado de adulterio. Betsabé era la esposa Urías, el soldado que David mandó a matar. Ningún rey de los de la lista ha sido fiel a los dones recibidos por Dios.

Génesis: Si el jefe de la parábola fuese imagen (typos) de Dios, entonces la actitud no podría ser la de echarlo fuera quitándole todo, sino más bien asumiéndolo como uno de los suyos.

Mateo 2

Génesis: En el capítulo 2 de Mateo se nos cuenta la historia de un nacimiento de un rey. El rey niño Jesús que es buscado. Buscado por algunos para adorarlo (2, 2); y buscado por otro para "adorarlo" (2, 8).

Simeón: Jaja, muy simpáticas tus comillas hechas con las manos. Así es, la primera búsqueda es de los magos de oriente, mientras que la segunda búsqueda es de Herodes. Y ese mismo rey, niño, frágil, sufrió el exilio a Egipto y luego la cruz romana. Algo similar podemos pensar con la figura del tercer servidor de la parábola de los talentos, quien será perseguido por el mandamás, fragilizado, maltratado, exiliado y expulsado hacia la muerte.

Mateo 3

Simeón: Si te fijas bien, la figura de Juan el Bautista, de la que hablaremos también más adelante, aparece en el capítulo 3 de Mateo como profeta del arrepentimiento, de la oportunidad y la sencillez. Así también, nuestro tercer servidor de la parábola, promocionador de la ley de la Torá, buscador incansable de la justicia social. Ambos, Juan el Bautista y el tercer servidor sin nombre orientan hacia la sabiduría de Jesús. La lógica del Jesús de Mateo es la de un Dios que conoce la humildad, recordemos que Jesús se dejó bautizar por Juan, siendo que éste podría haber sido bautizado por Jesús.

Génesis: Comprendo abu, y en contraposición con la lectura tradicional que nos dice que el jefe de la parábola de los talentos es figura de Jesús; la lectura andrajosa nos indica que el Hijo amado de Dios (3, 17) se asemeja a uno que sabe ponerse de

rodillas y ser el último entre los últimos. El jefe del tercer servidor siempre quiere ser el primero entre primeros.

Mateo 4

Génesis: El capítulo 4 del evangelio de Mateo comienza contándonos acerca de las tentaciones que tiene Jesús en el desierto. Hay algo que siempre me llamó la atención de esta enseñanza.

Simeón: Dime, hija mía, me interesa mucho.

Génesis: Las tentaciones de Jesús, como las nuestras, casi siempre tienen que ver con el poder. A veces se traduce en autoritarismo, otras veces en dinero; y otras en ambas. Por eso Jesús le dice al demonio que se aparte, que solo a Dios se debe adorar y dar culto. Cuando ponemos al poder y al dinero en el lugar de culto, sucede como en la parábola que hemos estado estudiando: La búsqueda de poder se manifiesta con violencia al precio que sea.

Simeón: Es muy sincero y profundo lo que dices, hija mía. Jesús sabe muy bien que toda tentación, si uno no la domina, puede hacer estragos en nosotros y en nuestro prójimo. Lo interesante de esto es que Jesús se tienta, no está ajeno a nuestras tentaciones; lo que sucede es que tiene un entrenamiento espiritual que lo hace decir que no, lo hace ser poseedor del dominio frente a toda sombra que le

aparece. El jefe de la parábola decidió abrirle la puerta a sus tentaciones y se ha entregado al poder de ser dominado por sus sombras.

Génesis: Así es que Jesús comienza su ministerio invitando a la conversión (metanoia), porque el Reino de los cielos está cerca (Mt 4, 17). Dicho de otra manera, Jesús, que es el reino de los cielos, ya está en el mundo de manera visible; y nos invita a encender la luz.

Simeón: Fijémonos que en este capítulo del evangelio Jesús llama a sus discípulos para darles una misión, no es la de hacer crecer su patrimonio, sino la de ir a pescar a quienes se sienten hundidos en las aguas amargas de la vida (Mt 4, 19).

Génesis: Sí, abu, es verdad, que buen aporte has hecho. Creo que es un punto muy evidente este de fijarse en la misión de los apóstoles. Creo que es un buen punto para presentar nuestra lectura andrajosa. Jesús llama para salvar a otros; y lo hace con el lenguaje de sus interlocutores. Por eso lo llama pescadores de hombres. Mientras que el jefe de la parábola utiliza el lenguaje del sistema romano: violencia, impuestos y expulsión. El jefe de la parábola apagó la luz y el tercer servidor, con valentía, la encendió para disipar las sombras.

Mateo 5

Simeón: La luz de los humildes, mi nieta hermosa, claro que sí. Jesús viene de padres humildes, aprendió esa luz gracias a la caricia de María y José. No es jefe de nadie en su tierra, ni siquiera de sus apóstoles. Jesús felicita a los que practican la justicia (Mt 5,10), es más, de ellos es el reino de los cielos. El tercer servidor hizo justicia sin violencia, mientras que el jefe de la parábola cometió injusticia bajo violencia desmedida.

Génesis: Abuelo, ¿te parece bien esto que pienso? En consonancia con la comprensión que tiene Jesús de la ley, el tercer servidor debería ser llamado el más grande en el Reino de los cielos (Mt 5, 19). Y con respecto a la violencia, Jesús exhorta a superar la ley de no matar, ni siquiera la de irritarse con el hermano (Mt 5, 22). E invita a la reconciliación, antes de hacer la ofrenda en el altar (Mt 5, 24). El jefe del campo no puso su otra mejilla (Mt 5,39).

Simeón: Sigo asombrado de ti, eres muy clara. El odio hacia los enemigos es inadmisible para Jesús, por eso la invitación es el amor a los enemigos (Mt 5,43). El jefe del campo no ha tenido esta sutileza con quien él ha considerado que era su enemigo. Si el jefe es *typos* de Dios y el tercer servidor es malo y perezoso, ¿por qué Jesús dijo que Dios hace salir su sol sobre buenos y malos, justos e injustos? Si

el tercer servidor es *typos* de Dios, entonces se comprende que no haya actuado con violencia sino enseñando con humildad la ley de Moisés. Fíjate, cariño, como el poeta lo comprendía en el libro del Eclesiástico 37, 23: "*Un hombre sabio instruye a su propio pueblo y los frutos de su inteligencia son dignos de fe.*"

Génesis: Eso estuve repensando, Abu, porque, ¿qué mérito tiene amar a los que nos aman? El jefe de la parábola no accedió a la dinámica de Jesús, la del amor al prójimo, sino la de la opresión al prójimo. La perfección del Padre se trata de la corrección fraterna y no la de la violencia incorregible (Mt 5, 46-48).

Mateo 6

Simeón: Creo que de eso se trata, mi amor, cuando uno lee la Biblia e intenta interpretar a los personajes hay que revisar el corazón de cada uno de ellos. ¿Dónde está el corazón del jefe y dónde el del tercer servidor? (Mt 6, 21) El jefe puso su tesoro en los intereses del dinero, mientras que el tercer servidor puso su corazón en buscar primero el Reino de Dios y su perfecta justicia (Mt 6,33). El resumen de la ley y los profetas consiste en hacer a los demás todo lo que deseamos que nos hagan (Mt, 12).

Génesis: El jefe de la parábola ha servido al señor mammón (el dinero), por eso aborrece aquello que viene de Dios (Mt 6,24)

Mateo 7

Simeón: El tercer servidor enseñó con paciencia, enfrentando su propio miedo. Entró por la puerta estrecha (Mt 7, 13), mientras que el jefe quería la puerta ancha de las ganancias fáciles, trabajadas por otros y acrecentadas por los intereses del banco (camino de perdición Mt 7, 14). El jefe no dio buenos frutos, al contrario, se avergonzó con la enseñanza de su fiel servidor, por eso lo ha echado con violencia. Por los frutos los reconocerán (Mt 7, 16).

Génesis: Abuelo, es muy revelador leer todo el evangelio de Mateo a la luz de esta parábola, estoy aprendiendo mucho. Mira, también pienso que el jefe estaba disfrazado de cordero que da dinero, pero al final de la parábola se mostró como lobo rapaz (Mt 7, 15). Los verdaderos discípulos no son los que llaman ¡señor, señor!, sino los que cumplen la voluntad del Padre (Mt 7, 21).

Simeón: Mira, estamos en el capítulo 7 del evangelio de Mateo y se me ocurre pensar esto. El tercer servidor, en la posición que se encuentra de decirle a su jefe lo injusto de la ecuación y relación laborales, es como el hombre sensato de Mt 7, 24-25. La lluvia, los torrentes y los vientos no pudieron quebrarlo y venderse a la negociación injusta de su jefe; al contrario, ha sido fiel en construir su casa sobre roca, la roca de la justicia que defiende el derecho del trabajador, teniendo en mente que el cobro de intereses es una

prohibición de la ley judía. La ruina grande (Mt 7, 27) no es la que padece el tercer servidor al ser echado, sino que esa ruina es la vergüenza del jefe al haber sido desenmascarado en público; por eso éste actúa con venganza hacia su servidor, intentando convencer al público que había sido irrespetuoso, infiel y perezoso al no cumplir con lo esperado.

Génesis: Tal cual, Abu, el tercer servidor es como la figura de Jesús en el capítulo 7, 28-29 del evangelio de Mateo; pues enseña como quien tiene autoridad. Esta autoridad del ficticio personaje de la parábola es el conocimiento de la justicia de la ley. El no conocer la ley implica un desconocimiento de los derechos establecidos por la Torá. Jesús el judío conocía a fondo la Torá cuando ésta decía:

> *Acuérdate del largo camino que el Señor, tu Dios, te hizo recorrer por el desierto durante esos cuarenta años. Allí él te afligió y te puso a prueba, para conocer el fondo de tu corazón y ver si eres capaz o no de guardar sus mandamientos.* (Dt 8,2)

El tercer servidor pasa muy bien la prueba, y en vez de sucumbir a la tentación de no oír la ley y hacer lo mismo que sus otros dos compañeros; opta por el camino difícil, el que lo dejará apartado de su jefe y sus bienes. "Porque más vale lo poco de un justo que lo mucho de innumerables malvados" (Sal 37,16), ¿recuerdas? Siempre nos recitas ese

versículo. Ser sabio como el tercer servidor, imagen de Jesús, vale más que la plata y el oro (cf. Prov 3,13-14).

Simeón: Gracias, Génesis, por dejarme hacer este trabajo contigo.

Mateo 8-9

Génesis: Soy yo la agradecida, Abu. Tengo una inquietud. En los capítulos siguientes del evangelio de Mateo, vemos a Jesús que cura enfermos. Me gustaría saber cómo lees tú esto a la luz de la parábola de los talentos.

Simeón: Las curaciones son signo del Reino de Dios y en muchos casos, son re-vinculaciones con la comunidad. La enfermedad hacía que el enfermo perdiera su lugar en la sociedad, algunos creían que esos padecimientos eran signo del pecado. A todos ellos se acerca Jesús para sanarlos y re-vincularlos. Un leproso (Mt 8,1); un centurión romano, si bien él no está enfermo, pero es pagano, pide por la curación de un servidor suyo (Mt 8,5). Una anciana, la suegra de Pedro, que padece fiebre (8,14); varios endemoniados (8,16.28); un paralítico (9,2), una mujer con hemorragia (9,22); una niña que parecía muerta (9,25); dos ciegos (9,30); un hombre mudo (9,32); y muchas curaciones de enfermedades y dolencias (9,35). Jesús tuvo compasión durante todo su ministerio. La lectura andrajosa que encuentro

aquí nos sigue mostrando un camino interpretativo lógico con el evangelio de Mateo. Si la clave del obrar de Jesús es la compasión, no puede faltar en sus parábolas esa misma idea que lo ha acompañado en la carne durante sus encuentros con los más despreciados. Si el tercer servidor es signo de desprecio para su jefe, no lo es para Jesús.

Mateo 10

Génesis: En el capítulo décimo del evangelio de Mateo encontramos el llamado de los apóstoles, entre quienes se encuentra Judas, del que se dice que lo ha entregado a Jesús (10,4). Hasta con los más íntimos de su comunidad, Jesús elige tener todo tipo de personas; como en el caso de Pedro, que, aunque le dio el mando de la comunidad (16,18) éste lo ha negado en el momento del arresto (26,70.72.74). Sin embargo, una vez resucitado Jesús, no se dirigió a sus discípulos para echar a Pedro frente a ellos y despojarlo. Sino que les dio una misión de salir a anunciar el Reino y hacer que todas las naciones sean sus discípulos, bautizándolos en nombre del Dios Trinidad y enseñando todo lo que les mandó (28, 19-20).

Simeón: Jesús podría haber actuado como el jefe de la parábola de los talentos, sin embargo, no tuvo en cuenta la supuesta deuda de Pedro, ni le cobró intereses por las tres negaciones que Pedro había cometido. El envío misionero que Jesús había hecho al elegirlos como discípulos, tenía

que ver con visitar a las ovejas perdidas de Israel, curando, purificando, resucitando, sanando y dando gratuitamente (10,6-8). La gratuidad no es lo que el jefe de la parábola ha hecho con el tercer servidor, más bien todo lo contrario, prestó para acrecentar sus ganancias.

Génesis: Ciertísimo, abuelo, el envío apostólico es muy claro, no es a un mundo siempre colorido y activista de la paz mundial, sino un envío de ovejas a un mundo de lobos y para ello se necesita astucia y sencillez (10,16). Esa astucia fue la del tercer servidor, quien ha pensado muy bien lo que debía decir a su jefe, la explicación precisa, la revelación de la ley y el juicio hacia su persona.

Simeón: Claro, ha actuado con sencillez; y con humildad devolvió lo que le correspondía. Del mismo modo Jesús ordenaba darle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios (Mt 22,21). El tercer servidor, tiene más consonancias con Jesús que con un servidor infiel y perezoso. Mientras que el jefe de la parábola de los talentos tiene más consonancia con el César o una figura corrupta, que con Jesús de Nazaret.

Génesis: ¿Has visto lo que sigue? "Al discípulo le basta ser como su maestro y al servidor como su dueño (10,24)". Aquí encuentro una enseñanza de mucha profundidad, Abu. Esta frase es lo que en literatura se llama hemistiquio; la primera parte

se corresponde con la segunda y la segunda con la primera. El discípulo debe ser espejo de su maestro, imagen, representante; debe parecérsele. Así sucede con la astucia del tercer servidor, que es ahora quien le juega la misma trampa a su jefe, revelándole que ha sido fiel a la enseñanza de esa lógica del trabajo aprendida con él.

Simeón: ¿A ver? Explícate mejor, mi niña.

Génesis: No es *un "ojo por ojo, diente por diente"* (5,38); como lo ha interpretado el jefe, sino que el tercer servidor ha hecho lo que la lógica de su jefe le pedía: no perder el dinero, sino más bien cuidarlo. El jefe de la parábola sería quien reniega de Jesús (10,33) porque renegar de la ley del Reino de Dios queriendo la ley de los imperios, es renegar del amor de Yahvéh. Para responder a los interrogantes de la parábola, debemos preguntar a todo el evangelio: ¿Quién perdió la vida por Jesús (10,39)? ¿Acaso fue el jefe expulsivo?

Simeón: Muy bien, mi cielo. La lectura andrajosa propone que no, que el tercer servidor ha sido el que dio la vida, la perdió por la justicia, por eso obtiene recompensa: ¿cuál?, encontrar la vida, dar sentido a la propia existencia viviendo en el anuncio de la justicia divina. Perder la vida es ponerla al servicio de la verdad, una verdad que puede ser dolorosa y expulsiva, como la del servidor que ha corregido valientemente a su jefe. El tercer servidor es un profeta (10,41)

que anuncia la Torá, asumiendo las consecuencias del envío que ha recibido; siendo esa consecuencia el peor rechazo y expulsión.

Mateo 11

Génesis: Si el tercer servidor ha quedado despojado y convertido en andrajo, entonces tiene lógica que los pobres a quienes se le anuncia la Buena Noticia (11,5) tengan que ver con él, también. Porque ese servidor ha tropezado (11,6) por decir la verdad y revelarle a su jefe el sistema de reciprocidad requerido para ingresar a la dimensión social del Reino de Dios.

Simeón: Asimismo, vemos que el jefe/dueño es *typos* de quienes combaten violentamente el Reino de los Cielos (11,12) al actuar con violencia hacia su servidor. Éste último es signo de los pequeños a quienes se les ha revelado la sabiduría de la ley de Dios. El tercer servidor, el campesino sencillo, le ha dado una buena lección de sabiduría a quien se creía tener mayor conocimiento. Como hemos investigado, el tercer servidor, al quedar expulsado y despojado quedó preso del mundo de la aflicción y el agobio (11,28). Como sucede con todo trabajador que es expulsado injustamente de su trabajo.

Mateo 12-13

Génesis: Así es abuelo, fíjate que este andrajoso es como un hermano o una hermana de Jesús, porque ha hecho la voluntad del Padre (12,50) llevando al extremo de su propia vida el anuncio de la verdad. Cuando los discípulos de Jesús, en el evangelio de Mateo le preguntan por qué enseña en parábolas, el rabí les respondió:

> A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a quien tiene, se le dará más todavía y tendrá en abundancia, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene (Mt 13,11-12).

Este versículo difícil es igual al que pronuncia el jefe de la parábola, aunque eso, necesariamente no tiene por qué representar a Jesús en ambas narraciones. Claramente que es un problema a resolver, puesto que nuestra lectura andrajosa podría verse en grave tensión con este versículo. Cualquier objetor podría decir que, si en el capítulo 13,12 dicha frase es pronunciada por Jesús, entonces en el capítulo 25,29 también tiene que representar la voz de Jesús.

Simeón: Es un buen punto, al igual que todos los puntos que venimos mencionando a lo largo del evangelio de Mateo en consonancia con la lectura andrajosa propuesta aquí. Si bien no podremos resolver todos los enigmas de nuestra propuesta de interpretación, probamos aquí un camino

lógico. El o los sujetos de la frase en cuestión son los discípulos, campesinos pescadores. El contexto del versículo es en la explicación de la parábola del sembrador y el "*tener más*" está haciendo referencia a la sabiduría de los misterios del Reino de los Cielos (13,11). Quiere decir que al que recibió y acogió la sabiduría traída por Jesús, obtiene más, pero el que no logra aceptar esa sabiduría se queda sin nada, pierde lo poco que tenía. En el capítulo 13 del evangelio de Mateo, esta frase dicha por Jesús, es a un nivel de sabiduría del Reino, mientras que, en la parábola, la misma frase está en el contexto de perder los bienes del trabajador.

Génesis: Déjame ver si te sigo, abu. La sabiduría del Reino trae consigo abundancia de comprensión del mundo, alumbramiento de las verdades de Dios y claridad en la lectura de los signos de los tiempos. Entonces, podemos decir que la sabiduría de Dios es escándalo para la sabiduría del mundo, como dirá Pablo en la carta a los Corintios (1Cor 1,23). Emparentar Mt 13,12 con Mt 25,29 es lo que ha permitido una lectura donde la imagen de Dios queda desdibujada en la parábola de los talentos, como un Dios vengativo.

Simeón: Claramente, mi niña. Pero como hemos dicho hace un rato al comentar Mt 7,15; el jefe de la parábola de los talentos se disfraza de maestro de justicia y verdad, pronunciando la misma frase que pronunció Jesús en la explicación de la parábola del sembrador (13,12). Por eso en dos

oportunidades Jesús alerta a sus discípulos sobre los falsos profetas (7,15) y sobre quienes quieran engañarlos (24,4) acerca del Mesías.

Génesis: Aunque a algunos les pueda parecer rebuscado, creo que es muy exacta nuestra mirada, abuelo. El jefe de la parábola, como muchos jefes de ayer y hoy, se disfraza de cordero para esconder su infamia de lobo hambriento.

Simeón: Proponer una nueva interpretación de una parábola que hasta el momento ha sido interpretada de una única forma es claramente un riesgo, pero asumimos este riesgo ya que encontramos que esta interpretación, que llamamos andrajosa, es realmente consistente con la propuesta de todo el evangelio de Mateo.

Génesis: Mira lo que encuentro, abuelo. Los dos servidores que obtienen recompensa (en la parábola de los talentos) se parecen al que recibió la semilla entre espinas (13,7), que fue seducido por la riqueza (13,22), y no pudo dar fruto. Aunque pareciera que dio fruto porque obtuvo recompensa, no ha sido en el campo de la sabiduría de la reciprocidad de Dios sino en la avaricia de la violencia de la redistribución. Recordemos los montos, el primer servido había recibido cinco talentos y en el saldo final obtuvo cinco más. El segundo servidor había recibido dos talentos y en su saldo final ganó otros dos. Y el tercer servidor, el andrajoso de la parábola, había recibido un talento y en su saldo le quedó lo

mismo para devolver a su jefe. El último, como los dos primeros, ha trabajado esos talentos, habrá gastado y habrá ganado, y en el saldo final, el tercero, no solo fue astuto, sino también justo, desde la perspectiva de la reciprocidad.

Simeón: Tienes mucha razón, Génesis. Aclaremos que un talento eran seis mil denarios, podríamos decir que seis mil días de trabajo, algo más que 16 años. El dinero recibido no fue escondido, sino usado para trabajar y producir. Al regresar su jefe, le devolvió lo que le había dado, ni más ni menos. Esto quiere decir que el tercer servidor comprendió muy bien la lógica de la distribución de bienes. Este campesino es como el grano de mostaza (13,32), podríamos considerarlo el menor de los servidores, en calidad de su capacidad, sin embargo, ha sido el más grande de los servidores, por su actuación y juicio justo para con su jefe.

Génesis: Siii, abu. El tercer servidor me hace pensar en la levadura, siendo muy pequeña frente a la cantidad de harina, la hace crecer a lo grande. Así, el tercer servidor hace crecer en sabiduría, es piedra de escándalo; sí, pero con la verdad de la ley de reciprocidad, con la ley de la Torá de que no puede cobrarse intereses, con la ley de los campesinos del tiempo de Jesús que acostumbraban a prestarse los bienes; no por rédito económico sino por ayuda comunitaria.

Simeón: Trabajar contigo es muy iluminador, cielito. Mira, aunque consideramos metafórico –a modo de amenaza de padres- el uso del horno ardiente (13, 42.50); en todo caso, a quien se debería echar es al jefe/dueño injusto por abusar de su autoridad e imponer una regla de distribución que no era la convenida socialmente. De hecho, el horno ardiente, solo aparece en el libro de Daniel amenazando a quienes no se postren ante la estatua del Rey Nabucodonosor (Dn 3,6.11.15.17). Este horno ardiente en Mateo puede funcionar como contraparte que avisa que el único rey es Jesús. Cualquier comparación con la idea de infierno post-Nuevo Testamento es extemporáneo; es decir, fuera de tiempo, sacado de contexto.

Mateo 14

Génesis: ¿Sabes qué, abu? Hay otra figura a la que me hace recordar el tercer servidor, es como Juan el Bautista, asesinado por denunciar la injusticia de Herodes (14,4), de igual manera fue expulsado a las tinieblas por denunciar la injusticia de su jefe/dueño. El tercer servidor comprendió la dinámica del compartir el pan (14,20); donde solo así se multiplica la ganancia. El evangelio de Mateo va revelando esta idea profunda de la reciprocidad, aunque los discípulos no siempre comprendían, basta leer que la primera actitud de estos era la de despedir a la gente porque no alcanzaba el alimento (14,15).

Mateo 15

Simeón: ¡Muy bien Génesis! En el capítulo 15 de Mateo, los fariseos se quejan con Jesús por el comportamiento de sus discípulos. El rabí les enseña que el quebrantamiento de la ley no tiene que ver con no lavarse las manos sino con deshonrar los mandamientos de la reciprocidad. En el caso Mateo 15, Jesús denuncia a los fariseos de estar más pendientes de dar sus bienes en el templo que de usarlo para la ayuda de los padres. Asimismo, la deshonra del jefe de la parábola es prestar atención por sobre todas las cosas a su ganancia salvaje y dejar de lado la vida honrosa de la ayuda al prójimo. Detrás de todo esto siempre está el miedo.

Mateo 16

Génesis: Claro que sí, abu. Los discípulos eran como el primer y segundo servidor de la parábola de los talentos, miedosos; como Pedro al reprender a Jesús por anunciar su muerte en Jerusalén (16,22). Pero la valentía del Reino anunciado por Jesús hace enfrentar la injusticia, aunque la muerte sea el trágico desenlace. La justicia del Reino es una cruz que hay que asumir, como lo ha hecho el personaje de la parábola de los talentos, cargando la cruz de la expulsión a la muerte misma.

Simeón: Es así, mi hija. El miedo nos pone las peores barreras para inmovilizarnos. Por eso siempre te repetiré lo mismo: la frase que más repite la Biblia es…

Mateo 17

Génesis: Ya sé, abuelo. Fíjate en el episodio de la transfiguración. Allí se encuentran Pedro, Santiago y Juan. Lo que Jesús les dice es justamente lo que tú me explicas desde pequeña: No tengas miedo (17,7), yo estoy contigo.

Fíjate algo, en la transfiguración no hay mujeres, ¿por qué?

Simeón: Porque las mujeres creían, tenían una fe más honda, un corazón más dispuesto a Jesús. Debe ser una manera que encuentra Mateo de mostrar que los apóstoles varones eran más miedosos que las mujeres.

Génesis: ¿Lo dices para quedar bien conmigo y con todas nuestras lectoras?

Simeón: Jajaja, no, mi cielo, ya estoy viejo para eso. Lo digo porque así lo pienso, fíjate que, en el momento de la resurrección, Jesús no se presenta primero a los miedosos varones, sino a las valientes mujeres, que, aunque habrán tenido un poco de miedo, se fueron con prisa llenas de alegría para anunciar que el Rabí estaba vivo (28,8).

Génesis: El miedo no es la lógica de Jesús, ni de su Padre, ni mucho menos del Espíritu. No hay dudas de que leer en la lógica andrajosa nos hace muy bien y le devuelve a Dios el papel de Jesús.

Mateo 18

Simeón: Vida mía, mira lo que se me ocurre, este tercer servidor es como un niño, centro de la metáfora de seguimiento a Jesús en su Reino (18,3.19,14). El niño no mide la autoridad que tiene o deja de tener quien debe ser reprendido. El niño reprende a sus padres, abuelos, tíos. Esta es la actitud frente al jefe/dueño de la parábola. Una vez más hablamos de la corrección fraterna, la misma que utilizó el servidor con su jefe, la misma que se nos habla en Mt 18,15-18. Leer en clave "andrajoso" nos va ampliando los márgenes interpretativos del evangelio, teniendo como modelo la parábola de los talentos. Claramente que no es el único foco para interpretar el evangelio de Mateo, pero sí que sirve para demostrar que la lectura andrajosa es posible y actual. ¿Dónde quedaron las 490 veces de perdón que invita Jesús en Mateo 18,22? ¿Qué hizo el jefe/dueño para parecerse a Jesús? Hizo todo lo contrario, ni siquiera una vez, al igual que lo hizo el servidor del rey que no ha perdonado los 300 denarios siendo que a él le habían perdonado diez mil talentos (18,23-35).

Mateo 19

Génesis: Cuánta similitud con lo que sucede hoy. El jefe/dueño, no solo es miserable por haberle cobrado intereses, sino por haber condenado a un inocente; y este inocente es como el maestro que enseña entre fariseos acerca de la ley (19,3-9). Mira, abuelo; el jefe/dueño tiene ciertos parecidos también al personaje del joven rico (19,16-22), aunque le ha faltado la delicadeza de saber escuchar y aprender, pero ciertamente es parecido pues no está de acuerdo con la solución de Jesús, que no es más que la idea de reciprocidad, de dar sin esperar a cambio. Eso le ha faltado al personaje miserable de la parábola que estamos estudiando. La riqueza que critica y rechaza Jesús es justamente la de aquellos que no pueden ver al prójimo como a un hermano (19,23) y se fagocitan violentamente a quien les pone un freno a sus inmorales actos.

Mateo 20

Simeón: Hija mía, estoy asombrado de ti. A continuación, Mateo narra la parábola de los obreros de la última hora (20,1-16). Esta parábola es de gran ayuda para la lectura andrajosa que hacemos de la parábola de los talentos. Los que primero fueron contratados hacen su queja al jefe porque esperan más dinero en el jornal. Su comparación es con quienes fueron contratados a última hora, los que nadie quería contratar, podríamos decir que se trataba de los

obreros menos fuertes, tal vez con alguna dificultad física. Sin embargo, el buen jefe acuerda con pagarles lo mismo. Aquí la paga justa es por el trabajo que realizan y también por la justicia de distribución recíproca. Los de la primera hora son el modelo del jefe/dueño de la parábola de los talentos, como hemos mencionado, tienen en mente la redistribución con fines de enriquecimiento y no de intercambio justo. Claramente que es un escándalo a los ojos de hoy, donde hemos cristianizado un sistema bancario injusto; pero claramente no es la lógica del Reino que propone Jesús. Por ello, llevar a modelos pastorales esta parábola es sumamente riesgoso según el camino que se tome.

Génesis: Y si el problema en la paga es la capacidad de cada trabajador, irónicamente podríamos esgrimir que la lectura andrajosa sostiene que el jefe/dueño de la parábola de los talentos no debería cobrar interés al que menos capacidad tenía, si ha sido al que menos se le dio, entonces éste está habilitado para dar menos, aunque no dio menos, sino lo justo, el mismo dinero que se le había confiado.

Simeón: ¿Sabes dónde está la lógica de distribución recíproca? ¿Es acaso un elemento de conveniencia en nuestra interpretación de la parábola? Claramente no, esa lógica la encontramos también en 20,24; donde Jesús exhorta: "*El que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes*". Ese "ustedes" está dirigido a los discípulos, simples pescadores

y campesinos, como el tercer servidor de la parábola; de quien su jefe no ha sabido ser servidor, sino opresor.

Hay dos líneas diametralmente opuestas: la primera es la autoridad en el servicio, mientras que la segunda es la autoridad por la opresión. La primera es anunciada en la Buena Noticia del Reino de Dios; y la segunda es anunciada en la política imperial que le ha tocado ver y experimentar a Jesús y sus contemporáneos. El tercer servidor quiso abrirle los ojos al ciego espiritual de su jefe/dueño (20,34), esa era la causa de la acusación, la de permitirle ver con la mirada del Reino y no del imperio.

Mateo 21

Génesis: Cada vez me queda más claro. Recordemos, abuelo, que el tercer servidor, al modo de Jesús en el templo con las mesas de cambio (21,13), trató de ladrón a su jefe cuando le dijo: "*sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste*" (25,24). Ambos, Jesús y el tercer servidor, obtuvieron por ese acto, la pena de muerte. La parábola de los talentos, según la lectura andrajosa, es un cortometraje de toda la vida de Jesús, sobre todo desde su entrada a Jerusalén en la última semana de vida antes de su asesinato en la cruz.

Simeón: Así es, fíjate también que en este capítulo Jesús pone a los despreciados por su sociedad como ejemplos de

conversión, las prostitutas y los publicanos llegan primero al Reino de Dios. Éstos han mostrado ser mejores que los que dicen "Voy, Señor" pero luego no van, no dan ejemplo. Así pasa con los jornaleros de la parábola en cuestión; los dos primeros son funcionales al sistema y por tanto, no contribuyen a un cambio social, mientras que el tercero, sí lo hace.

Génesis: Y ni que hablar de la parábola de los viñadores asesinos que figura en este capítulo de Mateo. También tiene una secuencia literaria de tres. El tercero es el hijo del dueño del campo. En este caso sí que esa figura del dueño es símbolo de Dios, mientras que los viñadores asesinos son figura del poder aristocrático judío, como bien lo indica Mateo en su capítulo 21, 45-46.

Simeón: Claramente, de hecho, lograrán deshacerse de Jesús con el favor del poder del imperio romano.

Mateo 22

Génesis: Abu, este capítulo creo que daría para otras vacaciones. Esta parábola del banquete de bodas (22,1-14), según lo que hemos ido aprendiendo, me hace pensar que el último, el que no tenía traje para entrar a la fiesta, es echado a las tinieblas, igual que el tercer servidor de la parábola de los talentos.

Simeón: ¡A ver!, cuéntame más, eso no lo había pensado, la Biblia siempre me sorprende.

Génesis: Fíjate, ese rey es un bravucón, invita a la boda de su hijo; seguramente aquí se ha visto que el hijo es Jesús y el rey es su Abbá. Pero no puede ser así. Ese bravucón invita, sus invitados no van, los manda a matar e incendiar sus ciudades. Luego manda a invitar a los pobres (antes no se había acordado de ellos, sólo los invita para no ser el hazme reír de una fiesta sin invitados). A continuación, uno de estos nuevos "pobres invitados" llega sin traje y es echado a la muerte, así sin más. ¿Qué te parece?

Simeón: Que eres maravillosa, una grandísima detective. Con esa parábola también se han dicho cosas extravagantes acerca del invitado sin traje. Se ha utilizado de manera alegórica; pero tú tienes mucha razón. Tendremos que estudiar de manera andrajosa, también esa parábola. Podrías quedarte a vivir un tiempo con nosotros, ¿verdad?

Génesis: Ya lo creo que sí, abuelo, sería muy divertido.

Simeón: Mira, también en este capítulo 22 de Mateo vemos la gran problemática del pago de impuestos que Roma exigía. Jesús está en contra de ello, sabe que Roma es como el jefe de la parábola de los talentos. Roma impone, Roma busca cosechar donde no ha sembrado, y recoger donde no ha esparcido. Roma es el imperio que asediaba día y noche

a los campesinos del país de Jesús. "Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios" (22, 21). Esta frase explica todo, habla de responsabilidad, justicia, denuncia y compasión. Todo en una pequeña frase.

Génesis: Y mira a continuación, Jesús habla del mayor mandamiento. El amor a Dios y al prójimo, del cual el jefe de la parábola de los talentos nunca se hizo cargo.

Mateo 23

Génesis: El capítulo 23 es una gran enseñanza acerca "*haz lo que digo, pero no lo que hago*". Jesús les dice a la multitud y los discípulos que escuchen y cumplan lo que dicen los fariseos y escribas, pero que no hagan lo que éstos hacen. Lo que dicen está bien, porque era lo que la Torá decía, pero no siempre eran ejemplo de esas palabras ricas de la sagrada escritura.

Simeón: ¿Has visto? Puede sucedernos a nosotros también, el dar cátedra de las buenas costumbres, pero no siempre ser ejemplo de ellas. Así también el jefe del campo, que, teniendo una jerarquía social, seguramente creía poseer más valores; pero todo lo contrario, lo que quería era más y más poder.

Génesis: Como diría Jesús en este capítulo: "¡Ay de ustedes los ricos (en sentido bíblico), que queriendo ser más ricos son

capaces de explotar a los humildes, que queriendo ser más poderosos son capaces de oprimir a un pueblo! ¡Ay de ustedes los ricos, que gobiernan para sus riquezas y son capaces de perpetuarse en el poder pisando las cabezas de los ciudadanos! Sus capacidades de estrategas son incapacidades morales. Son capaces de ser incapaces del bien.

Simeón: Eres toda una profetisa, Génesis.

Mateo 24

Génesis: Abuelo, quiero compartirte esta idea que me surge al leer el capítulo 24 de Mateo.

Simeón: Claro que sí, hijita, sigo aprendiendo de ti paso a paso.

Génesis: Jesús tenía claro que muchos se presentarían en su nombre diciendo "yo soy el mesías". El gran rabí les decía "tengan cuidado, que nadie los engañe" (Mt 24,4). Creo que ahí hay una pista para nuestro estudio, también.

Simeón: Sigue Génesis, ¿de qué se trata?

Génesis: Del engaño del capitalismo salvaje. Este sistema que la humanidad sostiene hace que veamos a Dios como aquel que tiene derechos para la expulsión. Esta parábola me ha hecho pensar mucho en ese engaño. Quisiera perseverar hasta el final

(Mt 24,13) dando batalla a ese sistema que se ha metido hasta el corazón de la exégesis bíblica, haciendo de Dios un hombre malo que odia a los que le discuten y buscan justicia. ¡¡Cuántas veces hemos disfrazado en nuestras iglesias al mesías de Dios!! Y lo hemos hecho bajo la figura del opresor que vino a pedir intereses. ¡Cómo nos gusta el capitalismo! Siempre dejando al débil en las márgenes del camino. Las iglesias deben tener mucho cuidado y dejar de ponerse en el papel del falso mesías que viene a pedir cuentas al mundo bajo pena de expulsión y señalamiento. Es hora de transformarse, Abu. La iglesia tiene que ser la primera promotora de la escucha de las trompetas que nos habla Mateo (Mt 24,31). Esos elegidos de los ángeles tienen que ser primero los desclasados, los ninguneados, los señalados, los mirados con repulsión, los perseguidos por sus opciones de género. Luego el resto, pero primero los que están en la misma vereda del tercer servidor.

Simeón: Hija mía, aquí estamos los dos, lo antiguo y lo nuevo; y que bien me hace escucharte. Aprendo de ti lo que no imaginas.

Génesis: Abu, sin tu enseñanza de lo antiguo siempre sabio, yo no me hubiese movido de la trampa capitalista de la exégesis tradicional. Mt 24,35 nos revelan el sistema de Jesús: "*Cielo y tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán*". Son las palabras de sanación del rabí, palabras que tanto necesitamos a diferencia de la palabra sistémica que nos limita constantemente: Deuda.

El sistema de Jesús viene a romper con la deuda y quiere instaurar la gracia. ¿Qué te sucede Abu?

Simeón: Estoy viejito y mis lágrimas salen fácil porque fácil me conmuevo ante ti.

¡Gracias Señor por mi nieta tan amada!

Génesis: Ríes, lloras y bendices, eres santo. Abu, hay una parte del capítulo 24 de Mateo que me hace pensar pero no sé muy bien cómo descifrarlo. Has visto que puede ser muy fácil interpretar clásicamente el episodio de "nadie sabe ni el día ni la hora, el hijo del hombre vendrá en la hora menos pensada". Mateo pone en boca de Jesús esa pregunta de *¿Cuál es, entonces, el servidor fiel y previsor, a quien el Señor ha puesto al frente de su personal, para distribuir el alimento en el momento oportuno*? Ayúdame, abu.

Simeón: Fíjate, Génesis, que Mt 24,45 felicita al trabajador que esté haciendo lo correcto y ese trabajo tiene que ver con la distribución justa del alimento. Ese será llamado administrador fiel. Y allí vemos, nuevamente, al tercer servidor, el Jesús que defiende a los que se le ha quitado el alimento. En cambio, el especulador de los versículos finales del capítulo 24 es visto como mal administrador, porque emborrachándose de poder ha golpeado a sus compañeros. Fíjate también que con ese personaje se dice "*allí habrá llanto y rechinar de dientes*".

Génesis: ¿Ahora la frase sí que la entiendes del lado de Jesús? ¿Nuestro rey va a expulsar a ese servidor hipócrita?

Simeón: No lo creo, hijita, es parte del lenguaje de los escritores de los evangelios. Hay una reprensión, un reto de Jesús hacia los violentos de la sociedad, pero el Reino de Jesús busca convertir a todos. Nunca busques como lectora traducir tan fácilmente la enseñanza al pie de la letra, muévete con más soltura y viaja a través de otros textos que ayuden a encontrar al galileo. Recuerda que Juan en el capítulo 10 pone en boca de Jesús que también tiene otras ovejas de otro redil y que a ellas también llamará para que haya un solo rebaño y un solo pastor (Jn 10,16). En definitiva, a Jesús le interesa la conversión de todos los corazones, no sé cómo lo hará, pero sí confío en que sabe hacerlo y logrará restauración y sanación. Con algunos lo logrará de este lado de la historia y con otros lo hará desde la definitiva ciudad del Amor, el cielo.

Génesis: Al final, tú eres el antiguo pero más sabio y menos estructurado que yo, jejeje. Me gusta mucho tu soltura con la Palabra de Dios.

Mateo 25

Génesis: En este capítulo sucede nuestra parábola andrajosa que venimos estudiando, sigamos viendo si funciona nuestra interpretación a lo largo del evangelio.

Simeón: Muy bien, Génesis, que gran equipo hacemos.

Mateo 26

Génesis: En el capítulo 26 de Mateo se programa un complot contra Jesús. Será acusado por decir la verdad que dolió. Tú, abuelo, me has enseñado que decir la verdad es la corrección que se espera de una persona centrada en el Espíritu de Dios.

Simeón: ¿Y quién puede, en el evangelio, entender al buen Jesús (el rey servidor expulsado)? Tal vez una de las únicas ha sido la mujer sin nombre (26, 6-13), derramando un perfume millonario sobre la cabeza del rabí. Ningún alto jefe, ningún discípulo, ningún aristócrata. Jesús fue comprendido por los incomprendidos, los desterrados, los ninguneados. Solo los expulsados y compasivos, como el tercer servidor, pueden llegar a comprender quién es y dónde se halla a Jesús de Nazaret.

Mateo 27

Génesis: Abu, aquí viene el microfilm de los últimos días de Jesús, el tercer servidor. Este episodio me ayuda a comprender la parábola de los talentos, porque veo en Pilato y el sanedrín al jefe del campo que busca matar al justiciero, al tercer servidor, o al mismo Jesús profeta de la paz.

Simeón: Así es, Génesis, y también es ilustrativo el modo de morir de Judas. Si te fijas bien, la muerte de Judas según Mateo, es el ahorcamiento por la culpa que le genera haber entregado a su maestro. Juego aquí con tu enseñanza del capitalismo y encuentro razonable que en Judas estamos todos involucrados.

Génesis: ¿Por enviar a Jesús a la muerte?

Simeón: Pero de manera análoga, por ahorcarnos y ahorcar al que menos tiene con un sistema impositivo que corrompe. El sistema está preparado para que todos busquemos salvarnos de manera egoísta. Si los precios de todos los productos suben, entonces al comerciante no le queda otra que cobrarle al consumidor los intereses y éste a su vez se lo cobrará a otro. La idea del sistema es ganar; y que el resto se ahorque entre sí, sólo llegan algunos, no necesariamente porque hayan ganado de manera perversa su dinero. Pero hasta los más buenos se ven afectados por esta carrera hacia la horca. El sistema está tan minuciosamente pensado

que los más buenos pierden solidaridad con los débiles y nos hacen creer que sólo el esfuerzo nos pone en un peldaño más arriba.

Génesis: Ciertamente, Abu. Jesús comparece ante las autoridades de su época; y el pueblo convencido del sistema opresor, prefiere a Barrabás y no a Jesús el compasivo, el Dios humanizado. Barrabás es aquí el hambre de consumo, el Mickey Mouse con colmillos que busca el pueblo. El mundo actual parece haber optado por el sistema del sálvese quien pueda.

Simeón: Y así Jesús llega a la cruz, como el tercer servidor de la parábola, por haber buscado justicia, por haber denunciado al sistema opresor, por anunciar perdón y compasión a los pecadores. Hasta las iglesias caen en la barbarie de gritar el nombre de Barrabás. A veces prefieren el poder, porque la compasión les suena a debilidad e injusticia. Divorciados, homosexuales, igualitarios, por decir algunos temas. Si las iglesias no se apartan de las matrices del poder, poco podrán revelar del amor de Dios.

Génesis: Recuerdo a Aldo, tu maestro, el tano Ranieri, siempre te decía que habrá un resto fiel. Ese resto del que habla la Biblia, ¿verdad?

Simeón: *Ecco*, así decía él. Siempre habrá una comunidad que funcione como la piedrita que cae en el lago y produce ondas, cada vez más grandes. Con ello me enseñaba

que el amor de Jesús es expansivo, se comunica y se traslada en la vida de comunidades que se reúnen en su nombre. Y esas comunidades son expresión de lo más genuino: la vida que propone el Espíritu Santo. Mi maestro Aldo sabía comprender que el Espíritu se mete en todos los problemas del mundo y a través de las personas, no necesariamente personas de iglesia, él va tejiendo una nueva historia.

Mateo 28

Génesis: Llegamos al final del comentario del evangelio de Mateo. Y creo que aquí se da lo más interesante en cuanto a la figura del tercer servidor.

Simeón: Cuéntame lo que has pensado acerca del episodio final.

Génesis: La resurrección de Jesús es el sí de Dios a los débiles del mundo, el sí a una vida de donación, de amor compartido y de búsqueda de la justicia. También es el no de Dios al mundo de dominación y egoísmo. Es el no de Dios al poder imperial de ayer y hoy. La resurrección de Jesús es el prólogo de la vida definitiva que todos viviremos, es la antesala de la resurrección de todos los muertos. Abuelo, entiendo que la resurrección de Jesús es el canto compasivo de Dios que nos dice al oído: "No tengas miedo, estoy a tu lado y jamás quedarás tendido en la muerte, ni bien cruces el umbral, allí estoy yo dándote vida eterna".

Simeón: Así es, hijita mía, que bella reflexión. Por eso Jesús invita a que llevemos su buena noticia hasta los confines de la tierra, no para ser la religión más poderosa sino para instaurar un Reino de compasión, un sistema donde impere el amor al prójimo, la justicia restauradora y una sociedad, no de derecho punitivo sino de fraternidad. Hemos finalizado nuestro trabajo, nuestra aventura con la Palabra de Dios, vayamos a festejar a lo grande, la abuela nos espera con una gran paella. Aunque aquí no acostumbramos a comerla en la cena, sabemos que ustedes sí.

Una vez sentados a la mesa…

Génesis: Oliver, ven a sentarte que esto representa tu cielo. Brindo por nosotros, nuestros amados padres que nos han dado la vida y extrañan tanto, por nuestros abuelos que nos revelan el amor de Jesús y por el mundo entero, para que vivamos en la lógica del tercer servidor.

Oliver: ¿Y eso último?

Simeón: Jajaja, Ya te contaremos, hijo mío.

Felicidad: Padre bueno, te damos gracias por este banquete, por la visita de nuestros nietos. Bendice nuestra mesa y a todos los que en ella nos honran revelando tu presencia.

Bendice a los que no tienen alimento cotidiano y envíanos a ser tus manos en medio de ellos. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: ¡Amén!

Génesis: Festejemos a lo grande, mañana regresaré a mi querida Argentina y a mis estudios. ¡Salud!

VI. No dejes de buscar y dejarte encontrar

(En el aeropuerto)

Génesis: Abuelos, quiero agradecerles por esta magnífica estadía. Me cuesta mucho volver a mi país y despedirme de ustedes. He sido muy feliz y el lugar donde viven es soñado, quisiera pasar más tiempo aquí. Gracias por traerme al aeropuerto, no hacía falta, es mucho viaje.

Felicidad: Hija mía, ha sido un enorme placer recibirte a ti y a tu hermano. Él seguirá de viaje un tiempo más, pero a ti te toca regresar y nosotros te extrañaremos desde que pongas un pie en el avión. Recuerda algo, cariño, Jesús siempre sale a nuestro encuentro, solo hay que dejarlo que nos encuentre.

Simeón: Mi cielo, estoy muy agradecido al Espíritu de Dios por esta visita que me traduce todo el amor que Él nos

tiene. Ya te había citado una vez el Proverbio 17: "*Corona de los ancianos son los nietos, y la gloria de los hijos son sus padres*". Y así es, tú y tu hermano son para nosotros la corona colmada de oro y bellos diamantes, con un valor que no puede calcularse. Hemos aprendido mucho de ti, de tu ternura, de tu alegría, tu sonrisa infinita; y también de tu perspicacia para interpretar la Biblia. Vuelve pronto, eres siempre bien recibida.

Génesis: Recuerden que, a su lado, siempre me siento como en casa. Los amo con todo el corazón, por favor no entren, voy sola, no me va a hacer bien la despedida tan larga. Y a ustedes tampoco. Abuelo, cuida mucho de la abuela, gracias por haberme enseñado tanto, por haberme escuchado y seguir sembrando en mí la pasión por encontrarme con Jesús. Abuela, cuida mucho del abuelo, gracias por mimarme tanto y enseñarme los mejores consejos. Ni una palabra más, besitos y hasta pronto.

Ingresando al aeropuerto se encuentra con muchas personas haciendo filas, maletas, algunos con cara de fastidio, otros con alegría, en fin, como en todo aeropuerto. De repente se oye por altoparlante:

> "Señores pasajeros: Lamentamos informar que todos los vuelos quedan cancelados debido a una pandemia, comuníquense con las embajadas de sus respectivos países. Muchas gracias."

Génesis salió corriendo hacia el estacionamiento, sus abuelos todavía estaban abrazados junto al auto dejando correr sus lágrimas por la despedida a su nieta.

Génesis: Abuelos!!!!!!

Simeón: ¿Qué te olvidaste, mi cielo?

Génesis: Olvidé decirles que me quedaré a vivir un largo tiempo con ustedes, seguiremos aprendiendo mucho y escribiremos un libro. Subamos al auto que les cuento, no es muy fácil de comprender. El mundo necesita un giro. Sonrían, que esto recién comienza.

Conclusión

Antes de ingresar a las distintas dimensiones de esta conclusión, me mueve mencionar que este libro ha intentado demostrar que las teologías triunfalistas menoscaban la teología de Jesús: Dios Abbá y su Reino. Llamo teologías triunfalistas a aquellas que ven a Dios como un emperador que ha derrocado a quienes no creen en él, ni se arrodillan ante él. Asimismo, llamo teologías triunfalistas a aquellas que tienen como imagen de Dios a una figura autoritaria, es decir que si no se hace lo que él quiere hay un castigo. Llamo teologías triunfalistas a aquellas que sostienen que Dios tiene derecho a enviarnos fuera de él y aturdirnos con tormentos eternos. Al contrario de ellas, he analizado la teología andrajosa proveniente del Dios Abbá de la Biblia, su consistencia y consecuencias en la vida diaria.

Este libro no puede acabar con todos los problemas teológicos de una parábola del Nuevo Testamento. La mención de los autores, en su mayoría, no son exponentes de la teología del mérito, simplemente que sus argumentaciones de

las interpretaciones bíblicas responden, a veces y sin querer, al sistema meritorio de la fe y la obediencia. Queda por seguir investigando a aquellos autores que con radicalidad ofrecen una teología del mérito que, según la hermenéutica andrajosa, va en desmedro de las prácticas liberadoras del Jesús de los evangelios.

Para esta conclusión final he ideado tres dimensiones en la que mi investigación puede ayudar.

Dimensión teológico-eclesial

Esta obra demuestra que la iglesia, cuerpo místico de Jesucristo, está llamada a ser espacio de salvación donde se revela al Dios Abbá-Immá de Jesús. La comunidad de todos los bautizados debe ser el reflejo del Padre misericordioso que asume a la humanidad sin tener en cuenta el pecado a la hora de donar su ternura. Al mismo tiempo que tiene en cuenta el pecado humano para sanar a éste y llevarlo a una relación de intimidad filial. No tiene en cuenta el pecado para condenar; y sí tiene en cuenta el pecado para perdonar a quien lo comete.

Este diálogo entre Génesis y Simeón quiere mostrar que el alcance de la teología andrajosa en la vida de las iglesias es urgente y necesario. Las acciones de poder y autoritarismo que viven muchas comunidades cristianas en el mundo, van

en discontinuidad con el anuncio de Jesús. El camino que he mostrado en este encuentro nos lleva a seguir reformulando nuestros modelos de vida cristiana. Considero que aquellos modelos que están a contramano de la imagen del Dios Abbá de Jesús, o sea, que van de la mano de modelos de padres autoritarios; deben ser corregidos y reencauzados en Cristo. El autoritarismo ministerial suele transformarse en violencia teológico-pastoral, por lo tanto, convertido en desidia eclesial. Génesis y Simeón me llevan a ver que una iglesia andrajosa es la que debe ponerse en la carne del tercer servidor de la parábola de los talentos y no en la piel del jefe/dueño. Por siglos se ha visto que el modelo eclesial que más ha imperado e impera hoy es el del señalamiento y adoctrinamiento de un "dentro" y "afuera". Los modelos eclesiales han replicado la lógica del dar cuentas a la comunidad, sobre todo al líder ministerial. En perspectiva de la Iglesia Católica Romana, la que más conozco, vivo y estudio; el modelo andrajoso da muchas respuestas al modo de gobierno y pastoreo de la Iglesia universal.

Lo extremadamente piramidal de la vida católica, choca con la reciprocidad de la teología de Abbá, el Dios andrajoso. También sucede con otras iglesias cristianas. Quisiera dar una respuesta a un problema ya conocido en la tradición romana. Un ministerio pensado desde la realeza, autoridad e infalibilidad, dista mucho de lo que hemos degustado en el diálogo entre una nieta y su abuelo. Cuando

las decisiones solo provienen de la autoridad, no hay eclesialidad. Y si encima, esa autoridad termina rigiendo en la imagen de Dios que deben creer los cristianos, el problema es aún mayor. Pues se convierte a Dios en un Papa o en un Obispo o en un Presbítero o un Pastor o un líder pastoral. Y como cada uno de los nombrados es un modelo distinto, Dios es todo eso en una gran mezcla. La vida de la iglesia debe estar avocada primeramente a revelar al Dios del amor a los más débiles del mundo, siendo voz de los que no tienen voz, como así lo ha hecho Jesús de Nazaret. Si Jesús se puso entre los últimos, ninguna iglesia debe imperializarse, ningún pastor debe adueñarse de las conciencias de los fieles. Incluso el lenguaje de los líderes ayuda a confundir los caminos. Cuando un pastor o ministro ordenado habla de los bautizados como "*mis fieles*" o "*mis ovejas*" o "*mis hijos*" (esta última muy corriente en el lenguaje de los párrocos católicos); existe el peligro (no siempre, hay quienes saben vivirlo dignamente) de la apropiación de mentes y conciencias, lo que podría llamarse pastoral de la *paternalización*. Cuando la verdad de Cristo está sujeta a la hermenéutica de algunos pocos, se tropieza dejando heridas hondas en todas las comunidades.

El modelo eclesial andrajoso grita con fuerte denuncia hacia aquellos que actúan con autoritarismo en sus comunidades. Cuando el pastor o el ministro ordenado utilizan la forma de "*hoy el Espíritu me ha dicho*" (muy corriente

en el pentecostalismo); manipulan lo que por gracia es un don para todas las naciones. El Pentecostés ha sido no solo para los líderes religiosos y teólogos sino para todo el pueblo fiel de Dios. El modelo andrajoso de eclesialidad revela una vida de reciprocidad en el amor mutuo, al modo de la vida apostólica de la primera era, donde todo era puesto en común (Hch 2,42-47).

Una iglesia del Abbá-Immá de Jesús está llamada a la misericordia con los pecadores, los que se arrepienten y los que todavía no han podido hacerlo. Pero sobre todo está llamada a ser iglesia hermana y no iglesia real. Hasta en sus vestimentas y liturgia, la iglesia católica pierde su vinculación fraterna, nuestros modos de celebrar siguen siendo en un espacio que, aunque muchas veces humilde, sigue poniéndose el altar al modo de una mesa imperial donde solo puede estar el emperador, o en el caso litúrgico romano, un presbítero. Los símbolos, los ornamentos, las vestimentas litúrgicas siguen siendo reflejo de una iglesia que gusta mucho del poder, de la distinción, de los títulos nobles. La gracia sigue siendo administrada sacramentalmente por ministros ordenados, lo que hace creer al pueblo fiel que hay personas más "agraciadas" (uso adrede esta palabra) que otras. El dueño/jefe de la parábola detesta que otro sea quien enseñe en la comunidad, por eso actuó con violencia al echarlo a las tinieblas. Así y todo, yo amo a mi iglesia, mi tradición teológico-espiritual-misional; y considero que hay

mucho de ella que está, junto con otras religiones y organizaciones, salvando al mundo.

¿Por qué a las iglesias se les hace más fácil la lectura clásica? Porque todavía guardan residuos imperiales, porque aún atesoran la noción de que solo hay voces infalibles que pueden predicar al Dios de la Biblia, porque todavía creen estar por encima de todas las naciones. La vestimenta litúrgica, que, por supuesto no es lo más importante a destacar, sí que es signo, sí que es arte, sí que es muestra de que hay unos pocos que son elegidos. En el fondo del revestimiento litúrgico hay una impostación, es decir un juego con la apariencia. Hay una palabra en latín que puede ordenar este concepto; impostación proviene de *impostor*, o sea, el que aparenta, el que usurpa una identidad. De ello hay mucho en la vida de las iglesias cristianas, porque en definitiva subyace una teología imperial, una teología impostada que no deja que el rostro del Dios de la ternura de Abbá sea revelado.

La teología andrajosa demuestra que es al revés, el Dios de la Navidad y el Dios de la cruz tienen que ver con una Divinidad humilde-humillada, que comprende de derrotas y que busca desde los derrotados salvar a la humanidad. Lo que he querido ofrecer con mi libro está más orientado a la eclesialidad (reciprocidad) y no al clericalismo (autoritarismo).

Dimensión social

Tanto en la familia, en la vida pública y en las instituciones sociales pueden presentarse relaciones de poder y autoritarismo. La teología andrajosa demuestra que el Dios Abbá de la ternura nos llama a relacionarnos a su modo, sin aprovecharnos de la autoridad concedida. El modelo de paternidad-maternidad que excusa esta obra pone su acento en la compasión, en la ternura y en el perdón antes del arrepentimiento.

El acento no está puesto en el ser varón o mujer sino en la ternura de un Dios que nos llama hijos. El acento no ha quedado puesto en el autoritarismo de padres y madres que castigan a sus hijos por sus actos cometidos, sino en el perdón compasivo y pedagógico de un Dios que sabe que somos polvo/andrajo en un mundo asediado por el egoísmo. El acento está puesto en el arrepentimiento como consecuencia de haber sido perdonado.

El modelo andrajoso es aplicable a la vida social, a las relaciones interpersonales, al mundo laboral, educativo, comunal. ¿Qué sucedería si los jefes de los trabajadores se implicaran en la dimensión andrajosa del modelo laboral de la parábola? Génesis y Simeón han intentado estudiar esta pregunta.

El sistema denominado meritocracia sería algo así como un gobierno o autoridad según los méritos. Esto llevado

al mundo laboral podría indicar que cada quien, por sus méritos, accede a un salario u otro, a una vivienda u otra, a unas vacaciones u otras, etc. Pero la meritocracia social se auto-debilita al poner de manifiesto sus cuestiones raciales y discriminatorias. Si el esfuerzo laboral indicara merecimiento salarial no se comprende por qué tantos trabajadores de clase baja trabajan incansables horas y nunca llegan al acceso de los derechos básicos. La meritocracia social tiene sus muchos desperfectos que atentan casi siempre a los que menos herramientas poseen. La lógica de la teología de Abbá tiene que ver con poner al último en el primer lugar, para que ambos, el de muchas herramientas y el que recién está aprendiendo a conseguirlas, accedan al bienestar social, no por sus méritos sino por gracia. Esa gracia es la ayuda adecuada para poner a trabajar los dones personales y comunitarios.

En la vida práctica de América Latina, más precisamente en Argentina, desde donde escribo mis conclusiones, la meritocracia tiene aristas de injustica sistemática. A los pobres se les hace muy difícil acceder al mismo salario que los de clase media y alta, las reglas no son las mismas, unos portan domicilio en barrios de emergencia, donde la etiqueta discriminatoria es más grande que el que declara domicilio en un barrio acomodado. Merecer mejor trabajo, mejor salario, alimentación, educación y salud en la rueda de competencia social es desleal; porque unos no comienzan desde la

misma línea de partida que otros. La meritocracia social es como la religiosa, algunos agradan más al patrón y por ello reciben mejores puestos y salarios. La meritocracia religiosa, como he querido mostrar en mi libro, expone que las obras humanas son merecedoras del amor o del castigo de Dios. Desde la hermenéutica andrajosa de la parábola de los talentos, he intentado demostrar que el amor de Dios supera todo lo que la humanidad pueda hacer o dejar de hacer, la inmensidad de la gracia de Dios siempre podrá más que la pequeñez de las sombras humanas. Hablar de relaciones meritocráticas en sociedades asediadas por la desigualdad y la corrupción no ofrecen una respuesta favorable para el crecimiento de una Nación.

Dimensión político-económica

Hablar de un dios autoritario (*minúsculas adrede*) sería hablar de un dios de crédito bancario, que siempre está ahorcando al pueblo, manifestando así que el dios-economía, el dios-mammón; es el dueño de las vidas humanas. ¿Qué he deseado mostrar con mi libro a nivel político-económico? Demostrar que seguimos construyendo un mundo atiborrado de muros donde no hay noción de proximidad (prójimo) sino una noción de enemigo en el prójimo. Una economía que sigue poniendo como piedra angular al dinero, en la moneda que sea, va a contramano de la vida

natural a la que fuimos llamados por el Dios de la compasión. Un capitalismo salvaje como el que se vive, tanto en oriente como en occidente, es una utopía, también salvaje. ¿En qué sentido? La mayoría del planeta vive endeudada con bancos internos y externos, con tarjetas de créditos e intereses de todo tipo. El modelo andrajoso hace ver con claridad que, en estos tiempos de pandemia por Covid-19, que es cuando he comenzado mi libro, la economía mundial hizo caer el trabajo de millones de personas. Pero esas personas no son culpables, esas personas no han perdido sus dones con los que saben trabajar, esas personas no se han olvidado de sus conocimientos profesionales, técnicos o culturales; esas personas desempleadas no son responsables de la caída económica. Sin embargo, quedan en la miseria, porque el valor de la vida no está en la vida misma sino en papeles de colores a los que le damos un valor supremo. Papeles que nos dicen que indican justicia salarial o mérito personal. Si el dinero es quien guía la vida pública y privada de las naciones, entonces el modelo económico es el que ha fallado. Por eso he acudido a la historia del país de Jesús, donde la economía de reciprocidad era la anunciada por el galileo, apoyado en la tradición de la Torá. ¿Qué es la economía hoy? Lo contrario al "*banco de la reciprocidad*". Hemos creído que el trabajo tiene un valor numérico y cuando los cálculos fallan hacen desfallecer a los trabajadores. La vida económica mundial es una rueda de dar cuentas a intereses

descomunales. La teología que hemos presentado aquí tiene incidencias político-económicas porque intenta dar vuelta la orientación con que se analizan las relaciones laborales y el valor *per se* del trabajo. Mientras que hoy se pone el valor en la productividad, como el jefe de la parábola de los talentos; Jesús anuncia al mundo que el valor debe estar puesto en el intercambio que favorece a unos y otros.

Estas ideas de Jesús suelen calificarse de utópicas, pero como hemos mencionado ya, vivir en un mundo donde la imagen de Dios es la de un dios financista, es cosa imposible (*en el peor sentido de la utopía*). Las muestras son claras, ¿qué es más posible, el sistema económico actual que empobrece a una gran parte de la población mundial o la propuesta del Reino equitativo de Jesús? Al menos, el primer sistema, no solo en lo teórico sino también en la vida práctica, ha demostrado ser injusto. En el segundo sistema, aquí estudiado desde lo teórico y teológico, ha funcionado en los pequeños clanes de sociedades agrarias donde el beneficio mutuo era la meta final del intercambio. La propuesta andrajosa de la hermenéutica bíblica es un llamado a seguir buscando por los caminos del evangelio un equilibrio donde todos salen ganando. El mundo ha preferido la radicalidad del sistema bancario con su inmoralidad de miserabilizar a la población; y no ha escogido un sistema que lo libere de semejante fatiga.

Epílogo

Las cinco experiencias de la Teología de Abbá visibilizada en la relación como creyente.

La Santísima Trinidad realiza un camino que va desde la invisibilidad a la visibilización en el mundo. La **primera** experiencia de visibilización es en la Creación, el libro de la naturaleza. La **segunda** experiencia de visibilización trinitaria es en un pueblo pequeño, Israel, desde donde se anuncia a todos los pueblos, ninguno más importante que otro. La **tercera** experiencia, y la más plena, es en la navidad de Jesús de Nazaret, plena visibilización de la Trinidad. Dios se hace hombre para que el hombre conozca plenamente a Dios y la verdadera esencia de lo que significa ser humano. La Encarnación es el doble reflejo que necesita la humanidad: conocer a Dios y conocerse a sí misma. La Encarnación logra ambos reflejos, pues el hombre se conoce a sí mismo; humanidad andrajosa, mirando al Jesús de, *con, por* y *en* los andrajosos, al mismo tiempo que conoce a Dios. La **cuarta** experiencia es la cruz y *resurrección* de Jesús que

lo lleva del amor extremo visible a una nueva invisibilidad resucitada y ascendida al cielo. La **quinta** experiencia es la nueva visibilización de la Trinidad en el Espíritu, a través de las iglesias y de todas las religiones que tienen por centro al amor compasivo.

En las **cinco experiencias** Dios se revela como redentor-sanador, perdonador-rescatista, Abbá-Imma de la creación, profeta del Reino, Dios andrajoso.

El Dios de la Trinidad, que es el Dios de Jesús, es presencia constante en la relación de paternidad-maternidad.

Una de las frases más repetidas y asombrosas que salen de los labios del Dios de la alianza, el Dios trinitario de Jesús, tiene que ver con su proximidad, con su cercanía hacia la humanidad: "**No tengas miedo, yo estoy contigo**" (Gn 26,24)[85]

Frente a cualquier peligro o miedo personal, Dios decide estar a nuestro lado. En el Nuevo Testamento aparece menos de la mitad de las veces. Consideramos que la respuesta tiene que ver con la **Encarnación** del Verbo de Dios. La presencia invisible del Antiguo Testamento se visibiliza en la carne de Jesús (Cf Jn 1, 14) y no hay necesidad de otra

85. Solo citamos una, pues esta idea de "no tener miedo" aparece más de 100 veces a lo largo de toda la Biblia.

explicitación verbal, pues la **Presencia** (visible/física) durante la estadía de Jesús de Nazaret en el mundo confirma la verbalización de la presencia invisible del AT. La presencia del Dios Abbá pasa de la invisibilidad –*que se manifiesta en la verbalización-* a la materialidad *-que se manifiesta en la persona humana de Jesús-*. La presencia de Jesús-Dios es y será hasta el fin del mundo (cf. Mt 28, 20). Esto equivale a decir "para siempre".

Pero en ambos casos, ¿qué produce esa cercanía de Dios en quien recibe la proclama "*estoy contigo*"? Produce una respuesta libre que podemos dar los hombres y mujeres: "*Habla Señor, que tu siervo escucha*" (1Sm 3, 10).

Este libro quiere ser una breve respuesta desde el quehacer teológico cristiano hacia las iglesias cristianas; pero también con caminos de unión con todas las tradiciones religiosas que buscan servir a Dios sirviendo a los hombres y mujeres, en especial los más débiles. La alianza de Dios no está sujeta a aquella o esta tradición mística, espiritual, religiosa, filosófica; es una proclama a toda la humanidad (y toda la creación), vista desde los ojos del Dios Abbá como proclama a su hija predilecta: *Te he puesto como la luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el fin de la tierra.»* (Hch 13, 47)

La alianza del Dios andrajoso de la Biblia está destinada a toda la humanidad y cuando esta da una respuesta negativa se vuelve más frágil, más débil, más sombría. El Dios Abbá mira y realiza un plan de salvación, no de encadenamiento.

> *Hasta su vejez, yo seré el mismo, hasta que se les vuelva el pelo blanco, yo los llevaré. Ya lo tengo hecho, yo me encargaré, yo me encargo de ello, yo los salvaré.* (Is 46, 4)

Dios quiere salvar a la humanidad de todas nuestras muertes cotidianas, porque no morimos una sola vez, sino cada vez que tropezamos existencialmente. El Dios de Jesús: Abbá, no ha venido a juzgarnos, etiquetarnos y subyugarnos. Dios busca salvarnos, liberarnos de toda atadura interior y exterior. La lógica del Dios de Jesús es tocar el corazón humano, no el orgullo, que es el etiquetador del pecado.

> *No se contaminarán más con sus basuras, con sus monstruos y con todos sus crímenes. Los salvaré de las infidelidades por las que pecaron, los purificaré, y serán mi pueblo y yo seré su Dios.* (Ez 37, 23)

El camino de tocar el orgullo pertenece al actuar del hombre caído en el pecado, que omite el plan de salvación divino y pone por encima de ese plan su propio plan que no salva ni libera, sino que oprime y esclaviza. Es el plan del sistema meritorio, como he expuesto líneas arriba.

El mal orgullo es, según el texto de Ezequiel que acabamos de citar, las *basuras*, los *monstruos* y los *crímenes*. Ese mal orgullo nos hace *infieles* con nosotros mismos. El mismo texto habla de un Dios que no toca el mal orgullo para curar, sino que *purifica* y hace de nosotros su pueblo y hace de Él mismo, *nuestro Dios*.

El hombre debe ser tocado en el corazón, acariciado, comprendido y desde allí; **redimido, perdonado-rescatado y reconciliado** con toda la Creación. Tocar el orgullo en búsqueda de sanación es como querer curar una quemadura poniendo la mano en el fuego. Ante el dolor lo único necesario es un buen antídoto que haga sanar. Los caminos del Dios Abbá, como se habrá visto en los diálogos de Génesis y Simeón, no pueden ir en el camino de la condenación.

El Dios de la Biblia tiene un plan de proximidad: "*yo estoy contigo*" significa *estar* (permanecer) desde el amor, pero no un amor que no corrige y que deja pasar todo como si nada fuera importante. He aquí la gran diferencia: Dios realiza un plan de proximidad desde el amor, corrigiendo desde el amor, perdonando, rescatando, redimiendo y sanando desde el amor, resucitando y liberando desde el amor y asumiendo desafíos extremos desde el amor. Por eso, reitero aquí una vez más (vicio de docente), no es dejar pasar los pecados del hombre, sino **pasar juntos** desde una dinámica liberadora y amorosa. Ese es el paso (**pésaj**, *en hebreo*

=*pascua éxodo*) del Dios Abbá en la cruz de Jesús, que ingresa a la muerte, lucha con ella, la vence y la convierte en paso (**puerta**-*pascua*) hacia la resurrección.

Funciona como con los buenos padres hacia sus hijos; no dejan a un lado las miserias de los suyos, las asumen como desafíos de salvación, corrigen amando y aman corrigiendo; y en esa dinámica liberan, rescatan y salvan.

Dios proclama que está con nosotros y nos invita a dar una respuesta, pero no significa que la respuesta limite la salvación ofrecida, sino que nuestra respuesta hacia Abbá es para hacernos conscientes de que necesitamos ser salvados. Hay un llamado que requiere de nuestra respuesta a mirarnos en el error también de manera amorosa, porque nadie puede amar lo que no conoce (cf. 1 Jn 4, 8). Y el proceso comienza en el amor a uno mismo, asumiendo las debilidades llevándonos hacia el amor al prójimo. Y en todo ese proceso Dios acompaña **estando**, **permaneciendo**.

Cuando la muerte arremete contra el hombre, el Dios humanizado llora. En el versículo más breve de la Biblia encontramos a Jesús llorando (Cf Jn 11, 35) por su amigo que fue apresado por la muerte. Pero el llanto de Jesús no es silencioso, no lo lleva a la quietud o la resignación; es un llanto que lo toca tan profundo que se pone en marcha con un plan de salvación. Le dice a su amigo: "*Lázaro, sal afuera*"

(Jn 11, 43); no lo reta tocándole el orgullo porque Lázaro no necesita que le hieran más de lo que la muerte le hirió. A continuación, Jesús les dice a los que estaban allí presente: "*Desátenlo y déjenlo andar*" (Jn 11, 44). En este caso Jesús lo toca con la palabra y lo hace salir a Lázaro de las cuevas de la muerte, de las basuras, monstruos y crímenes interiores; lo desata de sus propias infidelidades y lo invita a volver a andar. No es la palabra hiriente la que utiliza el Dios Abbá en su plan, es la palabra liberadora y tierna que toca el corazón del hombre para que este surja nuevamente y venza a la muerte.

La teología tiene el deber de ser "**eco**" de la palabra liberadora del Dios de Jesús, es decir Abbá; y dejar a un lado la mentira de hablar de Dios describiendo en realidad a un dios menor. El Jesús de los evangelios se muestra como la Palabra definitiva del amor de Dios, un Dios Abbá-Imma y no juez-jueza. El dios criminal que muchas veces ha confundido el pueblo de Israel y las iglesias cristianas (y muchas veces el islam), debe ser eliminado para dar a luz, como lo hizo María, al Dios amigo de la humanidad, compañero y redentor, rescatista en el perdón, y sanador en el abrazo. Una teología que se despoje de la revelación del Jesús de los evangelios y busque crear doctrinas que no permitan expandir el sin-límites de la Trinidad revelada por el Hijo de Dios, es **idolatría**, **andro-teología**. Volver a la Palabra, no significa volver a los versículos de la Biblia para crear nuevas

doctrinas, sino volver a Jesús, la revelación plena del Dios Abbá Creador.

Y al final, cuando concluya la existencia, cuando vencidos a la tumba bajemos, cuando llegados a la resurrección seamos, miraremos cara a cara y comprenderemos, parafraseando a Brennan Manning, que:

Él *nos* ama más allá de la fidelidad y la infidelidad, más allá de la dignidad y la indignidad. Él *nos* ama en el sol de la mañana y la lluvia por la noche. Él *nos* ama por igual en *nuestro* estado de gracia y en *nuestro* estado de desgracia. Él *nos* ama sin precaución, arrepentimiento, frontera, límite o punto de ruptura. No importa lo que pase o lo que hagamos… ¡Él no puede dejar de amarnos![86]

Amén.

---

86. Manning, B., *El evangelio de los andrajosos*, p. 237

Bibliografía

1. AA.VV. Santa Biblia de estudio arqueológica. Miami: Vida, 2009.
2. AA.VV. El rostro de Dios en la historia. Lima: CEP, 1966.
3. Agustín. Enarraciones sobre los Salmos. Madrid: BAC, 1967.
4. —. Obras completas XXIII. Madrid: BAC, 2015.
5. Alexander, T.D.; Baker, D.W. Diccionario del Antiguo Testamento. Pentateuco. Barcelona: Clie, 2012.
6. Álvarez Valdés, Ariel. Nuevos enigmas de la Biblia. Vol. I. Buenos Aires: PPC, 2019.
7. Artola, A.M., y J.M. Sánchez Caro. Biblia y palabra de Dios. Navarra: Verbo Divino, 1995.
8. Bailey, Kenneth. El hijo pródigo. Lucas 15 a través de la mirada de campesinos de oriente próximo. Miami: Vida, 2009.
9. —. Jesús a través de los ojos del Medio Oriente. Estudios culturales de los evangelios. Nashville: Grupo Nelson, 2012.
10. Baker, Marcos. Centrado en Jesús. Teología contextual. Buenos Aires: JuanUno1, 2017.
11. Benedicto XVI, Papa. Vatican.va. 16 de Noviembre de 2008. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/angelus/2008/documents/hf_ben-xvi_ang_20081116.html (último acceso: 8 de Agosto de 2020).

12. Bolz-Weber, Nadia. Santos accidentales. Buenos Aires: JuanUno1, 2019.

13. Bonhoeffer, Dietrich. El costo del discipulado. Buenos Aires: Peniel, 2016.

14. Borg, Marcus. El corazón del cristianismo. Madrid: PPC, 2005.

15. —. Hablando en cristiano. Madrid: PPC, 2012.

16. Chapman, G., y W. Shannon. Lo que me hubiera gustado saber antes de tener hijos. Michigan: Portavoz, 2018.

17. Codesal, Andrés. La oración en la Sagrada Escritura y en los santos padres. Sevilla: Apostolado Mariano, 1991.

18. Comblin, José. «Gracia.» En Mysterium Liberationis Vol II, de AAVV, 91-92. San Salvador: UCA editores, 1993.

19. Croatto, Severino. Hermenéutica bíblica. Buenos Aires: Lumen, 1994.

20. Crossan, John Dominic. Cuando oréis, decid: "Padre nuestro"... Santander: Sal Terrae, 2011.

21. —. El poder de la parábola. Madrid: PPC, 2014.

22. De la Torre Guerrero, G.M. Las parábolas que narró Jesús. La revolucionaria revelación de la conciencia de Jesús. Quibdó: FUCLA, 2009.

23. De Moraes Sánchez, Sidney. «Evangelio de Mateo.» En Comentario Bíblico contemporáneo. Estudio de toda la Biblia desde América Latina, de R. Padilla, M Acosta y R. Velloso, 1244. Buenos Aires: Certeza, 2019.

24. Dostoyevski, Fiódor. Crimen y castigo. Barcelona: Biblok Book, 2017.

25. Drane, John. Introducción al Antiguo Testamento. Barcelona: Clie, 2004.

26. Drewermann, Eugene. Clérigos. Psicograma de un ideal. Barcelona: Círculo de lectores, 1995.

27. Dufour, León. Vocabulario de teología bíblica. Barcelona: Herder, 1985.

28. Francisco, Papa. El nombre de Dios es misericordia. Barcelona: Planeta, 2016.

29. —. Vatican.va. 24 de Noviembre de 2013. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html (último acceso: 1 de Junio de 2020).

30. Frases de famosos. s.f. https://citas.in/frases/82177-oscar-romero-yo-quisiera-hacer-un-llamamiento-de-manera-especi/ (último acceso: abril de 2020).

31. Grudem, W. Teología sistemática. Miami: Vida, 2007.

32. Guijarro Oporto, Santiago; García, M.S. Comentario al Nuevo Testamento. Navarra: Casa de la Biblia, 1995.

33. Hays, J.D., y J.S. Duvall. Manual bíblico ilustrado Peniel. Buenos Aires: Peniel, 2018.

34. Jeremias, Joachim. Las parábolas de Jesús. Estella: Verbo Divino, 1974.

35. Jun Pablo II, Papa. Vatican.va. 8 de Mayo de 1981. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1981/may/documents/hf_jp-ii_spe_19810508_militari.html (último acceso: 8 de Agosto de 2020).

36. Kasper, Walter. Jesús, el Cristo. Salamanca: Sígueme, 2002.

37. Keller, Timothy. Dioses que fallan. Las promesas vacías del dinero, el sexo y el poder, y la única esperanza verdadera. Barcelona: Andamio, 2015.

38. Levoratti, Armando. Comentario bíblico latinoamericano. Vol. II. Estella: Verbo Divino, 2007.

39. Levoratti, Armando. «La interpretación de las parábolas a través del tiempo.» En Enesñaba por parábolas. Estudio del género parábola en la Biblia, de Edesio Sánchez, 29-59. Costa Rica: Edesio Sánchez, 2004.

40. Lona, Horacio. Reflexiones sobre los salmos. Buenos Aires: Ágape, 2015.

41. Manning, Brennan. Destellos de Jesús. Buenos Aires: Peniel, 2015.

42. —. El abrazo de Abbá. Buenos Aires: Peniel, 2015.

43. —. El evangelio de los andrajosos. Florida: Casa Creación, 2015.

44. —. El impostor que vive en mí. Buenos Aires: Peniel, 2019.

45. —. El latido del corazón del rabí. Buenos Aires: Peniel, 2017.

46. —. La firma de Jesús. Buenos Aires: Peniel, 2014.

47. —. León y cordero. La implacable ternura de Jesús. Buenos Aires: Peniel, 2017.

48. —. Sobre todo. Buenos Aires: Peniel, 2018.

49. —. Todo es gracia. Buenos Aires: Peniel, 2016.

50. Marguerat, D., y Y. Bourquin. Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo. Santander: Sal Terrae, 2000.

51. Mateos, J., y F. Camacho. El evangelio de Marcos. Análisis lingüistico y comentario exegético. Vol. II. Madrid: El almendro, 2000.

52. Meier, John Paul. Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico. . Vol. Tomo V. La autenticidad de las parábolas a examen. Estella: Verbo Divino, 2017.

53. Metaxas, E. Bonhoeffer. Pastor, mártir, profeta, espía. Nashville: Grupo Nelson, 2012.

54. Nardoni, E. Los que buscan la justicia. Un estudio de la justicia en el mundo bíblico. Burgos: Verbo Divino, 1997.

55. O`Collins, G., y E.G. Farrugia. Diccionario abreviado de teología. Estella: Verbo Divino, 2002.

56. Pablo VI, Papa. Vatican.va. 7 de Diciembre de 1965. http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html (último acceso: 1 de junio de 2020).

57. Pagán, Samuel. Comentario a los salmos. Miami: Patmos, 2007.

58. Pagola, Antonio. El camino abierto por Jesús. Mateo. Buenos Aires: PPC, 2012.

59. —. Jesús aproximación histórica. Madrid: PPC, 2013.

60. Peniel, Editorial. Editorial Peniel. s.f. https://www.youtube.com/watch?v=dndVEF605Wo (último acceso: 5 de mayo de 2020).

61. Pikaza, Xabier. Trinidad. Itinerario de Dios al hombre. Salamanca: Sígueme, 2015.

62. Pikaza, Xabier, y Abdelmunin Aya. Diccionario de las tres religiones. Estella: Verbo Divino, 2009.

63. Pikaza, Xabier, y F. De la Calle. Teología de los evangelios de Jesús. Salamanca: Sígueme, 1974.

64. Piñero, Antonio. Los cristianismos derrotados. Madrid: Edaf, 2007.

65. Pio XI, Papa. Vatican.va. 31 de Diciembre de 1930. https://www.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19301231_casti-connubii.html (último acceso: 8 de Agosto de 2020).

66. Pipper, John. Cinco puntos. Hacia una experiencia más profunda de la gracia de Dios. Medellín: Poiema, 2015.

67. Rahner, Karl, y Hebert Vorgrimler. Diccionario teológico. Barcelona: Herder, 1970.

68. Ranieri, Aldo. «La intertextualidad como perspectiva hermenéutica: un desafío para la exégesis bíblica.» En La palabra viva y actual, de Carlos Galli y Víctor Manuel Fernández, 99-111. Buenos Aires: San Benito, 2005.

69. Rivas, Luis Heriberto. Diccionario de símbolos y figuras de la Biblia. Buenos Aires: Amico, 2012.

70. Robinson, J.M., P. Hoffmann, y J.S. Kloppenborg. El documento Q. Salamanca: Sígueme, 2002.

71. Rohr, Richard. La danza divina. La Trinidad y su transformación. Pensilvania: Whitaker House, 2017.

72. Roldán, Alberto. Hermenéutica y signo de los tiempos. Buenos Aires: Teología y cultura, 2016.

73. Ruíz Bueno, Daniel. Obras de san Juan Crisóstomo II. Homilías sobre san Mateo. Madrid: BAC, 1966.

74. Sabán, Mario. El judaísmo de Jesús. Buenos Aires: Sabán, 2008.

75. Schökel, Luis Alonso. Diccionario bíblico hebreo-español. Madrid: Trotta, 1999.

76. Silva, Kittim. El águila símbolo de excelencia. Michigan: Portavoz, 1999.

77. Sobrino, Jon. Jesucristo liberador. Lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret. San Salvador: UCA Editores, 2000.

78. —. La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas. San Salvador: UCA editores, 1999.

79. —. Liberación con espíritu. Apuntes para una nueva espiritualidad. San Sanvador: UCA editores, 1994.

80. Sobrino, Jon, M. Baró, y R. Cardenal. La voz de los sin voz. La palabra viva de Monseñor Romero. San Salvador: UCA editores, 2001.

81. Soto, César. Metáforas. Las palabras de Jesús como fuente inagotable de asombro. Monterrey: Cate&Kumen, 2017.

82. Spong, John Shelby. Jesús hijo de mujer. Buenos Aires: Martínez Roca, 1993.

83. Stegemann, E.W., y W. Stegemann. Historia social del cristianismo primitivo. Estella: Verbo Divino, 2001.

84. Vine, W.E. Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento. Nashville: Grupo Nelson, 1998.

85. Warren, Rick. Una iglesia con propósito. Miami: Vida, 1998.

86. —. Una vida con propósito. Miami: Vida, 2012.

87. Wesselschmidt, Quentin. La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patrística. Vol. 8. Madrid: Ciudad Nueva, 2018.

88. Yancey, Philip. Gracia divina vs. Condena humana. Miami: Vida, 1998.

89. —. La desaparición de la gracia. Miami: Vida, 2015.

90. Young, Paul. La cabaña. Buenos Aires: Planeta, 2011.

91. Zogbo, L., y E. Wendland. La poesía del Antiguo Testamento. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2001.

Si desea comunicarse con el autor escriba a:

EzerYah Producciones
E-mail: nano@ezeryah.com.ar

www.ezeryah.com.ar